

10 10  
207

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
DEPARTAMENTO DE LETRAS CLÁSICAS

E L B A N Q U E T E  
D E  
J E N O F O N T E

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS  
PRESENTA

RICARDO NÚÑEZ GUZMÁN

MÉXICO, D. F. 1994

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

10  
29

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
DEPARTAMENTO DE LETRAS CLÁSICAS

E L B A N Q U E T E  
D E  
J E N O F O N T E

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS

PRESENTA

RICARDO NÚÑEZ GUZMÁN

MÉXICO, D. F. 1994

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

A la memoria de mis padres

José Guadalupe Núñez Beltrán

María Elena Guzmán Barajas

**FALTA PAGINA**

**No.**

**14**

**Con cariño y amor:**

**a mi hermano**

**Sergio Núñez Guzmán**

Con cariño y amor:

a mi hijo

Ricardo Armando Núñez Cabrera

a mis hermanos

María Elena Núñez Guzmán

María Guadalupe Núñez Guzmán

Rubén Núñez Guzmán

a mis hermanos

Javier de la Vega

Roberto Cruz

Con una gratitud eterna, por sus enseñanzas,  
por su apoyo y tiempo al maestro:

Arturo E. Ramírez Trejo

Con especial gratitud, por su ejemplo y  
dedicación al trabajo al maestro:

Rafael Moreno Montes de Oca



**A mis amigos:**

**Julio César Reyes Mar**

**Javier Mondragón Sanabria**

## I N T R O D U C C I Ó N

Escribir la biografía de Jenofonte es reconstruirla a partir de sus obras, porque la información que hay sobre él es muy escasa, incluido Diógenes Laercio en su libro: **Vidas de filósofos ilustres**. Ya que los datos que menciona, unos parecen ser verdaderos y otros, los especialistas de la materia los ponen en duda.

Ha sido una verdadera sorpresa saber que Jenofonte, incluso en la actualidad, tiene verdaderos enemigos que minimizan su obra, pero que no por eso ha dejado de tener un lugar privilegiado dentro de la literatura.

No se puede juzgar la vida y obras de Jenofonte si no se entienden las circunstancias que las rodearon. Importa conocerlas para comprender mejor la actitud de un individuo como él, ante la difícil realidad de su propia época.

1. Boardman, John; Griffin, Jasper; Murray, Oswyn. **Historia Oxford del mundo clásico. Grecia.** pp. 225 y sgs.

Su vida cautiva tiene mucho de novela, pues ha participado en largas campañas en países exóticos, primero al lado de Ciro, después dirigiendo la **Retirada de los diez mil**, donde, si no fundó ciudades, sí quedaron griegos para hacerlo. Conoció y tuvo relación con las gentes más importantes de su tiempo: Sócrates, Tucídides, Platón, Terámenes, Trasíbulo, Ciro el joven, Agesilao, entre otros. Él conoció la guerra, el exilio, y escribiría sobre temas muy variados, como son sus obras de índole socrática, históricas y de otro tipo, como: **Las rentas, El hipárquico, El cinegético, La equitación**. De todo lo cual daremos una breve semblanza.

## II

### ASPECTOS DE LA VIDA Y OBRAS DE JENOFONTE

Se cree que Jenofonte nació hacia el año 427 o 426 a. C. y no en el 440 que propone Diógenes Laercio, porque entonces algunos hechos que narra el propio autor estarían fuera de lugar.<sup>1</sup>

Nació en el demos de Erquía, cercano a Atenas, entre los macizos montañosos del Pentélico, que domina la bahía y llanura de Maratón, y el Himeto.<sup>2</sup>

La familia donde vio la luz Jenofonte fue una típica familia griega, monógama, que se componía de una pareja, Grilo y Diodora, con sus hijos.

Pertenecían a la clase pudiente que les permitió dar a su hijo una esmerada educación en el campo intelectual. Sus maestros fueron Pródico de Ceos, Protágoras y Sócrates. Y por su posición social pudo dedicarse, además, a otras actividades como la equitación y la caza.

Durante su juventud, Jenofonte vivió las condiciones de vida que Atenas ofrecía a sus habitantes por ser una ciudad líder. Entre las cuales se cuentan las guerras constantes, el asedio y hambre que sufrió la ciudad hasta que perdió la guerra frente a Esparta en el 404, la pérdida de su flota y de su imperio, la revolución contra los treinta tiranos, el regreso al antiguo régimen, y sobre todo el ambiente socrático que en medio de estas circunstancias existía.

1. Delebecque, Edouard. Essai sur la vue du Xenophon.

2. Anábasis III, 1, 25; 2, 37; 4, 42; IV, 2, 16.

Diógenes Laercio narra que Sócrates encontró a Jenofonte en la calle y le hizo la siguiente pregunta: "¿dónde se compra lo necesario para la vida?" -En el mercado, contestó aquél. Y ¿dónde se aprende a ser honrado? Como el joven no supo qué contestar Sócrates le dijo: "sígueme y lo sabrás".

Aunque esta anécdota no se considera cierta, es evidente que Jenofonte es un testigo de la vida de Sócrates y aunque no se sabe por cuanto tiempo acudió a escuchar las enseñanzas del filósofo, las huellas que dejó en él calaron su alma.

La intensa relación que se dio entre el discípulo y el maestro se deja ver no sólo cuando nuestro autor acude a pedirle consejo para formar parte del ejército de Ciro en su campaña contra el rey de Persia, Artajerjes II. Y aunque Jenofonte no vivía en Atenas los dos últimos años de la vida de Sócrates (401-399), el amor al maestro se manifestará cuando, años más tarde, dedique varios libros a su memoria y defensa.

Jenofonte, que era un joven con características muy especiales, puesto que no se dejó modelar mucho tiempo por su maestro, porque su interés se inclinaba más a la acción y a la aventura, y porque prefirió ser parte activa en acciones guerreras en países bárbaros, fue modelado por la vida y ésta le impuso circunstancias a las que debió someterse.

Hacia el año 401, Ciro, príncipe persa, decidido aliado de Esparta, resolvió probar fortuna, en sus ambiciones reales, contra su hermano mayor Artajerjes II, que acababa de heredar el trono. Para este fin encargó a Próxeno de Beocia, que era amigo

de Jenofonte, que lo ayudara a reunir un ejército. Para hacerlo, se trasladó a Atenas con el objetivo de contratar mercenarios, e invitó a Jenofonte a esta aventura, quien aceptó. Ciro, con diez mil mercenarios griegos y algunos contingentes asiáticos salió de Sardes en el 401. De ahí avanzó, casi sin obstáculo, por el Asia Menor, hasta llegar a Babilonia. En la aldea de Cunaxa tuvo lugar el encuentro contra las tropas del Rey. Los griegos quedaron victoriosos, pero Ciro, que se expuso mucho, cayó muerto en el combate y su triunfo resultó inútil.

Los griegos se encontraron en trance desesperado, en mitad de un país hostil y desconocido y su situación todavía resultó peor porque Tisafernes se apoderó traídoramente de sus capitanes con el pretexto de parlamentar con ellos, a quienes asesinó. Desde luego, los griegos procedieron a nombrar otros jefes, entre ellos Jenofonte, quien asumió el mando de las operaciones. Se resolvió emprender la retirada por el valle del Tigris. Tras incontables luchas los griegos descubrieron el mar a la vista de Trapezos o Trebizonda. De ahí pasaron a Bizancio, donde el difícil problema de sus futuros destinos vino a resolverse por la ruptura entre Persia y Esparta.

La decisión de nuestro autor de acompañar a Ciro fue consultada al oráculo de Delfos, el cual cambió su vida.

1. Petrie, A. Introducción al estudio de Grecia, p. 61

Sin duda él no ignoraba los riesgos que estaban implícitos al acompañar a Ciro, porque éste había participado también en la guerra del 404 contra Atenas y a favor de Esparta.

Diógenes Laercio declara que Jenofonte estaba ligado con Ciro por una gran amistad. Más adelante añade: "que él fue condenado al exilio por los atenienses, por su laconismo". Por otro lado, Alfred Croiset afirma que: "el motivo que pudo provocar su condena no era la guerra hecha al Rey, sino el servicio prestado a la armada de Ciro, enemigo oficial de Atenas". Además se puede añadir que Jenofonte era miembro de una expedición favorecida y suscrita por Esparta, cuyos principales jefes griegos eran espartanos.

Jenofonte decidió acompañar a Ciro y por consiguiente abandonar Atenas por varias posibles razones: pérdida del patrimonio familiar por la guerra del 404; por ir en busca de gloria militar y riquezas y a su regreso tener influencia política en su país; y por último, por la esperanza de los beneficios prometidos por Ciro.

Esta fue la llamada Expedición de los Diez Mil, que con el nombre de **Anábasis**, posteriormente escribiría el propio Jenofonte. Todos tenían un gran deseo de volver a su tierra natal y nuestro autor no escapaba a ese afán porque lo menciona casi al final de su **Anábasis**; sin embargo, el precio que tuvo que pagar por esa aventura fue el destierro que oficialmente se basó en la amistad

con Ciro y a su filolaconismo y además se le podía imputar que había mandado a Esparta, a Tibrón, que era el encargado de dirigir la guerra contra el rey de Persia el resto del ejército de los Diez Mil que había conducido desde Cunaxa.

Después de esta aventura y no siendo aceptado en su país, parece ser, nos cuenta Delebecque que: "decidido al matrimonio por su destierro, desposa hacia los años 399 o 398 a una mujer llamada Filesia, de origen desconocido, que le da dos hijos, Grilo y Diodoro, nacidos, uno hacia el 398 y el otro hacia el 397.

Jenofonte no volvió a Atenas sino que ahora por necesidad tuvo que servir a Esparta, poniéndose a las órdenes primero del general Tibrón, y después de Dercylidas y luego de Eripidas, y posteriormente del rey Agesilao. Siempre se distinguió entre los principales caballeros por sus acciones guerreras en diferentes batallas. Y seguirá al mismo rey Agesilao con quien tuvo una gran amistad, en su campaña contra Beocia para atacar la coalición que las ciudades jonias habían organizado con el fin de quitarse las ataduras espartanas. Esta coalición fue vencida en la batalla de Coronea en el 394, donde Jenofonte, que tuvo que combatir contra sus propios compatriotas atenienses, volvió a distinguirse en el combate.

Con todo, a pesar de sus buenas intenciones, encontró detractores no sólo en Atenas, sino también en la misma Esparta que lo obligaron a vivir lejos de Atenas y ahora lejos de Esparta. Una preocupación continua debió significar para él vivir en tales condiciones que debieron desaparecer cuando le fue levantado el destierro.



Por sus acciones en las diferentes campañas, por recompensar en parte lo perdido en Atenas, debido al destierro que le fue impuesto, los espartanos le dieron primero la proxenia<sup>1</sup> y luego lo instalaron en una heredad que comprendía una gran extensión de tierra y bosque, en Escilunte, situada en la región agraria de la Elida, en el noroeste del Peloponeso. Estos beneficios lo conmovieron de tal modo que hace en el **Anábasis** una descripción muy complaciente de su heredad (V,3,7).

Residió en Escilunte con su familia por aproximadamente veinte años llevando una buena vida, dedicado a las letras, a la vez que, como rico propietario, podía gozar de árboles y praderas, y como cazador, disponer de los animales que había en sus dominios. Aquí disfrutó de un largo tiempo para dedicarse a la vida campesina, al cuidado de su patrimonio y al ofrecimiento de sacrificios a los dioses.

Jenofonte no era un hombre para vivir en el ocio, gustaba de los problemas y de la vida militar. Por otra parte no se puede creer que un extranjero, admitido a compartir la vida de los lacedemonios en Esparta, podía permanecer sin renovar las pruebas de fidelidad personal al gobierno espartano y además satisfacer las exigencias de Agesilao en particular y cuidar su imagen social. Quizá por estas razones lo acompañó en sus diferentes campañas (Corinto, 390; Acarnania, 381; Argos, 388; entre otras).

1. Encargado de recibir huéspedes públicos y embajadores extranjeros.

Su residencia en Escilunte, a cien kilómetros de Esparta más parece un exilio que un premio, pero es que Jenofonte no podía manifestar abiertamente su rechazo a la política oficial de su nuevo país o su alejamiento se debió simplemente a motivos políticos.

A partir de esta fecha 388, parece ser que se instaló definitivamente en Escilunte y de hecho abandonó las armas por el escribir. Este lugar le permitió tener un sitio de trabajo donde clasificar sus notas, confrontar sus fuentes y componer sus escritos, así como la posibilidad de poder ampliar su visión política a toda Grecia.

A este lugar llegó Megabizo, sacerdote de Artemisa, de Efeso, a buscar a Jenofonte para entregarle la parte correspondiente del botín, que después de la expedición de los Diez Mil había sido destinado a la diosa y que había sido depositado en aquella ciudad. Jenofonte, con el dinero, compró tierras para la diosa y erigió un templo con un altar, que era una reproducción del de Efeso, y puso en él una estatua, en madera de ciprés, de la diosa, que era semejante a la original, que era de oro.

La preparación intelectual adquirida en su juventud con sus viejos maestros hizo su aparición en estos casi veinte años que vivió en Escilunte, pequeña villa de Trifalia. Aquí escribió, entre otros, *El arte de la caza* donde está inserta, como en toda

su obra, una de las preocupaciones de nuestro autor, que es la **educación**, esencial para un padre de familia, atento al porvenir de sus hijos, alejados de Atenas y con la intención de añadir una alternativa a la educación espartana.

La caza, dice, no es exclusivamente un medio de aprender el valor, es una escuela de guerra. Entrena al cazador a correr los peligros de la guerra, desarrolla la agudeza de los sentidos y endurece al cuerpo. El autor nunca pierde la idea de lo útil.

Otro escrito fue **La república de los lacedemonios** que es un tratado de propaganda a favor de Esparta, donde el autor pone al servicio de su patria de adopción, el talento literario que no existió entre los espartanos. Lo escribió para satisfacer a su real amigo Agesilao. En este libro se destaca el origen del poderío lacedemonio, fundado en las bases que Licurgo estableció en su Constitución y en la realeza espartana que son fundamentos históricos. Aquí, gracias a su contacto con Esparta encontró comparaciones espontáneas y constantes que fueron admiración y fuente de conocimiento para sus ideas militares, políticas y morales. Sus teorías de la educación en este texto se ven reforzadas y sus teorías sobre el esfuerzo y la disciplina encuentran también explicación.

Después escribió la **Anábasis**, obra que está dividida en siete libros, desde las causas que movieron a Ciro el joven a marchar contra su hermano, el soberano persa Artajerjes II (404-358 a. C.), hasta la entrega del mando improvisado de Jenofonte al estratega Tibrón después de regresar con el ejército helénico mercenario en victoriosa y heroica retirada.

Seguirán Los recuerdos de Sócrates. "Jenofonte poseía el arte de hacer coincidir, nos dice Delebecque, sus convicciones con su interés, mérito algunas veces reprochado de hipocresía. Pero estamos persuadidos que él fue un admirador convencido de Sócrates y que su testimonio sobre el filósofo que él ha visto, que ha entendido, con quien ha hablado, es de un gran valor. No se puede criticar que las ideas que expresa sobre Sócrates estén incompletas, puesto que su maestro no escribió nada y él lo presenta a través del espejo deformante de sus recuerdos y de su inteligencia, pero es un reflejo del Sócrates humano"<sup>1</sup>.

Luego vendrá la **Apología de Sócrates** donde él intenta, a su manera, hacer entender la voz de su maestro y lo presenta hablando, viviendo y sobre todo sabiendo morir. Con este libro Jenofonte se adhiere al círculo socrático como defensor del maestro condenado injustamente. Su discurso está hecho para responder a las acusaciones de impiedad y corrupción de la juventud que le hicieron. Y le basta con demostrar que Sócrates no era impío con los dioses, ni injusto con los hombres. La idea directriz de este escrito es hacer entender la dignidad de Sócrates ante el tribunal ateniense. Jenofonte no busca corregir testimonios para legitimar la calidad del maestro. Por lo que en las últimas frases de este libro manifiesta la satisfacción de haber sido su discípulo y dice: "y si se hubiere dado entre los hombres prendado por la virtud alguno que hubiera vivido con hombre más benéfico que Sócrates, lo consideraré el más afortunado de los hombres".

1. Delebecque, E. op. cit.

Las **Memorables** no es un tratado de filosofía, es de Sócrates, de su carácter, de su persona, de la moralidad de su vida. El objeto de este libro está marcado específicamente por el autor mismo: refutar las acusaciones de los enemigos de Sócrates, lo que hace en los dos primeros capítulos del libro. Donde propone la justificación más completa e irrefutable, es decir, las enseñanzas del mismo Sócrates.

"Yo quiero escribir, dice Jenofonte, mientras mi memoria me lo permita, todo el bien que él ha hecho a sus discípulos, sea dándoles lecciones de viva voz, sea dándoles ejemplo<sup>1</sup>". Justifica a Sócrates dejándolo hablar y colocándolo a la vista de los atenienses en la manifestación de su verdadero carácter. Fuerza al pueblo, a pesar de sus errores, a pesar del juicio hecho, a pesar de provocar una situación que podría implicar un nuevo crimen, a mirar de frente a una víctima y a conocerlo mejor. Hace ver bajo una forma viva, la sinceridad, nobleza y bondad de la naturaleza de Sócrates quien tiene la habilidad de saber disipar prejuicios religiosos, políticos y morales que sus enemigos le atribuyeron.<sup>2</sup>

A partir del tercer capítulo y hasta el final del libro, Sócrates, profesor de virtud para los jóvenes se vuelve una persona muy diferente. Jenofonte lo reviste de sus personales intereses.

1. **Memorables I, 3**

2. **Croiset, Alfred. Xenophon, son caractere et son talent, p. 62**

El tercer capítulo está integrado por pequeños diálogos sobre diferentes asuntos, como: deberes de un general, de un comandante de caballería, causas de la decadencia de Atenas y sus remedios, discusión con Aristipo acerca del bien y del mal y un conjunto de sentencias.

Los siete primeros capítulos guardan cierta unidad en cuanto se trata de un asunto común, como: el servicio militar y civil para la ciudad y el estado.

Luego habla sobre lo bello y lo útil; sobre la valentía y templanza, sabiduría, envidia, ociosidad, poder político y felicidad. También da consejos a artistas sobre pintura, escultura, donde existe cierta unidad, pero nada en relación con capítulos anteriores.

Los últimos dos capítulos tratan sobre asuntos insignificantes, como son: la gimnasia, salud, cólera, delicadeza de la vida, fatiga, viajes, comida y bebida.

El siguiente libro que escribe es el **Económico** que narra la vida cotidiana del joven Isómaco, terrateniente que trabaja con su gente, en su finca. En la primera parte del escrito Sócrates hace un elogio de la agricultura, como fuente de una vida feliz. En la segunda parte, Isómaco lleva la palabra de Jenofonte que contiene una tesis: intenta demostrar que la agricultura es un arte fácil y Sócrates mismo usa la palabra tesis. Jenofonte parece servirse de los primeros capítulos sobre la agricultura para sostener la teoría que desarrolla después, es decir, enviar a los atenienses a una vida de campo, que según él era más fácil.

Después Jenofonte continuará con su libro **El arte ecuestre**. En éste hace un verdadero tratado sobre caballos y sobre equitación civil y militar.

Está escrito en una atmósfera amigable y familiar. Sus capítulos presentan a un padre preocupado por la formación del cuerpo y del carácter de sus hijos, pendiente de su porvenir y atento a Atenas.

Las **Helénicas**<sup>1</sup> constituyen un caso aparte. Este libro abarca

1. El historiador de Oxirrinco (HO o bien Hell. Ox.). Se trata de un fragmento extenso, pero incompleto de un historiador del siglo IV, encontrado en un papiro en Oxirrinco, en Egipto. Abarca acontecimientos del decenio del 390, y es material de calidad excelente. Tiene un interés e importancia adicionales, pues permite demostrar que la versión de Diodoro, en torno al final de los siglos V y IV sigue de cerca al fidedigno Hell. Ox. cuando se pueden comparar ambos. Esto significa que el propio Éforo, a quien usó Diodoro, usó a su vez a Hell. Ox. y este descubrimiento ha obligado a una revisión de los juicios eruditos sobre el valor general de Diodoro, frente a Jenofonte, como fuente para estos años. La revisión siempre se ha resuelto en favor de Diodoro. Así los libros XIII-XIV tienen mayores méritos que los libros que les siguen y mucho mayores que los que les preceden. No existe una traducción completa de Hell. Ox., salvo la parte, excelente, referida a la constitución federal de Beocia, traducida por J. M. Moore, Aristotle and Xenophon on Democracy and Oligarchy. 1975.

1. Hornblower, Simón. El mundo griego, p. 18.

cuarenta y nueve años de la historia de Grecia. Cuarenta y seis años de la vida del autor, que la empieza a escribir bastante joven, posiblemente en el cuatrocientos dos y la termina casi al final de su vida, cuando ya era un anciano en el trecientos cincuenta y seis. Sus puntos de vista a lo largo de su vida, sin lugar a dudas, cambiaron. Quizá lo más importante sea que sus diferentes libros fueron hechos entre los capítulos de esta historia.

Hay, dicen los expertos, tres indicios cronológicos sobre su composición. Los dos primeros libros fueron escritos desde el punto de vista de Atenas y que, se supone, Jenofonte escribió antes de partir con la expedición de Ciro. Al inicio del libro tercero escribe desde el punto de vista lacedemonio, porque las circunstancias de su experiencia y destierro lo han llevado al mundo de Esparta. Aquí relata las campañas en las que él tomó parte con Tibrón en el 399 (III, 6-7); con Dercylidas del 399 al 397 (III, 1, 8 hasta el 2, 20) y con Agesilao en el 396 y 395. En los primeros siete capítulos cuenta de manera general sus recuerdos al lado de Agesilao en sus campañas de Asia y Grecia. Presenta sus preocupaciones políticas ante las crisis de las ciudades estado y sus luchas por el poder.

El octavo capítulo fue redactado en los últimos años de su vida por la alusión que hace a la muerte de Alejandro de Feras (VIII, 5, 4).



La **Parábasis**. Los hechos que Jenofonte relata en este libro son un seguimiento de los acontecimientos de la **Anábasis**. Existe un diferencia entre ellos, no es ya el mismo ateniense, ahora es espartano.

Jenofonte, para firmar la **Anábasis**, utilizó el seudónimo de Temistógenes de Siracusa, en cambio en éste, firma con su propio nombre. En él expresa las condiciones en las que fue establecido en Escilunte por los lacedemonios. Entre los hechos que narra sobresalen los que se refieren a Esparta y a ciertos personajes del lugar donde vive.

En este libro deja ver sus preocupaciones y angustias y señala el origen de los ataques de que es objeto, tanto los que le llegan de Esparta por motivos políticos, como los de sus viejos compañeros de armas que lo acusan sobre el origen y empleo de su fortuna. Dentro de esas acusaciones se le critica por haber sido un duro comandante con los soldados de la armada de Ciro, de haberse beneficiado con la expedición, con la que se enriqueció a expensas de la tropa o de sus colegas o de las ofrendas hechas a los dioses, o por haber querido permanecer en Asia y Tracia y también por haber devuelto el resto de los Diez Mil al servicio de Esparta.

Este documento es una apología de su autor y de Agesilao, motivo que provoca el riesgo de ser acusado por sus conciudadanos ante los éforos que gobernaban Esparta en el 377.

Dados los acontecimientos políticos de la época que vive Jenofonte y sus intenciones particulares, se vio obligado a abandonar Escilunte hacia el 371 o 370, a consecuencia de la batalla de Leuctra (371) en la que Esparta quería aniquilar a Tebas, porque empezaba a tener ascendiente entre las ciudades de Beocia. Los tebanos desesperados, a causa de su situación, dirigidos por Epaminondas, quien les infundió valor y como general supo compensar su inferioridad numérica con una superioridad táctica militar, derrotó a los hoplitas espartanos entre quienes quedó muerto su propio comandante Cleómbroto. Leuctra dio un golpe decisivo a la pujanza de Esparta, reafirmando el nuevo poderío de Tebas. Y ésta decidió castigar a su enemiga dentro de lo que era su zona de influencia en el Peloponeso. La Élide se levantó contra Esparta y nuestro autor aparece exiliado, pero esta vez de Escilunte.

Jenofonte sabía que Escilunte, el territorio donde vivía, era de los Eleos y que Esparta lo poseía por el derecho de la fuerza. Y que él tenía que abandonar la heredad, que era su riqueza, y que le dio de vivir por largo tiempo.

La cuestión era que al permanecer en un territorio asolado por los eleos, aunque él no fuera agredido, significaba estar al lado de ellos en el momento en que se aliaban a Tebas, y por otro lado, dadas las circunstancias, veía cómo Esparta y Atenas buscaban pactar.

Esta situación parece que le da un nuevo sentido a su vida, debió volver a Esparta, pero cambió, tomó un rumbo diferente al buscar el modo de regresar a su verdadera patria.

Diógenes Laercio dice: "que los hijos de Jenofonte se refugiaron en Lepreón con algunos servidores y que Jenofonte mismo se reunió con ellos, quien posteriormente buscará refugio en Corinto, donde se estableció" (V, 9). Y es aquí, en este lugar, a la entrada del Istmo de Corinto, en la puerta del Ática y del Peloponeso, donde nuestro autor tendrá el mejor observatorio para analizar acontecimientos, reflexionar sobre ellos, y sobre todo tomar decisiones. Y es aquí donde empezó, decididamente, a buscar que se le levantara el destierro para poder volver a Atenas.

Diógenes Laercio dice: "Istros afirma que Jenofonte fue exiliado por un decreto de Eubulo y que le fue levantado el destierro por el mismo". Y si se duda sobre el mismo Eubulo es porque, aproximadamente, habían transcurrido treinta y seis años.

Los autores, en general, están de acuerdo en reconocer que Jenofonte debió su regreso a un político de Atenas, que posiblemente fue quien tomó la cabeza de la política pacifista de esa época, misma en la que nuestro autor iba a colaborar. Su participación sería como partidario de Calístrato, como amigo de Esparta y adversario de Tebas.

1. Laercio, Diógenes. *Vidas de los filósofos ilustres*, p. 71.

Aunque varios libros consultados afirman que ya no volvió a Atenas, sino que permaneció en Corinto, evidentemente se sujetan a las afirmaciones de Diógenes Laercio: "de que envió a sus hijos a Atenas para que combatieran a favor de los espartanos".<sup>1</sup>

Delebecque nos dice: "Diógenes no tiene la pretensión de saberlo todo, todavía menos de decirlo todo, Jenofonte pudo estar refugiado en Corinto en el 369 y morir después en el 355. Pero esto no significa que no haya abandonado el lugar en el intervalo".<sup>2</sup> Y más adelante nos sigue diciendo: "es posible que Jenofonte se haya hecho preceder de sus hijos, cuya llegada pudo llamar la atención y la cosa pudo ser natural si se probaba la necesidad de tantear el terreno en Atenas una vez que él tuviera el derecho de volver".<sup>3</sup> Tenía necesidad de ser prudente, no podía volver inmediatamente al lugar de donde fue exiliado. Él era ahora un exiliado de Esparta y no sabe como sería recibido. Existe otra posibilidad para probar su regreso a Atenas, continúa el mismo autor, Jenofonte narra de manera muy precisa ciertos acontecimientos con las ciudades cercanas a Corinto, que eran importantes, como Sición y Fliunte en los años del 369 al 366 ¿por qué después sus datos ya no son precisos? Y la respuesta que dan los eruditos, es que él ya había regresado a Atenas hacia el 365<sup>4</sup> (Hel. VII, 1, 44-46; VII, 3, 1-3 para el año 366).

Los libros que escribió a partir de esta fecha (mediados del 365) llevan una tónica diferente, son eminentemente atenienses y dan

1. Laercio, Diógenes. Op. cit., p. 71.
2. Delebecque, Edouard. Op. cit., p. 315.
3. Supra. p. 316.
4. Supra. p. 325.

muestras de estar escritos en Atenas, como **El Banquete** que se analizará más adelante en este trabajo. Sin embargo podemos anticipar que en él vemos a un hombre feliz, satisfecho de haber vuelto a su patria, completo desde el punto de vista familiar, con mayor razón, si le fueron devueltos los bienes que le confiscaron al haber sido desterrado.

Sobre las afirmaciones de Diógenes Laercio, es posible que él no supiera nada sobre los últimos años de la vida de Jenofonte, sólo que murió en Corinto.

Atenas para la década 370-360 estaba agobiada por los gastos de tantas guerras y necesitada de hombres capaces para combatir. Jenofonte se muestra como ciudadano patriota y padre de familia dispuesto a servir a su patria, no sólo con la fortuna que poseía, inclusive con sus hijos, Grilo y Diodoro, que se deberán emplear para gloria de la caballería ateniense. Y ellos se enrolaron según las prescripciones de la ley de Atenas por ser de los ciudadanos más calificados por su riqueza y vigor físico. En la narración del último libro de las **Helénicas** podemos entrever con bastante claridad que entre los pelotones de caballería enviados a Mantinea contra Epaninondas en el 362 se encuentran Grilo y Diodoro. Y es ahí donde pierde la vida Grilo. Su relato está lleno de una sinceridad que conmueve: "ellos partieron. Sin embargo, los caballeros atenienses que habían emprendido la marcha a través de Eleusis, después de cenar en el Istmo y atravesar Cleonas, se presentaron precisamente en

1. Laercio, Diógenes. Op. cit. pp. 72, 73.

Mantinea y se aposentaron en las casas dentro de la muralla. Cuando se hizo patente que los enemigos cabalgaban hacia ellos, los mantineos solicitaron a los caballeros atenienses que, si podían, acudieran en su ayuda, pues estaban fuera todos los rebaños y los trabajadores, además de muchos niños y los libres más ancianos. Nada más escucharlo, los atenienses partieron en su auxilio, aunque todavía estaban sin comer tanto ellos como los caballos. En aquel momento ¿quién podría dejar de admirar su virtud? Aunque veían que los enemigos eran muchos más y a pesar de la desgracia que habían sufrido los caballeros en Corinto, a nada de esto atendieron, ni al hecho de que iban a combatir contra tebanos, y tesalios, que, según se piensa, son los mejores jinetes, sino que ante la vergüenza de estar presentes y no ser útiles a los aliados, tan pronto como vieron a los enemigos, entraron en combate deseosos de salvar la gloria patria".<sup>1</sup> Con su entrada al combate fueron los causantes de que los mantineos conservaran todo lo que tenían fuera, pero murieron hombres nobles.

En el texto de las **Helénicas** no aparece el nombre de Grilo, sin embargo, algunos testimonios, no sólo de Diógenes Laercio, lo mencionan, tales como: Éforo, Diodoro, Pausanias. Si no se nombra en el escrito de Jenofonte es porque se conocían los hechos y se sabía la identidad del muerto. Con la muerte de su hijo atestiguó la absoluta lealtad que guardaba a su patria y que quizá muchos habían puesto en tela de juicio.

1. Hel. VII, 15-17.

**La Ciropedia.** La realización de este libro unos la ubican hacia el año 365, cuando el rey Agesilao vuelve de Asia menor para la campaña persa, hecho por el cual Jenofonte debió recordar todas las experiencias y aventuras que tuvo en aquellas regiones; y otros lo fechan hacia el 360-358. E incluso hay quienes lo hacen remontar a los tiempos de Escilunte.

La palabra ciropedia o educación de Ciro describe específicamente al libro primero. Los libros siguientes se caracterizan por detallar el ideal de caballero, es decir, la calocagatía, a partir de la figura que Jenofonte convierte en prototipo, Ciro. La combinación que hace Jenofonte del material histórico y del que no lo es, hace que se complique su análisis, ya que la delimitación de algunos acontecimientos es difícil.

Las acciones se desarrollan en Persia. La elección del escenario para Jenofonte no es accidental, porque él estaba muy sensibilizado con los problemas de la zona, como demuestra que se enrolara en el ejército que apoyaba a Ciro el Joven. Es evidente que este libro contiene muchos elementos persas procedentes de sus recuerdos o lecturas.<sup>1</sup>

En esta obra más que en otras se habla de la educación como medio para alcanzar la "arete", como fuerza creadora del poderío persa. Lo que sorprende es que el modelo propuesto es persa, no griego. Jenofonte en este libro hace una mezcla de la calocagatía con la

1. Vegas Sansalvador, Ana. Jenofonte. **Ciropedia**. Introducción , Traducción y notas, p. 11.

"areté" persa; aunque presenta diferencias, ya que la educación griega se basa en la individualidad y la persa está vinculada a la comunidad. La estricta división de la sociedad en clases y el sistema militar unido a un régimen de vida sobrio, fundamentado tanto en la práctica de la continencia y de la obediencia como en el fortalecimiento físico, debían sonar extraños a los oídos de los atenienses. Mucho más cercanos serían los valores cívicos y morales que Jenofonte atribuye a los persas, como son: el respeto a las leyes, el amor a la patria y a la libertad y el buen ejemplo.

Destaca que la barrera que oponía a griegos y bárbaros se hacía más débil cada día. Porque el retrato que presenta de Ciro y sobre todo su descripción del sistema educativo persa se basa en el postulado de que los pueblos llamados bárbaros podían presentar una auténtica concepción del hombre e incluso oponerla a la griega.

En la **Ciropeya** el pensamiento principal es político, el ejemplo que propone Jenofonte al presentar a Ciro el Viejo, demuestra que es un arte gobernar a los hombres.

El **Hierón**. La fecha de su composición se ubica aproximadamente hacia el 358-357. Nuestro autor en este texto está preocupado de los problemas del gobierno y como ciudadano ateniense se preocupa por proponer reformas a algunas leyes de su patria. Nos habla también de la naturaleza y las posibilidades que se tienen en el oficio de gobernar. Trata de definir de una manera clara las diferencias existentes entre el rey y el tirano.



Este diálogo trata especialmente el tema de la tiranía que abordan, por un lado, Hierón, tirano de Siracusa, que funda su poder en la violencia y, por el otro lado, Simónides de Ceos, poeta que le da una lección, porque a través de él, Jenofonte expresa su pensamiento político sobre problemas constitucionales de Atenas.

**El Hipárquico** (357-356). Algunos detractores de Jenofonte consideran a este texto y al de la **Equitación** como los mejores que escribió. Nuestro autor fue durante su vida un especialista en cuestiones deportivas, cazador y buen jinete. en estas obras expone sus observaciones sobre los animales y las conclusiones que obtiene lo descubren como un hombre de gran sagacidad, y es aquí, donde sin proponérselo, hace filosofía sobre estos temas y pone de manifiesto su gran facultad de observación, su amor a la naturaleza y a los animales. Este documento está dedicado a los jefes de caballería para que a su vez lo den a conocer a los caballeros menos competentes.

Por el modo como se expresa parece que se dirige a su hijo, al que regresó del combate, a Diodoro. Sin embargo, Jenofonte no deja de recordar a Grilo, y afirma que la muerte de su hijo no tiene por qué desligar a un padre de aquello que considera su deber hacia la patria. Tal padre, dice, debe desear que su hijo restante se cubra de honor defendiendo la fama de la caballería ateniense. Este libro está escrito para los atenienses en general y para los caballeros en particular.

1. Delebecque afirma que este libro, por la temática que trata, fue escrito después que se ocupó de la *Ciropedia* y el *Económico*.  
Op. cit., p. 425.

El **Agesilao** fue terminado de escribir hacia los últimos años de la vida de nuestro autor, aproximadamente hacia el 355. Este libro es más que un simple elogio a su amigo, rey de esparta, muerto en el 360.

El libro comienza con un panegírico que abarca los dos primeros capítulos y después, en los restantes, toma el sesgo de una apología.

Jenofonte se muestra preocupado por defender el prestigio del rey de Esparta, y presenta pruebas para hacerlo. Se refiere a lo que todo el mundo sabe en Grecia y lo que sólo unos pocos, como él, que ha participado en la vida íntima del rey.

La amistad de Agesilao fue un gran honor para Jenofonte, y quiso demostrarlo al proyectar, con este libro, una mejor imagen de su amigo al hacer este elogio después de su muerte.

La fecha aproximada de composición del libro las **Rentas** está hacia el 355. Son propuestas para el saneamiento de las finanzas de Atenas que concuerdan con la política pacifista de Éubulo.

Jenofonte con su sentido práctico habitual explica el interés de Atenas por atraer extranjeros ya que sólo con la paz entrará dinero y propone todo un programa de reformas. Es necesario, dice, transformar la situación de los metecos, admitirlos en la caballería, instituir para ellos magistraturas especiales; es necesario mejorar los juicios del tribunal de comercio y toda la legislación financiera. Todo el capítulo tercero está dedicado a establecer medidas para favorecer el comercio y el cuarto para elaborar un programa de explotación minera.

Muchas de las obras que compuso Jenofonte fueron terminadas al final de su vida, como: **Memorables, Arte de la caza, Anábasis, Banquete, Económico, Ciropedia, Hierón, Hipárquico y Rentas.** Parece que tuvo la intención de usar todas sus experiencias para esclarecer, bajo sus perspectivas, los grandes problemas que existían en su época y todas ellas demuestran que sus últimos diez o doce años de vida estuvieron dedicados a hacer una obra ciento por ciento ateniense.

Hasta aquí hemos hablado de la vida y obras de Jenofonte, porque la una no se puede conocer sin las otras. Ya en esta época (354) es que se suele ubicar la muerte de nuestro autor, y nos volvemos a referir a Diógenes Laercio, quien nos dice que murió en Corinto.

### III

#### LOS BANQUETES EN GRECIA

La palabra *simposion* tiene una significación más cercana a *juerga*, que a *banquete*. Sin embargo, no debe entenderse con las connotaciones actuales de esa palabra en español, ya que implica ideas lascivas, en función de las características que presenta **El banquete** que tratamos aquí, porque los invitados bien educados no sobrepasaban la medida de una honesta alegría.

El *simposion*, desde muy antiguo, era la reunión que concertaban un grupo de hombres bebedores, que servía para satisfacer la necesidad de tener relaciones sociales, lo cual era permitido, dentro de la vida privada de las personas, en el medio en que vivían.

Estas reuniones dieron cuerpo a formas de cultura fundamentalmente aristocráticas, que ya no eran dominantes en la época que nos ocupa (Jenofonte escribió **El banquete** entre el 365 y 362 y se refirió al **Simposion** que tuvo lugar, aproximadamente, en el año 421). Anteriormente a estas fechas habían sido creados para esos grupos sociales, gran parte de la poesía, música y cerámica. En estas reuniones participaban flautistas, tocadoras de instrumentos de cuerda, citaristas, bailarinas e incluso procuraban contar con las *hetairas*.

El *simposion* se acostumbraba hacer en casas particulares, en una habitación llamada "la sala de los hombres", que tenía la puerta fuera de lugar para instalar los lechos, que según su forma podían contener a uno o dos invitados, que se recostaban apoyados en su brazo izquierdo. El tamaño de las habitaciones variaba de 3 a 12 o más lechos.

Para realizar el simposion muchas veces "se prefería convenir que cada cual diera una parte (simbolé), pero aún así, no se podía estar seguro de que acudiesen los previstos, porque eran llevadas, muchas veces, personas no invitadas y pronto se introdujeron también parásitos. . . Ante todo, la ceremonia del simposion exigía un lavado de manos, luego eran entradas las mesas, se comía y volvían a lavarse las manos, ofrendando entonces el sacrificio de la bebida. Para esta ofrenda, durante la cual, en honor del buen demonio, los convidados coronados bebían vino sin mezclar, y para el peán relacionado con ella, que era cantado por todos los comensales, tenía que estar presente una flautista (quizá más bien una persona de edad madura que una joven y bella); luego, y según las circunstancias, se la mandaba salir, y entonces empezaba, "en las segundas mesas", el simposion propiamente dicho, generalmente bajo la dirección de un presidente, elegido por cualquier procedimiento, e incluso mediante el sorteo por habas".<sup>7</sup>

En la habitación había un gran crater o recipiente de mezcla, en el que se combinaba vino y agua en proporciones normales de dos o tres partes de agua por una de vino, estas proporciones producían alegría, pero si sólo había agua por mitad era la locura. Pero, como se bebía mucho tiempo y en cantidad era inevitable que se hablara de la embriaguez, que en las fechas de Dionisios generalmente era aceptada.

1. Burckhardt, Jacob. Historia de la cultura griega. T. IV. p. 348 y sigs.

Los escanciadores de vino eran jóvenes esclavos varones y mujeres escogidos, a menudo, por su belleza. Los participantes bebían ocasionalmente en copas de metal, pero más frecuentemente, de cerámica finamente pintada, que era una especialidad ateniense. El simposiarca podía dictar órdenes para brindar, lo que estaba prohibido en Esparta, y bajo su dirección se proponían juegos y entretenimientos, cuyo castigo era en ocasiones beber. Los juegos estaban a cargo de muchachos y muchachas esclavas. Había, además, cierta obligación de beber si se asistía a estas reuniones. En ellas tanto por la bebida, como por el canto se hacía más amena la conversación.

El simposion, en ningún lugar del mundo, a través del tiempo, ha sido considerado de tan gran influencia para el desarrollo del espíritu, como en Grecia. Pues al estar los convidados recostados sobre sus lechos, viendo a los demás, la conversación era necesaria para decir todo lo que se debía escuchar o aprender. El simposion ateniense tuvo en la conversación una característica muy importante que fue la independencia de toda riqueza, clase o cargo social. Tuvo además, una cortesía que tenía límites tan fijos como la moderna, aunque distinta. El tacto de Jenofonte para manejar ciertas situaciones en el simposion lo utiliza con mucha habilidad y da la impresión de que los griegos lo tenían en gran estima.

La conversación en el **Banquete** de Platón tiene características y rasgos diferentes que en el de Jenofonte. En Platón predomina

la profundidad de pensamiento, la seriedad, la filosofía. Se preocupa por demostrar lo que se considera admisible. Y el sólo hecho de considerar que estas personas estuvieran reunidas supone un alto grado no sólo de sociabilidad, sino también en cuanto a capacidad intelectual.

El simposion de Jenofonte es muy instructivo para conocer el tono real que predominaba en la sociedad de esa época y es uno de los documentos más importantes que existen en ese sentido.

Ambos simposios, dice Burckhardt, dan la impresión de relatar hechos auténticos, aunque quizá hayan seleccionado los de la mitad de su vida en la descripción de una sola noche. Y, continúa diciendo, al lado de una moralidad y cortesía más fina que la moderna se presenta, en gran contraste con la sociabilidad de nuestros tiempos, la franqueza en el hablar de las emociones del alma propia, y de las inclinaciones de otros, revelándose lo que parece ser una indiscreción sorprendente, que, sin embargo, tiene sus límites fijos.<sup>1</sup>

Jenofonte, más humano en su temática, da importancia al amor y al sexo, ya que fuera de la familia, estos sentimientos encontraban su expresión en el grupo de bebedores. El simposion proporcionaba, además, un centro de relaciones tanto de tipo físico, como espiritual, ya sea con compañeros o esclavos.

El simposion formaba parte de una cultura de la juventud que también tenía su expresión en el gimnasion.

La velada terminaba con un tumulto de borrachos por la calle.

1. Burckhardt, Jacob. Op. cit., T. IV, p. 352.

REFLEXIONES SOBRE EL BANQUETE  
DE JENOFONTE

Este simposion es el testimonio de Jenofonte, donde nos relata sus particulares puntos de vista sobre aspectos sociales, intelectuales y espirituales de las épocas de los siglos V y IV que le tocó vivir.

El autor, a partir de esos aspectos, convertido en emisor por medio de sus personajes, nos permite hacer las reflexiones que se presentan a continuación sobre este diálogo.

Los receptores de este mensaje serán sus mismos personajes. Pero a veces alguien de esos receptores, por medio de algún pronombre, se convertirá en el autor-emisor, habiendo en esos casos, desplazamientos de la personalidad de Jenofonte.

La obra, de hecho, empieza con un "me parece" y en esta ocasión, el testigo presencial emisor es quien habla, y termina ese primer párrafo con una afirmación contundente: "porque quiero exponer aquellas (obras) que habiendo presenciado, conozco". Esto lo dice un yo Jenofonte historiador que se hace presente, que quiere obtener la atención del lector, intentando probar que él asistió a tal banquete, con lo que busca dar credibilidad al diálogo que va a exponer.

El emisor testigo dice: que era la carrera de caballos de las Grandes Panateneas y Calías, hijo de Hipónico, estaba enamorado de Autólico, y Calías llegó conduciéndolo a él que había vencido



en el Pancracio. Aquí, dice el emisor, terminada la carrera de caballos, cuando Calías se retiraba a su casa con Autólico y el padre de éste y Niquérato, habiendo visto a Sócrates y a sus acompañantes, él mismo fue hasta los que estaban en torno a Sócrates y dijo: me he encontrado con vosotros para algo hermoso. Pues voy a dar una comida. . . El emisor que empezó hablando en tercera persona cambia, y es Jenofonte, quien conoce a Sócrates, que se identifica con Calías. Esta idea se reafirma cuando dice que: creo que el preparativo me parecería mucho más brillante si el androceo estuviera arreglado para hombres purificados del alma, como vosotros, más que si estuviera para estrategias de caballería. . . Jenofonte emisor es ante todo un conocedor de caballos, político, con bastantes relaciones, tanto en Atenas como en Esparta y sus palabras no son de Calías, próxeno de los lacedemonios y amigo de Jenofonte, sino del mismo Jenofonte. Y Sócrates contestó: tú siempre te burlas. . . tú has dado mucho dinero. . . y en nosotros ves a unos creadores de la filosofía. Y Calías respondió: . . . Yo mismo soy absolutamente digno de mucha atención. La sinceridad de esta expresión parece traicionar al propio testigo de los acontecimientos, quien con esto afirma que está en el mismo nivel intelectual propio del círculo de amigos de Sócrates. El yo del principio "me parece", a mi Jenofonte, vuelve a aparecer en este yo-Calías.

El emisor hace de manera muy expresiva la descripción de la actitud de los invitados, "quienes no prometían que juntamente comerían. Y como era claro que estaba muy molesto si no comían, lo acompañaron". Después, continúa el emisor, alguien consideró que la belleza era por naturaleza algo regio y por otra parte también cualquiera podría poseer esto con pudor y prudencia, así como Autólico. . . Como cuando un astro en la noche resplandece se presenta a los ojos de todos, así también la belleza de Autólico atraía las miradas de todos hacia él mismo. Por consiguiente nadie había de los que veían que no sintiera algo en el alma a causa de aquél. . . En cambio los endiosados al influjo del sensato amor tienen los ojos con bondad y hacen la voz más dulce y producen gestos con máxima libertad. Y Calías practicando estas cosas por el amor era digno de ser contemplado por los iniciados al culto de este dios. Si el emisor está hablando de Autólico como ideal de lo bello, siendo además, vencedor del Pancrancio, como que la referencia al final del párrafo con Calías es muy forzada, si no se entendiera que Jenofonte es quien se identifica con ambos personajes.

En cuanto a la comparación, que hace el emisor, del astro resplandeciente y de que no había quien no sintiera algo en el alma a causa de aquél, nos propone un concepto de educación unido a una imagen de hombre, a cuyo modelo de belleza se debiera aspirar.

Inmediatamente después, el emisor hace aparecer a Filippo, que hace reír, quien no había sido invitado al banquete, y pide ser introducido, y Calías dice: . . . es vergonzoso negar un techo: entrad, pues. Con esta parte se completa, de manera un tanto velada, el concepto de la calocagatía, porque Calías, dejándolo entrar, demuestra su bondad desde el punto de vista social. Con esto ha incluido que no sólo es valiosa la bella presencia exterior, sino también una disposición bella para cada uno de los actos de las personas.

El emisor continúa: Filippo afirma que es más gracioso llegar a la comida no invitado, que invitado. Pero la observación que hace Calías es propia de la sagacidad de un Jenofonte: . . . como ves los presentes están llenos de preocupación y faltos de risa. . . Filippo intenta decir algo gracioso. . . pero no movió a risa. . . y como entonces no rieron, cesando de comer, habiéndose cubierto, se acostó. Y Calías exclamó: qué es esto, oh Filippo. . . y Filippo respondió: ya que la risa ha desaparecido de los hombres mis actos pasan. . . Pues yo no podría estar más serio que siendo inmortal.

Ha aparecido aquí la preocupación del testigo presencial de narrar no sólo las obras serias, ejecutadas con cuidado, sino también las ejecutadas en sus pueriles juegos. Pareciera como si los intelectuales reunidos para este simposion hubieran perdido la capacidad de reirse, pero no. Cuando alguien ríe, Filippo se

levanta y continúa su comida. Como si el emisor estableciera parámetros, porque le interesan más los aspectos prácticos de la vida diaria, su diversión y entretenimientos que la filosofía o profundidad de pensamiento.

Filipo representa una risa muerta. Los asistentes al banquete no ríen y buscan alegrarse con el simposion. Jenofonte nos dice: que las obras de los hombres buenos y hermosos, no solamente las ejecutadas con cuidado son dignas de memoria, sino también las ejecutadas en sus pueriles juegos. Hasta ahora ha presentado todo un ambiente de seriedad, donde un profesional de la risa no ha tenido éxito, por lo que será necesario entrar en ambiente, disponer de otros medios para divertirse, donde se mezcle lo agradable con lo serio.

## II

El emisor empieza este capítulo, según la costumbre en los simposia, diciéndonos: que se juntaron las mesas, se hizo una libación y que se cantó un peán. Acto seguido, presenta al siracusano y a su compañía que consta de una buena tañedora de flauta, una bailarina y un joven que hermosamente tocaba la cítara y bailaba. A la presentación de esta compañía sigue una frase: "y habiendo mostrado esto ganó dinero como de milagro". ¿Los invitados les arrojaron dinero para que pusieran mayor

entusiasmo para alegrarlos? ¿El riquísimo Calías le arrojó más dinero? Obviamente esta compañía para presentarse en el banquete, antes debió ser contratada. Es evidente que estos hombres serios tienen intención de pasar un buen rato y han pagado con la finalidad de exigir una mejor calidad para su diversión.

Hasta este momento el emisor hace aparecer a Sócrates, que alaba la comida y el espectáculo que Calías les obsequia. Y éste le responde a Sócrates diciéndole: Y, ¿qué, si alguien nos trajera también un perfume para que nos agasajáramos con el buen olor? Sócrates, no aceptándolo, empieza a hablar a partir de lo cotidiano diciendo que: así como conviene un vestido para la mujer y otro hermoso para el hombre, así también un perfume para el hombre y otro a la mujer. Ya que ciertamente ningún hombre se unge de perfume a causa de un hombre. Sin embargo, las mujeres y las doncellas ¿acaso no sucede que son diferentes, como la de Niquérato y la de Critóbulo, pues necesitan además algo de perfume? Pues ellas mismas huelen a esto. En cambio, el olor del aceite tanto encontrándose en los gimnasios es más agradable que el perfume para las mujeres como faltando es más deseable. . . Y Licón dijo: pues para los jóvenes serían estas cosas; y en cambio ¿nosotros que ya no nos ejercitamos, necesitamos oler a algo? Y la respuesta de Sócrates es inmediata ¡A la calocagatía! Y termina diciendo que de los buenos se aprenderán cosas buenas. Pero si te mezclas con los malos perderás aún la razón existente.

El sentido de la respuesta que da Sócrates sobre el perfume parece confusa, pero al final se aclara cuando afirma que se debe oler a la calocagatía y que debe adquirirse aprendiéndola de los buenos. Sócrates, dentro de su diversión, no deja de ser el hombre serio que se las ingenia para enseñar. La referencia a que hay un vestido para el hombre y otro para la mujer, así como un perfume, sólo puede referirse a la disposición o buena conducta que debe aprenderse de los buenos. Y en este sentido pone como modelos de mujer a la de Niquérato y a la de Critóbulo.

El emisor prosigue con su mensaje que en el II, 5-7 está mutilado y únicamente parecen ser reflexiones sobre los conceptos anteriores. Después continúa el emisor su diálogo, quien nos dice: que la fuerza femenina no sucede que es más débil que la del hombre. . . como si alguno de nosotros que tiene una mujer, confiando enséñele lo que quisiera que ella sepa para poseerla. Antístenes replica y le pregunta que por qué no instruye a Jantipa, la mujer más difícil de las que hay, ha habido y habrá. El emisor convertido ahora en un yo Sócrates, trae como ejemplo algo que Jenofonte conocía a la perfección, los caballos. Y dice: los que quieren ser jinetes no adquieren caballos dóciles, sino briosos. pues creen que si pueden dominar a tales, más fácilmente podrán dominar otros caballos. Y yo. . . sabiendo bien que si la sobrellevo, más fácilmente conviviré con los demás hombres. El desplazamiento del emisor, ahora identificado con Sócrates, es evidente.

Si Sócrates en el párrafo del perfume tendió a ser serio, aquí empieza a cambiar de tono burlándose un poco de sí mismo, exponiendo las razones por las cuales eligió a una esposa de difícil carácter. Acepta, además, que hay una educación para la mujer e incluso para Jantipa: "confiando, enséñele", se tiene que aceptar que está hablando de una disposición o actitud necesaria para aprender, pues lo que se debe poseer es la calocagatía.

El emisor prosigue con la reanudación del espectáculo: fue llevado un círculo muy lleno de rectos cuchillos. . . la bailarina daba volteretas y se precipitaba hacia ellos. Y Sócrates dice: yo pienso que los que ven estas cosas, en verdad, no contradirán que la virilidad no sea también enseñable, porque la misma siendo mujer, de este modo, va audazmente a los cuchillos.

En la palabra "virilidad", que se puede enseñar a las mujeres, porque la bailarina ha sido capaz de realizar una peligrosa acrobacia, están incluidos los conceptos de valor y valentía. Lo que da motivo a Antístenes a decir: que del mismo modo se podría educar a los atenienses. Y el párrafo termina cuando Filipo hace burla del orador Pisandro que por no poder mirar a los cuchillos no puede hacer campaña.

1. De agatós, cuyo superlativo es áristos, se deriva la palabra areté, que llevaba la combinación de nobleza y bravura militar. Significa a veces noble, a veces valiente o hábil, pero nunca tiene el sentido posterior de bueno. Como no tiene areté el de

Aunque en esta parte el emisor Jenofonte no se identifica con Sócrates, sí lo presenta como un ideal. Y con gran sentido del humor, sin perder de vista la calocagatía, leemos el siguiente párrafo, que Sócrates, impresionado por lo que ve, nos describe: que nada del cuerpo estaba inactivo en la danza, sino que juntamente ejercitaban el cuello, las piernas y las manos. . . y yo con gusto aprendería, siracusano, los gestos de ti. Y éste le preguntó: para qué, pues, los utilizarás. Bailaré, por Zeus. Aquí todos rieron y él dijo: reís. . . porque esforzándome con todo el cuerpo (voy a) ponerlo todo en equilibrio. . . o ¿reís porque teniendo el estomago más grande quiero hacerlo más mesurado?. . . Y Calías dijo: Sócrates, llámame cuando vayas a aprender a bailar para que me coloque frente a ti y aprenda contigo. Sócrates afirma estar dispuesto a aprender a bailar, y quiere subrayar "esta disposición a aprender" que lo va a conducir a tener un equilibrio, una proporción en cada una de las partes del cuerpo, cuya finalidad es mantener una bella presencia personal (calós) por medio del ejercicio. Nos hace entender que

virtud moral. El concepto de areté es usado en su más amplio sentido, no sólo para designar la excelencia humana, sino también la superioridad de seres no humanos, como la fuerza de los dioses o el valor y la rapidez de los caballos nobles. La areté es el atributo de la nobleza. Cfr. Jaeger, Werner: **Paideia: los ideales de la cultura griega.** pp. 20 y sigs.



la ejercitación debe ser en todos los aspectos de la vida, porque la actitud interior que se proyecta hacia el exterior es ejemplo que arrastra a los demás a ser mejores. Con estas ideas Jenofonte vuelve a plasmar, bajo otro ángulo, el concepto de la calocagatía. No olvida mencionar el aspecto social (agatós) porque dice: no sólo Calías quiere aprender a bailar.

Seguirá la risa: vamos, pues, dijo Filipo, toque también para mí, para que también yo baile. Entonces se levantó imitando la danza del niño y de la joven.

La risa se ha venido dando con mayor intensidad y al llegar a este momento del simposion, el emisor nos presenta las risotadas de unos felices invitados. O ¿qué razón tiene Jenofonte para manejar, tan hábilmente, este texto en la risa? Tenemos que pensar que este diálogo es el reflejo de una feliz situación personal. Filipo termina diciendo: tengo sed, sírvame una gran copa. Y Sócrates, por su parte, dice: vamos a beber, me parece absolutamente.

Este momento de relajamiento lleva a Sócrates a una serie de reflexiones: me parece que los cuerpos de los hombres sufren las mismas cosas que lo que nace en tierra. Pues aquéllas, cuando el dios da de beber a los mismos cuerpos muy copiosamente, no pueden levantarse ni respirar con los aires, mientras que ellas beben tanto cuanto les agrada y crecen muy erguidas y florecientes y llegan a la fructificación. Y, continúa diciendo: así, si

nosotros escanciamos abundante bebida, inmediatamente se nos deslizan los cuerpos y los pensamientos y ni respirar, ni decir cosa alguna podemos. El emisor nos dice que así como beben las plantas para llegar a la fructificación, así los cuerpos beben muy copiosamente persuadidos de que llegarán a una mayor diversión. Pero si se observa con atención esta parte, Sócrates nos habla de una templanza, por no decir, un equilibrio en el beber. Se encuentra también una sutil ironía para los que beben demasiado, aunque el mismo maestro diga: vamos a beber. Está claro que se busca una sana diversión. Por esa razón decíamos antes que los invitados educados no sobrepasaban la medida de una honesta alegría.

### III

El emisor, continuando su relato, con ese mismo sentido de complacencia que tiene en boca de Calías, pero ahora haciendo intervenir a Cármides, nos dice: como Sócrates declaró que el vino, así también la misma mezcla de los jóvenes, del momento y de las voces, adormece la tristeza y despierta a Afrodita. Cármides parece proponer que se le dé un cariz sexual a la reunión, pero nadie le hace caso, como si todos los invitados estuvieran hundidos en sus sensaciones y disfrutando el simposion. La hábil mano del emisor hace intervenir a Sócrates, quien muy inteligentemente, dice: es vergonzoso si estando juntos no intentáramos servirnos en algo o alegrarnos unos a otros. Sócrates respondió: Yo. . . tomaría la promesa de Calías

ya que afirmó. . . que mostraría su sabiduría. Y ciertamente mostraré, respondió: si todos lleváis al medio el bien que cada uno sabéis. -Sin embargo, nadie a ti contradice el decir lo que cada uno considera saber digno de lo mejor. Pues yo. . . diré a vosotros por qué pienso lo más grande: yo pienso que soy capaz de hacer a los hombres mejores.

Sócrates, lúcido a pesar del vino que ha bebido, cambia la conversación y la dirige hacia otro campo. Establece un reto: es vergonzoso, si estando juntos no. . . . Deja ver que la reunión tiene sentido sólo si es útil, de lo contrario, no. Parece que se propone desarrollar la capacidad intelectual de cada uno de los invitados al hacer que reflexionen sobre el valor máximo que da trascendencia a sus vidas. Pero no los fuerza, es una invitación a participar, donde no se exhibe a nadie, y cada quien al hacerlo contribuye al desarrollo del simposion.

El emisor, a quien en ocasiones hemos identificado con Calías, afirma: yo pienso que soy capaz de hacer a los hombres mejores. Y Antístenes pregunta: cuál de las dos es, enseñando un oficio de artesano o una virtud. -Si es virtud, la justicia. -Por Zeus, respondió Antístenes, lo cual en verdad es indudable.

La palabra griega calocagatía, en este caso, se está traduciendo por virtud. Y a ésta, Calías la llama justicia. Entonces Calías no es un "caloscagatós", es un personaje que tiene una gran disposición y cualidades para llegar a serlo, pero no lo es. y

Antístenes por las respuestas que da, tampoco entiende el concepto que se ha manejado en el trascurso del simposion, porque sus respuestas son parciales y están referidas a otros campos. Y el mismo Antístenes continúa diciendo: pues la valentía y sabiduría parecen ser perjudiciales para los amigos y para la ciudad, y en cambio la justicia ni respecto a una sola cosa se mezcla con la injusticia.

Antístenes parece alabar al riquísimo Calías y convenir con él, pero menciona la valentía y sabiduría como elementos perjudiciales. No cabe duda que la presencia del emisor, a todas luces influenciada por el contexto social en que vive, nos muestra aspectos que están fuera del texto. La primera pregunta que nos hicimos fue ¿por qué perjudiciales? Y la respuesta no la encontramos directamente dentro del texto. Aunque esta palabra ya se había traducido como virilidad, y se había hecho mención a si era enseñable, ahora, utilizando un sinónimo la traducimos por "valentía". Y la pregunta salta de inmediato ¿ya no hay valentía en Atenas? o ¿en qué sentido es perjudicial para la ciudad? Jenofonte está pensando en los problemas propios del 362, porque a causa de tantas guerras, había muy pocos hombres y esos pocos parece que ya no eran capaces de hacer acciones esforzadas y vigorosas que logren para Atenas una gloria mayor. Incluso no se menciona el viejo concepto guerrero de areté, que al lado de la acción estaba la nobleza de espíritu y que sólo en la unión de ambos estaba el verdadero fin, el hombre perfecto.

En lo que se refiere a la "sabiduría", parece más bien una crítica a la sociedad por el asesinato de Sócrates (sucedido antes de que fuera compuesto este texto). Pues si pensamos en Jenofonte sobre este aspecto, descubrimos por su biografía que escribió algunos libros, primero para su familia e íntimos y después les dio una mayor difusión. Se puede añadir que quiso promover la creación de una biblioteca en Escilunte. En esta época (362), en Atenas, se hace una condena al mal empleo del saber obtenido por la lectura, y a las críticas a las que se pueden exponer. Como veremos más adelante, a Cármenes que se burla de Sócrates y Critóbulo por haberlos visto leer muy juntos (IV, 27). Y luego el mismo Antístenes prosigue: una vez que cada uno de vosotros diga lo que tiene de útil entonces yo no rehusaré decir el arte por el cual ejercito esto. Su actitud descortés, como casi en todas sus intervenciones en este simposion también aquí se deja ver al examinar el modo como utiliza la palabra "útil", pues hace referencia a la persona burda y objetiva que quiere servirse y aprovecharse de los demás.

1. Como él tiene tiempo y se encuentra alejado del movimiento intelectual contemporáneo, él escribe y reúne libros. Él parece haber sido uno de los raros atenienses poseedor de una biblioteca. Sus alusiones a los libros son muy claras y muy numerosas para no ser significativas y probablemente fue el primer habitante del Peloponeso que haya tenido el gusto y la paciencia de reunir en su casa obras literarias y técnicas de escritores antiguos y contemporáneos. Delebecque, E. Op. cit. p. 308.

Inmediatamente después el mismo Antístenes pregunta a Niquérato: por qué conocimiento te piensas lo máximo. y él respondió: mi padre, procurando que yo fuera un hombre bueno, me obligó a aprender todos los poemas de Homero y ahora podría decir de memoria toda la **Iliada y Odisea**. Leemos que la pregunta está dirigida a Niquérato, pero éste, de inmediato se transforma en un yo historiador, en un yo Jenofonte, que está pendiente de su propia imagen social en Atenas, que dice: mi padre procurando que yo fuera hombre bueno y, podríamos añadir, sabio, porque domina la **Iliada y Odisea** me obligó a aprender. . . Homero, a través de sus obras fue el educador de la Grecia toda. . . La concepción del poeta como educador de su pueblo -en el sentido más amplio y profundo- fue familiar desde el origen y mantuvo constantemente su importancia. . . Nos repugna, naturalmente, ver cómo la poética filosófica tardía del helenismo interpreta la educación de Homero como una resaca y racionalista **fabula docet** o como, de acuerdo a los sofistas, hace de la épica una enciclopedia de todas las artes y ciencias". Jenofonte se muestra a favor de esa educación tradicional ateniense, quien, por consiguiente, debía conocer perfectamente ambos libros.

Antístenes critica a Niquérato al decirle: pero ¿se te ha ocultado que también los rapsodas saben esos poemas? -Pues, ¿qué gente conoces más tonta que los rapsodas? -No, por Zeus, respondió Niquérato, no me parece en verdad. La conducta de

1. Jaeger, Werner. Op. cit. pp. 48 y sigs.

Antístenes otra vez deja mucho que desear, es grosera, intenta poner en ridículo a Niquérato, es mordaz, es quien desaprueba tal erudición y considera vano tal conocimiento porque no lleva a ninguna parte y no le concede ninguna finalidad interna. Sin embargo, como discípulo de Sócrates procura mantener cierta compostura. Un poco más adelante, el emisor, por medio de Sócrates, con increíble habilidad interviene y dice: no conocen los pensamientos. La respuesta está dicha de modo impersonal, pero está dirigida a Antístenes. Sócrates ha cortado por lo sano, no quiere una discusión que hiera a Niquérato, aunque tampoco busca un enfrentamiento con Antístenes. Sino que dirigiéndose a Critóbulo, ahora le pregunta: por qué te consideras tan altamente. Y él responde: por mi belleza. ¿Acaso también tú, dijo Sócrates, podrías decir que por tú hermosura eres capaz de hacernos mejores? Y si no, es manifiesto, respondió, que me mostraré vil.

Aunque Critóbulo más adelante se va a extender para justificar su afirmación, no se puede pasar por alto que, en el sentido físico, él reúne el concepto de calós, es decir, la cualidad o modo de ser de lo bello, situación que al principio de este texto ya ha provocado más de una complacencia.

Inmediatamente después, y de modo muy breve, el emisor hace que Critóbulo pregunte a Antístenes por qué se considera tan altamente y él respondió que por la riqueza. Era obvio que no

tenía dinero, no obstante, quizá por curiosidad, Hermógenes le preguntó si tenía mucho y él respondió que ni un óbolo. Después se le preguntó a Cármides por qué se consideraba tan altamente y él contestó que por su pobreza. Sócrates interviene y con aguda ironía dice: esto en absoluto es envidiable y en absoluto disputable. Y no estando custodiada se conserva y descuidándose se hace más fuerte. Se deja sentir otra vez el buen humor. Calías pregunta: por qué te piensas tan altamente, oh Sócrates. Y él con gran majestad, frunciendo el rostro: por la prostitución, contestó. La respuesta provocó risa entre los oyentes porque su significado originó un desequilibrio entre lo que era Sócrates y la respuesta que lo muestra como un personaje que corrompe y envilece. Más adelante, también, hará una explicación mayor sobre su contestación.

Enseguida se le pregunta a Filipo por qué se ufana y él respondió que prefería hacer reír en lugar de hacer llorar. Acto seguido, Antístenes interroga a Licón con la misma pregunta y él respondió que por su hijo y éste, dijo alguien, por ser el vencedor, y él contestó que no. Alguien le preguntó: pero, por qué entonces, pues, oh Autólico, y él respondió: por mi padre.

Como no queriendo el emisor, ese yo Jenofonte, se desplaza de una manera un tanto encubierta, muy sutilmente, y esboza un modelo de amor familiar que le procure un buen crédito y estimación social. Aunque el emisor, identificado con Calías lo hace



intervenir preguntándole a Licón: pasa inadvertido a ti, que no tomarías las riquezas del rey en lugar de tu hijo. De hecho se me considera, respondió, ser el más rico, según parece, de los hombres que existen. La ambigüedad de esta respuesta y la seguridad con que está dicha, nos hace pensar que quien responde no es Licón, sino Calías mismo, personaje con quien más se identifica Jenofonte en esta parte de la obra. Finalmente Niquérato le pregunta a Hermógenes por qué se honraba muchísimo. Y él respondió: por la virtud y el talento de los amigos y porque siendo tales velan por mí.

#### I V

Después Sócrates dijo: restaría a vosotros demostrar cómo lo que cada uno prometió es digno de mucho. Y Calías tomando la palabra dijo: escuchadme a mí: pues en el tiempo que oigo que vosotros os preocupáis de qué es lo justo, en eso hago más justos a los hombres. Y Sócrates le preguntó: Y ¿cómo mi buen? Y él respondió: dando dinero. Antístenes interviene y le pregunta: ¿y los hombres en las almas o en la bolsa tienen lo justo? En las almas, respondió Calías. Y la abjección no se hace esperar ¿así es que tú dando dinero a la bolsa haces a las almas más justas? Al analizar con cuidado la página de este diálogo encontramos que los argumentos de Calías no tienen suficiente fuerza de

convencimiento. Calías se enorgullece de regalar dinero con el que los hombres podrán adquirir lo necesario para la vida. Piensa que así los hace más justos, porque ya no tendrán necesidad de actuar con maldad. Calías se presenta como una persona desprendida dispuesta a dar, de modo generoso, sus bienes a quien lo necesite, esperando más bien ingratitud y odio. Se alcanza a percibir el concepto de que también con el dinero las personas pueden ser mejores. Antístenes, posiblemente con un dejo de burla, le pregunta: si respecto a los demás pudieras hacerlos justos y respecto a ti no. La contestación de Calías contiene un tono bastante encendido ¿y qué, esto es admirable? No ves a muchos carpinteros y arquitectos los cuales hacían sus casas a otros muchos y para ellos mismos no pueden hacer, sino que vivían en casas de arrendatarios. Sin embargo, sofista confundido, sostente. Y antes que Antístenes dé una ruda respuesta, Sócrates intervendrá para cortar la discusión y apoyando a Calías dirá que ni siquiera los adivinos pueden preveer para sí mismos lo que sobrevenga. Y esta conversación, nos dice el emisor, así terminó. Después de esto Niquérato dijo: escuchadme también a mi, en qué cosas seréis mejores si estáis conmigo. Sabéis, en efecto, que Homero, el más sabio, poetizó acerca de todas las cosas humanas. Por tanto cualquiera de vosotros que quiera ser administrador u orador, político o estratega. . . que trate conmigo. La

respuesta que da Niquérato, quizá, de primera intención, pudiera parecer ingenua, pero no. Él explica lo que considera su más alto valor personal. Por otra parte se debe considerar que: Homero, en esta época, era el primer valor de aceptación general que se convierte reconocidamente en el medio principal de educación de la juventud y que lo fue durante mucho tiempo en toda Grecia. Sin embargo, Niquérato no argumenta bien y la calidad de sus conceptos no están a la altura de las circunstancias, pues las ideas que vierte parecen estar fuera de lugar. Y Antístenes, con ese aire un tanto burlón, le preguntó: ¿acaso sabes también reinar? . . . y él le responde: yo al menos sé que quien guíe un carro. . . Además sé otra cosa. . . pues Homero dijo: en el beber la cebolla es alimento. Niquérato intenta ser muy objetivo en sus respuestas, pero sus palabras suenan tan insustanciales que Cármides bromeando le dice: Niquérato, oliendo a cebollas, ansía irse a casa para que su mujer crea que ni siquiera nadie ha pensado amarlo. Y Sócrates siendo un mediador en esta clase de disputas interviene saliendo en su defensa para terminar cortesmente esta conversación.

El emisor, ahora por medio de Critóbulo, nos dice . . . siempre decís vosotros jurando que ya soy hermoso. Y ciertamente yo creo, pues creo que vosotros sois hermosos y buenos. Critóbulo establece que la belleza es un estar de acuerdo en qué es lo bello, y si vosotros decís jurando que yo soy hermoso, entonces

1. Burckhardt, Jacob: op. cit. Vol. I, pp. 397 y sigs.

él acepta ser bello basado en los juicios de valor que le otorgan los demás. Más adelante el mismo Critóbulo dice: yo veo a Clinias con más agrado que a toda otra cosa hermosa. . . preferiría estar ciego a toda otra cosa. . . y por el sol conozco la mayor gracia porque me muestra a Clinias. Si los demás dicen que él es bello, Critóbulo piensa que el bello es Clinias. Aquí, más bien parece que se trata del amor que siente hacia Clinias, no tanto de la belleza, porque lo bello debiera provocar una complacencia pura, desinteresada, sin ansia de posesión. Pero cuando hay tendencia del uno hacia el otro cambia la característica básica del concepto de lo bello. Critóbulo continúa hablando y dice: . . . al fuerte trabajando es necesario que adquiera los bienes y al valiente peligrando, y ciertamente al sabio hablando. En cambio el hermoso teniendo también tranquilidad conseguiría todas las cosas. Nos preguntamos qué significa para Critóbulo ser bello. La respuesta nos parece simple: adquirir todo por su gracia y simpatía. En cambio adquirir otro tipo de valores, como por ejemplo: el amor de Clinias, implica entre otras cosas: trabajo, dedicación, esfuerzo. Pues dice: trabajaría más felizmente para él, que descansar y peligraría más placenteramente por él. Más adelante Critóbulo continúa: yo llevando a los hombres a toda virtud soy más justo que tú. Pues por insuflarnos los bellos en los simpatizadores los hacemos más. . . amantes de la virtud. . . y más moderados.

Critóbulo presenta su máximo valor, no sólo personal, sino como puede trascender a los demás haciéndolos mejores. Porque la cualidad o modo de ser de lo bello es algo que puede adquirirse desde el punto de vista moral y es a lo que todos debieran aspirar. Y ésta es la razón por qué eligen portadores de ramos para Atenea a los bellos ancianos, porque la hermosura acompaña a toda edad. Está claro que se refiere a la belleza que trasciende el aspecto físico, que no se marchita. Y como Critóbulo entendía que sus planteamientos eran débiles, prefiere debatir comparando su belleza física con Sócrates. Más adelante Critóbulo le dice: y ¿con Clinias, Sócrates, no te confiarías? Y él le contestó: no dejas pues de acordarte de Clinias. -Y si no lo nombro ¿piensas que yo menos me acuerdo de él? Y sigue aquí, de hecho, una introducción al tema del amor que será tratado al final del diálogo. En este pasaje está narrado el amor físico del cuerpo que Critóbulo siente por Clinias y si Critóbulo fue entregado a Sócrates por si pudiera ayudar en algo es con la finalidad de que le haga comprender los valores del alma. Y como Sócrates critica el amor físico, Cármides, con ese sentido sensual que ya ha manifestado en otra ocasión, interviene y le pregunta: ¿por qué pues, entonces, Sócrates, a nosotros tus amigos, de los hermosos, así nos espantas y a ti mismo, afirmó: yo vi. . . ¡por Apolo!. . . en el mismo libro, ambos buscabais algo, teniendo la cabeza junto a la cabeza y el hombro descubierto junto al hombro descubierto de Critóbulo. Y Sócrates

respondió: en frente de estos testigos te amonesto a que no me ataques. . . Es evidente el enojo de Sócrates y su rechazo a este tipo de amor.

A continuación el emisor por boca de Calias interroga a Cármides, y le pregunta por qué se ufanaba por la pobreza. La respuesta de Cármides es bastante larga y expuesta, además, con una gran naturalidad. Quien, entre otras cosas dice: es preferible tener confianza que temer y ser libre mejor que ser esclavo y ser cuidado mejor que ser sirviente. No cabe duda que habla el hombre que habiendo sido rico se ha vuelto pobre. Tal descripción corresponde a Jenofonte cuando al regresar de su aventura con los Diez Mil, despojado de sus bienes y desterrado de Atenas podía viajar libremente a donde quisiera sin temor a que lo robaran, ahora ya no paga tributos, ahora el demos lo sustenta, incluso, puede estar con Sócrates todo el tiempo que quiera.

Jenofonte-Cármides valora todo lo que significa la pobreza, entre lo que destaca: la libertad y sobre todo la posibilidad de estar más tiempo con su maestro.

Luego Sócrates dijo: tú, Antístenes, cómo teniendo tan pocas cosas te crees mucho en base a la riqueza. -Porque pienso, varones, que los hombres tienen no en casa la riqueza o pobreza, sino en las almas.

Antístenes propone que el apego a las cosas no es tan importante como acrecentar los valores en las almas de los hombres. Quizá

se pueda encontrar una contraposición entre Calías y Antístenes. Uno rico, que vive en la abundancia, y el otro pobre, que tiene necesidad de recurrir a los amigos en busca de ayuda. Jenofonte ya ha hablado de la pobreza y con Antístenes quiere dar un sesgo al tema de la riqueza, al afirmar que lo importante es saber templar el alma: ser moderado en el beber, el comer y el vestir de modo que no tenga más frío, la misma idea predomina en cuanto al amor físico de la mujer.

La idea de Jenofonte, ahora revestido de la personalidad de Antístenes, es dibujar una imagen que le dé prestigio en cuanto al uso de su riqueza, y propone como su afán superlativo las riquezas del alma, y al referirse a quienes tienen su máximo empeño en las riquezas materiales dice: los compadezco por su enfermedad, absolutamente difícil.

Antístenes-Jenofonte se presenta como el hombre capaz de dejar voluntariamente lo que posee y simplemente conformarse con lo que la vida material le allega: como ahora, encontrando este vino de Tasos, no teniendo sed, lo bebo. Aunque más adelante dice: Si alguien me quitara lo que ahora tengo, no veo trabajo tan vil que no me proporcione alimento suficiente. El modo como Antístenes expone sus conceptos parecen contradecirse, porque por un lado está dispuesto a trabajar para obtener los bienes que necesite, y por otro lado, ha manifestado estar conforme con lo que tiene. Al final de la intervención dice: que el bien más

preciado que a mí se presenta es el ocio, de modo que vea las cosas dignas de verse y escuche las cosas dignas de ser escuchadas. . . Se puede entender que su bien máspreciado es su libertad y tiempo para dedicarse a cultivar los valores del alma: su riqueza, que está dispuesto a compartir.

Posteriormente el emisor hace intervenir a Hermógenes, a quien se le pide que nombre a sus amigos, que diga quiénes son, y qué tan poderosos para que se ufane a causa de ellos. Responderá que sus amigos, de los cuales él está muy orgulloso son los dioses. Aquí se nos presenta a un personaje que cifra su máximo afán en la amistad con los dioses, pero lo que llama la atención es que la entrega con que Hermógenes lo ha hecho, es la voluntad que ha puesto durante su vida para buscar su relación con ellos. El mismo Hermógenes dice: y por proveer también de lo que cada cosa acontece se me manifiestan enviando palabras que anuncian sueños y pájaros, lo que es necesario hacer o no . . .

No es difícil adivinar que el emisor está muy preocupado por bosquejar la imagen de un Jenofonte tradicionalista, religioso y amante de las buenas costumbres atenienses. Los dioses que todo lo saben y que todo lo pueden siempre lo han dirigido por medio de sus presagios en todas las circunstancias de su vida. Si él ha seguido lo que los dioses han querido, él, Hermógenes-Jenofonte no tiene ninguna culpa. Él no abandonó Atenas sin haber antes consultado Delfos. En todas las circunstancias graves de



su vida, él siempre se inspiró en las señales divinas y él solamente ha cumplido su voluntad. Y como la conversación estaba muy seria el emisor tiene la habilidad de oponer los temas y ahora nos traerá a Filipo.

Se le pregunta: viendo qué cosa en la bufonada, se ufanaba por ella. Y él contestó: . . . si tienen algo bueno me llaman con diligencia. . . y si tienen algo malo huyen sin volverse, temiendo que sin voluntad rían.

Filipo se ufana de la satisfacción y alegría que puede proporcionar, sin embargo, se siente incomprendido. Como si él no fuera capaz de entender a las personas. Y se queja, porque si sus amigos están bien, se van lejos de él, y otros, si algo malo reciben, hacen genealogía del parentesco y jamás lo olvidan.

En el párrafo que sigue el emisor, que aquí no es identificable directamente con el personaje que habla, por medio de Cármides pregunta al siracusano si se ufanaba por el bello joven de su compañía y respondió que no. Pero también temo mucho por él. Pues siento que tienen intención de destruirlo. . . no quieren matarlo, sino persuadirlo a acostarse con ellos.

En la lectura se nota la preocupación de un adulto, el siracusano, por un joven. Es evidente que las intenciones del siracusano con el joven no son buenas. Todo parece tan obvio a los presentes que se burlan de él, incluido Sócrates.

Hasta aquí, los que han intervenido han hablado de la máxima

cualidad personal que les da la característica de "buenos", aquello que los hace ser mejores, socialmente hablando, pero cuando , como ahora que interviene el siracusano funda su valor personal en la posesión del amor de un joven, o viéndose acorralado en los "títeres" o cosas, es decir, en otra persona, no ha entendido el concepto y al intervenir por accidente, porque está ahí, demuestra que no está a la altura de los amigos de Sócrates.

El emisor que ha estado presente, oculto fundamentalmente bajo dos personajes: Calías y Sócrates, a partir de aquí preferirá la personalidad del maestro.

Calías pregunta a Sócrates por qué se ufana en el arte tan indigno de la prostitución. A lo que él respondió: estemos primero de acuerdo en cuáles son las obras de la prostitución. Y Sócrates preguntando a los presentes señala las características del buen seductor, una de las cuales será que agrada a la ciudad. Y al final del párrafo el mismo Sócrates dice: pues tal me parece que es este Antístenes. Y éste contestó: a mí me das el arte. - ¡Por Zeus! Pues veo también que tú realizas a la compañera de la misma. -¿A cuál? A la alcahuetería, explicó.

Sócrates se nombra como dedicado a la prostitución, lo cual es un modo contradictorio y un tanto divertido de señalar la actividad del filósofo, que busca influir en los invitados al simposion para conducirlos a la sabiduría y calocagatía. Por esta

razón se refiere a Antístenes como alcahuete y luego retrata a Calías con la misma descripción que haría de Antístenes, diciéndole: tú Calías habiendo prostituido a este con el sabio Pródico. . .

## V

En este capítulo se va a presentar el concurso sobre la belleza respectiva entre Critóbulo y Sócrates. Dijo Critóbulo: yo no me retracto, pero demuestra si eres sagaz en algo, que eres más hermoso que yo. Y Sócrates con una sutil ironía le responde: que alguien aproxime una lámpara cerca.

Sócrates, antes de que emitan los votos sobre el concurso de belleza con Critóbulo, va a hacer unas reflexiones sobre el tema con las que busca demostrar que no es importante la belleza física, sino la interior del hombre.

Era obvia la belleza física de Critóbulo y la fealdad de Sócrates, quien incluso, la describe graciosamente. Y para hacer sus consideraciones sobre la belleza empieza preguntando si lo hermoso existe sólo en el hombre o también en alguna otra cosa. Las respuestas que se dan, es que existe tanto en el caballo, como en el buey y en muchos animales. Y que también existe un escudo hermoso y una lanza. Sócrates establece una interrogante: ¿cómo es posible que estas cosas que en nada son semejantes, sean

todas hermosas? Y Critóbulo respondió: si respecto a la fabricación por la cual adquirimos cada cosa y están bien hechas en relación a lo que necesitamos, estas cosas son hermosas.

Los conceptos vertidos nos hablan de lo contemplable y digno de verse, que corresponden a lo "bello", que pasó después a significar luminoso, brillante, resplandeciente. De aquí la idea de que lo bello es lo que agrada a la vista. Sócrates insiste en el texto y dice: ¿sabes, pues, a causa de qué necesitamos los ojos? El emisor parece afirmar que todo tiene una finalidad pues lo mismo explica de la nariz, la boca y los labios.

Luego viene la votación sobre la belleza y como todos los votos fueron para Critóbulo, Sócrates dijo: parece que no es semejante tu dinero al de Calías, pues el dinero de éste hace a los más justos, en cambio, el tuyo es capaz de destruir tanto a los jueces como a los que deciden. Está claro que lo dicho por Sócrates tiene una connotación un tanto divertida, pero en el contexto general de este capítulo afirma que la belleza física no tiene importancia, que sólo importa la belleza moral.

## V I

El emisor presenta a Hermógenes como una persona un tanto silenciosa y Sócrates, notándolo, le pregunta: ¿podrías decirnos

1. Brugger, Walter. Diccionario de filosofía. p. 70

qué es la embriaguez?- Y él respondió: si preguntan qué es, no sé, sin embargo diría lo que me parece. Se critica la conducta silenciosa de Hermógenes, quien intenta defenderse al decir que: mientras habláis ni un cabello podría intercalarse, mucho menos una palabra. Llama la atención la conducta de Sócrates cuando dice: Calías, podrías socorrer en algo a un varón que está avergonzado. -Yo sí, respondió. Pues cuando la flauta toca callamos absolutamente. Se advierte la calocagatía, la buena educación al defender a un invitado, aunque por otra parte se hace notar la conducta agresiva de Antístenes.

El autor emisor para establecer diferencias en las conductas de los presentes en el simposion, hace intervenir al siracusano, quien molesto porque al platicar animadamente entre ellos desatendían los espectáculos presentados por él y su compañía. De manera agresiva le dice a Sócrates: pero dime, a cuántos pies de pulga estás de mí, pues dicen que tú mides estas cosas. La conducta del siracusano es opuesta a la de los invitados al simposion, pues está fuera de los buenos modales y educación.

## V I I

Todos hablaban como para ocultar la grosería del siracusano, el emisor por labios de Sócrates, muy hábilmente, propuso que se cantara y así lo hicieron. Sócrates dirigiéndose al siracusano

alabó a los niños artistas que han dado muestra de sus habilidades al precipitarse a los cuchillos y dibujar el aro, girando al mismo tiempo y les sugiere que presenten un espectáculo donde danzaran al son de la flauta describiendo figuras. El siracusano salió a preparar el espectáculo.

#### V I I I

El emisor Jenofonte por boca de Sócrates principia aquí un gran discurso sobre el amor. Para hacerlo, primero se refiere al dios del amor: Eros. Después continúa su exposición indicando los amores o preferencias de cada uno de los invitados. De Hermógenes resalta su amor por la calocagatía, ya que sólo este tipo de amor por el alma es el único camino que puede conducirlo a tal virtud. Más adelante Sócrates dice: porque tú Calías amas a Autólico, ciertamente toda la ciudad lo sabe y creo que también muchos extranjeros. Y causa de esto es que ambos son de padres ilustres.

No es Sócrates quien habla sino Jenofonte, que principia a modelar su propia imagen en Calías. Y tal imagen está asentada en la autoridad moral que Sócrates puede imponer a sus palabras. Sócrates continúa diciendo a Calías: pues veo que tú eres amante no del que se entrega a delicadezas, ni del que se ablanda por la molicie, sino del que muestra a todos fuerza y fortaleza,

virilidad y prudencia. Son los consejos del maestro a un hombre público, conocido por todos, sobre cómo comportarse en asuntos de estado.

Sócrates retoma el tema del amor y al referirse a si hay dos Afroditas, una llamada Urania y la otra Pandemos, dice: no sé. Pues también Zeus pareciendo ser el mismo tiene muchos sobrenombres. . . ¿conjeturarías que la común inspira también los amores de los cuerpos y que Urania los del alma, de la amistad y de las buenas obras?

Jenofonte-emisor afirma que hay una Afrodita y no dos, y de hecho compara la situación con Zeus. Inmediatamente después habla del amor puro de Calías por Autólico y coloca este amor como punto culminante de la Calocagatía, porque lo conduce a ser mejor y además admite a su padre en las convivencias con él.

Sócrates, en este discurso, se preocupa por demostrar que el amor físico no puede conducir a nada bello ni bueno, en cambio el amor que está dirigido al alma es capaz de conducir a la calocagatía. Entre los que desean el cuerpo muchos censuran y odian los modales de los amados. Y si quisieran a ambos, la flor de la edad pronto se marchita, faltando ésta, es necesario que también la amistad juntamente se marchite, también el alma, en cuanto vaya a lo más sabio, se hace también más digna de ser amada. Sólo la calocagatía puede inducir al amante y al amado a perfeccionarse mutuamente.

Sócrates, resumiendo, dice que Calías debe amar a Autólico con un amor bastante puro para ayudar a servir a sus amigos y que sólo así podrá realizar grandes cosas para su patria. Y a ti Calías, me parece, que es digno también que des gracias a los dioses porque infunden en ti el amor a Autólico. . . Y si pensara engalanar no sólo a si mismo y al padre, si no se es suficiente por el valor y beneficios a los amigos y por acrecentar a la patria levantando los trofeos de los enemigos, y por estas cosas será distinguido y renombrado también entre helenos y bárbaros. Enseguida Sócrates aconseja a Calías que siga las huellas de Temístocles y de Pericles, que estudie a Solón, que ha sido el mejor de los legisladores y que comprenda cómo los lacedemonios han llegado a ser los mejores jefes. Que no olvide que es noble de nacimiento, descendiente de Erecteo, sacerdote de los dioses que han combatido con Yaco contra los bárbaros. Y le dice: que no hay persona más sagrada de las que han precedido, y que de la ciudad tiene el cuerpo más digno de ver y capaz de soportar las fatigas.

Sócrates se rinde ante Calías y le dice: Si a vosotros parezco hablar seriamente, más de lo que conviene de acuerdo con la bebida, no os admiréis de esto. Pues vivo siendo, de algún modo, siempre enamorado de la ciudad, de los buenos por naturaleza y de los que persiguen la virtud amante.

Calías comprendiendo al maestro le pregunta: tú quieres



entonces, me entremezcle entre Atenas y yo, para que me dé a la política y agrade a la ciudad. Sócrates le responde: sí ¡por Zeus! pues si es que ven que tú, no en apariencia, sino en realidad, te ocupas de la virtud.

Este último discurso sobre el amor cierra lo que se empezó, pues la causa de la reunión, de los invitados en un simposion es la manifestación del amor de Calias por Autólico.

## I X

Este capítulo es un divertimento sensual poco conveniente para los ojos del adolescente Autólico, quien se levantó para salir con su padre, el cual antes de irse trata a Sócrates como un verdadero poseedor de la calocagatía.

El siracusano en el espectáculo que lleva al simposion representa lo amores de Ariadna y de Dionisos, pantomima que excita al más alto grado la sensualidad de los espectadores. Las gentes casadas regresan a su casa, a excepción de Sócrates que con el resto de los invitados va a reunirse con Autólico y con Licón en su paseo nocturno.

## C O N C L U S I O N E S

Lo que más me ha llamado la atención de **El banquete** es la alegría con que se presenta. Está Sócrates, no el personaje con su seriedad y madurez intelectual, sino el ser humano, el amigo, que gusta compartir su reflexión con los demás. Esta felicidad se percibe en cada página y en cada una de las situaciones que se muestran. El sentido y significación de este simposion es el ordinario de los días de reunión de amigos en una casa griega, donde se busca pasarla bien.

Hay aspectos interesantes de reflexión, como por ejemplo, el modo como se desplaza el pronombre personal, desde el primer "me parece" como empieza la obra, hasta las ocasiones en que el yo - eres tú, según quien hable. De este modo la personalidad del autor se dibuja en cada uno de los personajes. Por ejemplo, en las últimas trece páginas, quien habla todo el tiempo en primera persona es yo - Sócrates, quien al final, se dirige a un tú - Calías - Autólico. Donde Jenofonte, de hecho, se presenta. Sólo así se puede comprender que la finalidad que pretendía Jenofonte era darse a conocer para ser aceptado en Grecia.

Los temas fundamentales que contiene esta obra son: el bien máximo por el que cada uno de los invitados se ufana; la belleza y el amor. Pero, no se puede pasar por alto que la **calocagatía** es la idea que la atraviesa de principio a fin. Esta idea es un ejemplo de la más alta imagen que de un caballero se puede tener. Esta imagen es la más elevada expresión del hombre en cuanto a su aspecto físico y cultura.

En el simposion se advierte el sentido educativo que Jenofonte imprime en sus obras, porque presenta el modelo de ciudadano bello y bueno, que debiera ser el principio rector del verdadero hombre vigoroso y valiente, disciplinado, incluso contra sus debilidades. Sólo de este modo se podrá establecer un mundo mejor cimentado y un mejor régimen civil.

La descripción que Jenofonte hace de Autólico al principio del simposion es el logro de un ideal físico. Y lo que presenta a través de su personaje Sócrates en las últimas páginas es el logro del ideal griego en cuanto a este amor del alma, que debe referirse a una superioridad o dominio del alma sobre el cuerpo. Obviamente al final de **El banquete** hay un juego entre la relación humana y el sentido sublime de la vida misma.

Se advierte la habilidad del escritor en las discusiones que, por momentos, pueden conducir a situaciones de disgusto, pero que Jenofonte sabe cortar en el instante más oportuno, sin herir susceptibilidades.

En el simposion se encuentran reunidos diversos tipos de invitados: amigos de Calías, como Critóbulo y Antístenes. Uno es rico, como Critóbulo y otros pobres como Cármides y Hermógenes. Se encuentran también Autólico y Niquérato, hijos de Nicias. Y Licón, uno de los futuros acusadores de Sócrates, padre del bello Autólico, que desea que Sócrates, juzgado "hombre honesto", dé a su hijo lecciones de virtud.

El último tema que Jenofonte trata en este libro es el amor. La conducta que hace seguir a su personaje Sócrates, en toda la obra, es la de un moralista, quien casi al principio de la obra dice que el perfume que es necesario escoger es el de la virtud y que la virtud como el valor se pueden enseñar. Jenofonte busca la sociedad de los hombres y de la sociedad que presenta en el simposion quiere salir una lección útil y agradable, demostrando que la verdadera riqueza es la del alma. Los hombres tienen que acercarse más unos a otros porque son seres sociales y si ellos viven es gracias al amor.

## B I B L I O G R A F Í A

- Alsina, José. **Literatura griega**. Barcelona, ed. Ariel, col. Convivium, 1967.
- Asimov, Isaac. **Los griegos**. México, Alianza editorial, 1989.
- Aristóteles. **Constitución de Atenas**. Argentina, ed. Aguilar, 1966.
- Boarman, John; Griffin, Jasper y Murray, Oswym. **Historia oxford del mundo clásico**. Madrid, Alianza editorial, 1988.
- Bowra, C. M. **La Atenas de Pericles**. Madrid, Alianza editorial, 1974.
- Burckhardt, Jacob. **Historia de la cultura griega**. Barcelona, ed. Iberia, 1954.
- Croiset, Alfred. **Xénophon, son caractère et son talent**. Paris, Ernest Thorin, Éditeur, 1873.
- Dekonski, A.; Berger, A. y otros. **Historia de la Antigüedad. Grecia**. México, ed. Grijalbo, 1966.
- Delebecque, Édouard. **Essai sur la vie de Xénophon**. Paris, Librairie, C. Klincksieck, 1957.
- Falcón Martínez, Constantino; Fernández Galiano, Emilio y López Melero, Raquel. **Diccionario de la mitología clásica**. México, Alianza editorial, 1989.
- Glötz, G. **La ciudad griega**. México, Uteha, 1957.
- Goetz, Walter; Beloch, Carlos Julio; De Sanctis, Gaetano y otros. **Historia universal. Hércules y Roma**. Madrid, Espasa calpe, 1933.

- Grant, Michael. **Historia de las civilizaciones: Grecia y Roma.**  
México, Alianza editorial/Labor, 1989.
- Grimberg, Carl. **Historia universal Daimon. 2 Grecia.** México, ed.  
Daimon, 1967.
- Hornblower, Simon. **Historia de las civilizaciones. El mundo  
griego.** Barcelona, ed. Crítica, 1985.
- Jaeger, Werner. **Paideia, Los ideales de la cultura griega.**  
México, ed. FCE, 1967
- Jenofonte. **Anábasis.** España, ed. Bruguera, 1974.
- **Apología.** Madrid, Alianza editorial, 1967.
- **Ciropedia.** Madrid, ed. Gredos, 1987.
- **Ciropedia.** México, ed. Unam, 1992.
- **Las helénicas.** Madrid, Alianza editorial, 1989.
- Xénophon. **Banquet - Apologie de Socrate, texte établi et traduit  
par François Ollier, Paris, Société D'Édition "Les  
Belles Lettres", 1961.**
- Laercio, Diógenes. **Vidas de filósofos ilustres.** España, Obras  
maestras, 1962.
- Mondolfo, Rodolfo. **El pensamiento antiguo.** Buenos Aires, ed.  
Lozada, 1974.
- Müller, Max; Halder, Alois. **Breve diccionario de filosofía.**  
Barcelona, ed. Herder, 1986.
- Petrie, A. **Introducción al estudio de Grecia.** México, FCE, 1946.
- Platón. **El banquete.** Argentina, ed. Aguilar, 1980.
- Rodríguez Adrados, Francisco. **La democracia ateniense.** Madrid,  
Alianza editorial, 1975.

Schadewaldt, Wolfgang. **La actualidad de la antigua Grecia.**

Barcelona, ed. Alfa, 1981.

Toynbee, Arnold. **Los griegos: herencias y raíces.** México, FCE,  
1988.

----- **El pensamiento histórico griego.** Argentina, Ed.  
Sur, 1977.

Vernant, Jean - Pierre y otros. **El hombre griego.** Madrid, Alianza  
editorial, 1993.

Xenophon. **La république des lacédémoniens.** Paris, ed. Garnier-  
Flammarion, 1967.

# ΣΥΜΠΟΣΙΟΝ

## I

1 'ΑΛΛ' ἐμοὶ δοκεῖ τῶν καλῶν κάγαθῶν ἀνδρῶν ἔργα οὐ μόνον τὰ μετὰ σπουδῆς πραττόμενα ἀξιωμακόμενυτα εἶναι, ἀλλὰ καὶ τὰ ἐν ταῖς παιδιαῖς. Οἷς δὲ παραγενόμενος ταῦτα γινώσκω δηλῶσαι βούλομαι.

2 Ἦν μὲν γὰρ Παναθηναίων τῶν μεγάλων ἵπποδρομία, Καλλίας δὲ ὁ Ἴππονίκου ἐρῶν ἐτυχάνεν Αὐτόλυκου παιδὸς ὄντος, καὶ νενικηκότα αὐτὸν παγκράτιον ἤκεν ἄγων ἐπὶ τὴν θεάν. Ὡς δὲ ἡ ἵπποδρομία ἔληξεν, ἔχων τὸν τε Αὐτόλυκον καὶ τὸν πατέρα αὐτοῦ ἀπῆει εἰς τὴν ἐν Πειραιεῖ οἰκίαν· συνείπετο δὲ αὐτῷ καὶ Νικηράτος.

3 Ἰδὼν δὲ ὁμοῦ ὄντας Σωκράτην τε καὶ Κριτόβουλον καὶ Ἑρμογένην καὶ Ἀντισθένην καὶ Χαρμίδην, τοῖς μὲν ἀμφ' Αὐτόλυκον ἠγείσθαι τινα ἔταξεν, αὐτὸς δὲ προσῆλθε τοῖς ἀμφὶ Σωκράτην, καὶ εἶπεν· 4 «Εἰς καλὸν γε ὑμῖν συντετύχηκα· ἐστιᾶν γὰρ μέλλω Αὐτόλυκον καὶ τὸν πατέρα αὐτοῦ. Οἶμαι οὖν πολὺ ἂν τὴν κατασκευὴν μοι λαμπροτέραν φανῆναι εἰ ἀνδράσιμ ἐκκεκαθαρμένοις τὰς ψυχὰς ὥσπερ ὑμῖν ὁ ἀνδρῶν κεκοσμημένοις εἴη μᾶλλον ἢ εἰ στρατηγοῖς καὶ ἱππάρχοις καὶ σπουδαρχίαις.»

*Titulus.* Ξενοφώντος ῥήτορος συμπόσιον D, Ξεν. συμπ. E.

1 1 1 ἔμοιγε Aristid. (II 517, 2 et 525, 12) || ἔργα om. Aristid. || 2 τὰ om. G11<sup>a</sup> || 3 τὰ om. 11<sup>a</sup>QR || 4 4 ἐκκεκαθαρμένοις Aristid. II 554, 14 et A s. v. : ἐγκεκαθαρμένοις codd. || 6 ἱππάρχους : ἱππάρχαις DFG et E s. v. et Aristid. ὑπάρχαις B. || σπουδαρχίαις Dindorf : σπουδάρχαις codd. σπουδαρχίαις Mehl.



#### IV

### EL BANQUETE

#### I

1 Pero me parece que las obras de los hombres buenos y hermosos, no solamente las ejecutadas con cuidado son dignas de memoria, sino también las ejecutadas en sus pueriles juegos. Y quiero exponer aquellas que habiendo presenciado, conozco.

2 Era entonces la carrera de caballos de las grandes Panateneas y Calías, hijo de Hipónico, estaba enamorado de Autólico, quien era joven; y llegó conduciendo al espectáculo a él que había vencido en el pancracio. Y cuando terminó la carrera de caballos, llevando a Autólico y también a su padre se retiraba a su casa en el Pireo. Y lo acompañaba también Niquérato. 3 Y habiendo visto que juntamente estaban Sócrates, Critóbulo, Hermógenes, Antístenes y Cármides, dispuso que uno condujera a los que estaban en torno a Autólico, y él mismo fue hasta los que estaban en torno a Sócrates y dijo: 4 ciertamente me he encontrado con vosotros para algo hermoso. Pues voy a dar una comida a Autólico y a su padre. Creo, en efecto, que el preparativo me parecería mucho más brillante si el androceo estuviera arreglado para hombres purificados del alma como vosotros, más que si estuviera para estrategias de caballería y candidatos a magistraturas.

5 Καὶ ὁ Σωκράτης εἶπεν· « Ἄει σὺ ἐπισκώπτεις ἡμᾶς καταφρονῶν, ὅτι σὺ μὲν Πρωταγόρα τε πολὺ ἀργύριον δέδωκας ἐπὶ σοφίᾳ καὶ Γοργία καὶ Προδικῷ καὶ ἄλλοις πολλοῖς, ἡμᾶς δ' ὀράς αὐτουργοὺς τίνας τῆς φιλοσοφίας ὄντας. » 6 Καὶ ὁ Καλλίας, « Καὶ πρόσθεν μὲν γε, ἔφη, ἀπεκρυπτόμην ὑμᾶς ἔχων πολλὰ καὶ σοφὰ λέγειν, νῦν δέ, ἐὰν παρ' ἐμοὶ ᾔτε, ἐπιδείξω ὑμῖν ἐμαυτὸν πάνυ πολλῆς σπουδῆς ἄξιον ὄντα. » 7 Οἱ οὖν ἀμφὶ τὸν Σωκράτην πρῶτον μὲν, ὥσπερ εἰκὸς ἦν, ἐπαινοῦντες τὴν κλήσιν οὐχ ὑπισχνοῦντο συνδειπνήσειν· ὡς δὲ πάνυ ἀχθόμενος φανερὸς ἦν, εἰ μὴ ἔψοιντο, συνηκολούθησαν. Ἐπειτα δὲ αὐτῷ οἱ μὲν γυμνασάμενοι καὶ χρισάμενοι, οἱ δὲ καὶ λουσάμενοι παρήλθον. 8 Αὐτόλυκος μὲν οὖν παρὰ τὸν πατέρα ἐκαθέζετο, οἱ δ' ἄλλοι, ὥσπερ εἰκὸς, κατεκλίθησαν. Εὐθύς μὲν οὖν ἐννοήσας τις τὰ γιγνόμενα ἠγήσατ' ἄν φύσει βασιλικόν τι τὸ κάλλος εἶναι, ἄλλως τε καὶ ἂν μετ' αἰδοῦς καὶ σωφροσύνης, καθάπερ Αὐτόλυκος τότε, κεκτῆταιί τις αὐτό. 9 Πρῶτον μὲν γάρ, ὥσπερ ὅταν φέγγος τι ἐν νυκτὶ φανῆ, πάντων προσάγεται τὰ ὄμματα, οὕτω καὶ τότε τοῦ Αὐτολύκου τὸ κάλλος πάντων εἴλκε τὰς ὄψεις πρὸς αὐτόν· ἔπειτα τῶν ὀρώντων οὐδεὶς οὐκ ἔπασχέ τι τὴν ψυχὴν ὑπ' ἐκείνου. Οἱ μὲν γε σιωπερότεροι ἐγίνοντο, οἱ δὲ καὶ ἐσχηματίζοντό πως. 10 Πάντες μὲν οὖν οἱ ἐκ θεῶν του κατεχόμενοι ἀξιοθέατοι δοκοῦσιν εἶναι· ἄλλ' οἱ μὲν ἐξ ἄλλων πρὸς τὸ γοργότερόν

5 2 καταφρονῶν om. Aristid. || 2 τε om. Aristid. || 7 4 φανερός ἦν ἀχθόμενος Aristid. || 5 οἱ μὲν τινες χρισάμενοι Aristid. || 6 παρήλθον : προσῆλθον Richards || 8 3 κατεκλίθησαν : κατεκλίθησαν Cobet || μὲν om. V et edit. Aldin. || οὖν om. G || τις om codd., add. Aristid. || 4 τὸ om. codd., add. Aristid. || 6 τότε om. Aristid. || 9 2 φέγγος ἐν νυκτὶ παρῆ Athen. V 118 A || 3 καὶ τὸ Αὐτολύκου κάλλος Athen. || 4 ἐφέλκεται τὰς ὄψεις ἐφ' ἑαυτὸ Athen. || 4-5 τῶν παρόντων οὐδεὶς ἦν ὅς οὐκ Athen. || 5 γε : γὰρ Mehlcr || 6 σιωπερότεροι : σιωπηλότεροι Athen. || ἐσχηματίζοντο : ἐσχημάτιζον A, om. G || 10 1 πάντες : ἅπαντες Aristid. || 2 γοργότερόν codd. et Aristid. : γοργότεροι Stephanus.

5 Y Sócrates contestó: tú siempre te burlas de nosotros despreciándonos, porque tú, en verdad, has dado mucho dinero por su sabiduría a Protágoras<sup>5</sup>, a Gorgias<sup>7</sup>, a Pródico<sup>8</sup>, y a muchos otros, y en nosotros ves a unos que son creadores de la filosofía. 6 Y Calias respondió: ciertamente antes me ocultaba a vosotros, pudiendo decir muchas y sabias cosas, pero ahora si estuvierais conmigo os mostraría que yo mismo soy absolutamente digno de mucha atención. 7 Así pues, los que estaban al rededor de Sócrates, primeramente, como era natural, alabando la invitación no prometían que juntamente comerían. Y como era claro que estaba muy molesto si no comían, lo acompañaron. Y después fueron con él unos que habían hecho ejercicio y se habían ungido; otros, también habiéndose bañado.<sup>9</sup> 8 Autólico, pues, estaba sentado a un lado de su padre y los otros se reclinaron como era natural. Inmediatamente, sin duda, meditando las cosas sucedidas alguien consideró que la belleza era por naturaleza algo regio, y por otra parte también cualquiera podría poseer esto con pudor y prudencia, así como entonces Autólico. 9 Primeramente, en verdad, como cuando algún astro en la noche resplandece se presenta a los ojos de todos, así también entonces la belleza de Autólico atraía las miradas de todos hacia él mismo. Por consiguiente nadie había de los que veían que no sintiera algo en el alma a causa de aquél. Unos estaban más silenciosos y otros adoptaban una actitud de algún modo. 10 Así pues, todos los poseídos por alguno de los dioses parecen ser dignos de ser vistos, en cambio quienes son poseídos por otros

τε ὀρᾶσθαι καὶ φοβερώτερον φθέγγεσθαι καὶ σφοδρότεροι εἶναι φέρονται, οἱ δ' ὑπὸ τοῦ σώφρονος Ἔρωτος ἔνθεοι τὰ τε ὄμματα φιλοφρονεστέρως ἔχουσι καὶ τὴν φωνὴν πρῶτέραν ποιοῦνται καὶ τὰ σχήματα εἰς τὸ ἐλευθεριώτερον ἄγουσιν. Ἄ δὴ καὶ Καλλίας τότε διὰ τὸν Ἔρωτα πράττων ἀξιοθέατος ἦν τοῖς τετελεσμένοις τούτῳ τῷ θεῷ.

11 Ἐκεῖνοι μὲν οὖν σιωπῇ ἐδείπνουν, ὥσπερ τοῦτο ἐπιτεταγμένον αὐτοῖς ὑπὸ κρείττονός τινος. Φίλιππος δ' ὁ γελωτοποιὸς κρούσας τὴν θύραν εἶπε τῷ ὑπακούσαντι εἰσαγγεῖλαι ὅστις τε εἶη καὶ διότι κατάγεσθαι βούλοιτο, συνεσκευασμένος τε παρεῖναι ἔφη πάντα τὰ ἐπιτήδεια ὥστε δειπνεῖν τἀλλότρια, καὶ τὸν παῖδα δὲ ἔφη πᾶν πιεῖσθαι διὰ τε τὸ φέρειν μηδὲν καὶ διὰ τὸ ἀνάριστον εἶναι. 12 Ὁ οὖν Καλλίας ἀκούσας ταῦτα εἶπεν· « Ἄλλὰ μέντοι, ὦ ἄνδρες, αἰσχρὸν στέγης γε φθονῆσαι· εἰσίτω οὖν. » Καὶ ἅμα ἀπέβλεψεν εἰς τὸν Αὐτόλυκον, δῆλον ὅτι ἐπισκοπῶν τί ἐκείνῳ δόξειε τὸ σκῶμμα εἶναι. 13 Ὁ δὲ στὰς ἐπὶ τῷ ἀνδρῶνι ἔνθα τὸ δεῖπνον ἦν εἶπεν· « Ὅτι μὲν γελωτοποιὸς εἰμί ἴστε πάντες· ἦκω δὲ προθύμως νομίσας γελιοότερον εἶναι τὸ ἄκλητον ἢ τὸ κεκλημένον ἐλθεῖν ἐπὶ τὸ δεῖπνον. Κατακλίνου τοῖνον, ἔφη ὁ Καλλίας. Καὶ γὰρ οἱ παρόντες σπουδῆς μὲν, ὡς ὀρᾶς, μεστοί, γέλωτος δὲ ἴσως ἐνδεέστεροι. » 14 Δειπνούντων δὲ αὐτῶν ὁ Φίλιππος γελῶν τι εὐθύς ἐπεχείρει λέγειν, ἵνα δὴ ἐπιτελοῖη ὧν περ ἔνεκα ἐκαλεῖτο ἐκάστοτε ἐπὶ τὰ δεῖπνα. Ὡς δ' οὐκ ἐκίνησε γέλωτα, τότε μὲν ἀχθεσθεῖς φανεροὶς ἐγένετο. Αὐθις δ' ὀλίγον ὕστερον ἄλλο τι γελῶν ἐβούλετο

10 3 τε om. QR et Aristid. || σφοδρότεροι : σφοδρότερον ABGH<sup>1</sup> || 4 φέρονται : φαίνονται QRF (s. v.) et Aristid. || 6 ἐλευθεριώτερον Richards : ἐλευθερότερον A ἐλευθεριώτατον vel — ρώτατον cet. codic. || 8 τοῖς γε Q || 11 4 βούλοιτο : βούλεται Athen. XIV 614 C. || 5 τε : δὲ Athen. || παρεῖναι ἔφη : ἔφη παρεῖναι Athen. || 12 2 γε om. AR || 4 ἐπισκοπῶν : σκοπῶν R || τί : ποῖόν τι Richards et Nuker || 13 1 ἐνθα... ἦν del. Mehlner || 14 2 ἐπεχείρει : ἐπιχείρει R || 3 ἐπιτελοῖη : ἐπιμελοῖη R.

son arrastrados a ser vistos más terriblemente y a hablar más temiblemente y a ser más violentos; en cambio, los endiosados al influjo del sensato amor tienen los ojos con bondad y hacen la voz más dulce y producen los gestos con máxima libertad. Y Calías practicando entonces estas cosas por el amor, era digno de ser contemplado por los iniciados al culto de este dios.

11 Aquellos, en efecto, comían en silencio, como si se hubiera ordenado esto a ellos mismos por alguien superior. Filippo, el que hace reír, golpeando la puerta dijo al que servía que anunciara quién era y por qué quería ser introducido, y dijo que asistía teniendo preparadas todas las cosas adecuadas para también comer lo de otros y dijo que también estaba fatigado de no llevar nada y por estar sin comer. 12 Y Calías habiendo oído estas cosas dijo: ciertamente, oh varones, es vergonzoso negar un techo: entrad pues. Y al mismo tiempo miró a Autólico, es manifiesto que observando qué cosa parecía a aquél que era la broma. 13 Y estando de pie ante el androceo donde era la comida dijo: todos sabéis que soy un hazmereír y luego animosamente pensando que es más gracioso llegar a la comida no invitado que invitado. Y Calías dijo: reclínate. Y ciertamente, como ves, los presentes están llenos de preocupación e igualmente faltos de risa. 14 Y mientras ellos comían, Filippo intenta decir algo gracioso para cumplir realmente aquello para lo que era llamado siempre a los banquetes. Y como no movió a risa, entonces era visible que estaba molesto. De nuevo, un poco más tarde quiso decir alguna otra cosa graciosa.

λέγειν. Ὡς δὲ οὐδὲ τότε ἐγέλασαν ἐπ' αὐτῷ, ἐν τῷ μεταξύ παυσάμενος τοῦ δείπνου συγκαλυψάμενος κατέκειτο. 15 Καὶ ὁ Καλλίας, « Τί τοῦτ', ἔφη, ὦ Φίλιππε ; ἀλλ' ἡ ὀδύνη σε εἴληφε ; » Καὶ ὁ ἀναστενάξας εἶπε· « Ναὶ μὰ Δί', ἔφη, ὦ Καλλία, μεγάλη γε· ἐπεὶ γὰρ γέλως ἐξ ἀνθρώπων ἀπόλωλεν, ἔρρει τὰ ἐμὰ πράγματα. Πρόσθεν μὲν γὰρ τούτου ἔνεκα ἐκαλούμην ἐπὶ τὰ δείπνα, ἵνα εὐφραίνοντο οἱ συνόντες δι' ἐμέ γελῶντες· νῦν δὲ τίνας ἔνεκα καὶ καλεῖ μέ τις ; Οὔτε γὰρ ἔγωγε σπουδάσαι ἂν δυναίμην μᾶλλον ἢπερ ἀθάνατος γενέσθαι, οὔτε μὴν ὡς ἀντικληθησόμενος καλεῖ μέ τις, ἐπεὶ πάντες ἴσασιν ὅτι ἀρχὴν οὐδὲ νομίζεται εἰς τὴν ἐμὴν οἰκίαν δείπνον προσφέρεσθαι. » Καὶ ἅμα λέγων ταῦτα ἀπεμύττετό τε καὶ τῇ φωνῇ σαφῶς κλαίειν ἐφαίνετο. 16 Πάντες μὲν οὖν παρεμβουόντο τε αὐτὸν ὡς αὖθις γελασόμενοι καὶ δειπνεῖν ἐκέλευον, Κριτόβουλος δὲ καὶ ἐξεκάγαχασεν ἐπὶ τῷ οἰκτισμῷ αὐτοῦ· ὁ δ' ὡς ἦσθετο τοῦ γέλωτος, ἀνεκαλύψατό τε καὶ τῇ ψυχῇ παρακελευσάμενος θαρρεῖν, ὅτι ἔσονται συμβολαί, πάλιν ἐδείπνει.

## II

1 Ὡς δ' ἀφῆρέθησαν αἱ τράπεζαι καὶ ἔσπεισάν τε καὶ ἐπαιάνισαν, ἔρχεται αὐτοῖς ἐπὶ κῶμον Συρακούσιός τις ἄνθρωπος, ἔχων τε αὐλητρίδα ἀγαθὴν καὶ ὄρχηστρίδα τῶν τὰ θαύματα δυναμένων ποιεῖν, καὶ παῖδα πάνυ γε ὠραῖον καὶ πάνυ καλῶς κιθαρίζοντα καὶ ὀρχούμενον. Ταῦτα δὲ καὶ ἐπιδεικνύς ὡς ἐν θαύματι ἀργύριον ἐλάμβανεν.

14 7 συγκαλυψάμενος : ἐγκαλυψάμενος Mehlcr || 15 7 καὶ om. H<sup>1</sup> || 8 οὔτε μὴν V et A mg : οὔτε μὴ QR τοῦ 4e μὴ cet. codd. || 11 προσφέρεσθαι : εἰσφέρεσθαι Steplianus || 12 τε om. F.

Π 1 1 ἔσπεισάν τε Krüger : ἐσπείσαντο codd. || 2 Συρακούσιος : Συρακούσιος Q hic et ubique || 3 τις post ἔρχεται habent DF || τε αὐλητρίδα : αὐλητρίδα τε Cobet || 4 γε : τε Cobet || 5 κιθαρίζοντα καὶ : κιθαρίζοντά τε καὶ Aristid. ; καὶ om. H<sup>1</sup>.

Y como entonces no rieron por ello, en el interim, cesando de comer, habiéndose cubierto, se acostó. 15 Y Calías exclamó: ¿qué es esto, oh Filipo, sino que el dolor se ha apoderado de ti? Y él habiendo suspirado respondió: sí ;por Zeus! Calías, grande en verdad. Ya que la risa ha desaparecido de los hombres, mis actos pasan. Pues antes, ciertamente, a causa de esto era llamado a los banquetes para que se alegraran los presentes riendo por mí ¿y ahora a causa de qué alguien me llama? Pues ni yo mismo podría más estar serio que ser inmortal, ni ciertamente alguien me invita para ser a su vez invitado, pues todos saben que, por principio, no se acostumbra servirse un banquete en mi casa. Y diciendo estas cosas al mismo tiempo se sonó y por la voz claramente parecía llorar. 16 Así pues, todos lo entusiasmaron porque en seguida reirían y le mandaron comer, pero Critóbulo se rió por la queja de él mismo. Pero él como percibió la risa se descubrió y habiendo recomendado a su alma tener confianza por que habría contienda, comía de nuevo.

## I I

1 Y una vez que recogieron las mesas e hicieron una libación y cantaron un peán, viene a ellos para diversión un hombre siracusano que tenía una buena tañedora de flauta y una bailarina de las que podían hacer maravillas, y un joven ciertamente en la flor de la edad, y que muy hermosamente tocaba la cítara y bailaba. Y habiendo mostrado esto ganó dinero como de milagro.

2 Ἐπει δὲ αὐτοῖς ἡ αὐλητρίς μὲν ἠύλησεν, ὁ δὲ παῖς ἐκίθάρισε, καὶ ἐδόκουν μάλα ἀμφότεροι ἰκανῶς εὐφραίνειν, εἶπεν ὁ Σωκράτης· « Νῆ Δί', ὦ Καλλία, τελῶς ἡμᾶς ἐστιῶς. Οὐ γὰρ μόνον δεῖπνον ἀμεμπτον παρέθηκας, ἀλλὰ καὶ θεάματα καὶ ἀκροάματα ἥδιστα παρέχεις. »  
 3 Καὶ ὃς ἔφη· « Τί οὖν εἰ καὶ μύρον τις ἡμῖν ἐνέγκαι, ἵνα καὶ εὐωδίᾳ ἐστιώμεθα ; — Μηδαμῶς, ἔφη ὁ Σωκράτης. Ὡσπερ γάρ τοι ἐσθῆς ἄλλη μὲν γυναικί, ἄλλη δὲ ἀνδρὶ καλή, οὕτω καὶ ὁσμῆ ἄλλη μὲν ἀνδρὶ, ἄλλη δὲ γυναικὶ πρέπει. Καὶ γὰρ ἀνδρὸς μὲν δήπου ἔνεκα ἀνὴρ οὐδεὶς μύρῳ χρίεται. Αἱ μέντοι γυναῖκες ἄλλως τε καὶ ἂν νύμφαι τύχωσιν οὐσαι, ὥσπερ ἡ Νικηράτου τοῦδε καὶ ἡ Κριτοβούλου, μύρου μὲν τί καὶ προσδέονται ; 4 αὐταὶ γὰρ τούτου ὄξουσιν. Ἐλαίου δὲ τοῦ ἐν γυμνασίοις ὁσμῆ καὶ παρούσα ἡδίων ἢ μύρου γυναιξὶ καὶ ἀπουσα ποθεινότερα. Καὶ γὰρ δὴ μύρῳ μὲν ὁ ἀλειψάμενος καὶ δούλος καὶ ἐλεύθερος εὐθύς ἅπας ὁμοιον ὄξει· αἱ δ' ἀπὸ τῶν ἐλευθερίων μόχθων ὁσμαὶ ἐπιτηδευμάτων τε πρῶτον χρηστῶν καὶ χρόνου πολλοῦ δέονται, εἰ μέλλουσιν ἡδεῖαί τε καὶ ἐλευθέριοι ἔσεσθαι. » Καὶ ὁ Λύκων εἶπε· « Οὐκοῦν νεοῖς μὲν ἂν εἶη ταῦτα· ἡμᾶς δὲ τοὺς μηκέτι γυμναζομένους τίνας ὄξειν δεήσει ; — Καλοκάγαθίας νῆ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης. — Καὶ πόθεν ἂν τις τοῦτο τὸ χρέμα λάβῃ ; — Οὐ μὰ Δί',

2 1 ἡ μὲν αὐλητρίς Aristid. || 5 ἀκροάματα καὶ θεάματα Athen. || 3 1 Καὶ ὃς ἔφη om. E, Athen. || ἡμῖν τις ἐνέγκαι QR ; ἐνέγκαι ἡμῖν V ; ἐνέγκαι τις ἡμῖν Athen. || 2 καὶ om. R || ἐστιώμεθα : ἐστιώμεθα Richards || 3 γυναικί : γυναικειά Athen. XV 686 D || ἀνδρὶ : ἀνδρεία Athen. || 4 ὁσμῆ : ὀδμή F || 4 ἄλλη μὲν γυναικί, ἄλλη δὲ ἀνδρὶ F Athen. || 5 ἀνὴρ om. Athen. XV 686 E ἀνδρῶν F || 6 μέντοι : γε μὴν Athen. et Aristid. II, 514 || τε καὶ ἂν : τε ἂν καὶ Athen. τε ἦν καὶ Aristid. ἦν δταν codd. || 7 ὥσπερ καὶ Q || τοῦδε Aristid. : om. codd ; τε τούτου Athen. || posterius ἡ Athen. : om. codd. et Aristid. : || 8 μὲν τί QR : μέντοι cet. codd. μὲν τι Athen. μὲν οὐ Arist. || 4 2 post ὄξουσιν sic interpunxi || τοῖς γυμνασίοις R || παρουσία ἀνδρῶν ἢ μύρου γυναιξὶ ἡδίων Athen. || 4 ὁ om. Athen. || 6 χρηστῶν Athen. : om. codd. || 7 ἐλευθέριοι : -θεροὶ Q ; θέρια Athen. || 11 χρέμα : χρέσμα codd.



2 Y después que la flautista tañó la flauta y el joven tocó la cítara para ellos y ambos parecían alegrar con gran suficiencia, Sócrates dijo: sí ¡por Zeus! Calías, perfectamente nos obsequias. Pues no solamente nos regalaste una excelente comida, sino que también nos ofreces espectáculos y audiciones muy agradables. 3. Y éste respondió: y ¿qué si alguien nos trajera también un perfume para que nos agasajáramos con el buen olor? De ningún modo, contestó Sócrates. Pues así como conviene un vestido para la mujer y otro hermoso para el hombre, así también un perfume al hombre y otro a la mujer. Ya que ciertamente, ningún hombre se unge de perfume a causa de un hombre. Sin embargo, las mujeres y las doncellas ¿acaso no sucede que son diferentes, como la de Niquérato y la de Critóbulo, pues necesitan además algo de perfume? 4 Pues ellas mismas huelen a esto. En cambio, el olor del aceite tanto encontrándose en los gimnasios es más agradable que el perfume para las mujeres, como faltando es más deseable. En efecto, habiéndose ungido con el perfume tanto un esclavo como un hombre libre inmediatamente cualquiera huele igual; y los olores de las libres fatigas necesitan primeramente de útiles atenciones y de mucho tiempo si van a ser agradables y propias de los libres. Y Licón dijo: pues para los jóvenes serían estas cosas; y en cambio ¿nosotros que ya no nos ejercitamos necesitamos oler a algo? A la calocagatía<sup>2</sup> ¡por Zeus! exclamó Sócrates. -¿Y de dónde tomará alguien esta esencia? -No ¡por Zeus!

ἔφη, οὐ παρά τῶν μυροπωλῶν. — Ἄλλὰ πόθεν δῆ ; —  
ὁ μὲν θεόγνις ἔφη ·

Ἐσθλῶν μὲν γὰρ ἀπ' ἐσθλά διδάξαι· ἦν δὲ κακοῖσι  
συμμίσης, ἀπολείς καὶ τὸν ἐόντα νόον.

δ Καὶ ὁ Λυκῶν εἶπεν · « Ἀκούεις ταῦτα, ὦ υἱε ; —  
Ναὶ μὰ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ χρῆται γε. Ἐπεὶ γοῦν  
νικηφόρος ἐβούλετο τοῦ παγκρατίου γενέσθαι, σὺν σοὶ  
σκεψάμενος † - - - -αὐ, ὅς ἂν δοκῇ αὐτῷ ἰκανώτατος  
εἶναι εἰς (τὸ) ταῦτα ἐπιτηδεύσαι, τούτῳ συνέσται. » θ  
Ἐνταῦθα δὲ πολλοὶ ἐφθέγγαντο · καὶ ὁ μὲν τις αὐτῶν  
εἶπε · « Ποῦ οὖν εὐρήσει τούτου διδάσκαλον ; ὁ δὲ τις  
ὡς οὐδὲ διδακτὸν τοῦτο εἶη, ἕτερος δὲ τις ὡς εἶπερ τι  
καὶ ἄλλο καὶ τοῦτο μαθητόν. 7 Ὁ δὲ Σωκράτης ἔφη ·  
« Τοῦτο μὲν ἐπειδὴ ἀμφίλογόν ἐστιν, εἰς αὐθις ἀποθώμεθα ·  
νυνὶ δὲ τὰ προκείμενα ἀποτελώμεν. Ὅρῳ γὰρ ἔγωγε τήνδε  
τὴν ὄρχηστρίδα ἐφεστηκυῖαν καὶ τροχοῦς τινα αὐτῇ  
προσφέροντα. »

8 Ἐκ τούτου δὴ ἠῦλει μὲν αὐτῇ ἢ ἐτέρα, παρεστηκῶς  
δὲ τις τῇ ὄρχηστρίδι ἀνεδίδου τοὺς τροχοῦς μέχρι δώδεκα.  
Ἡ δὲ λαμβάνουσα ἅμα τε ὠρχεῖτο καὶ ἀνερρίπτει δινουμέ-  
νους συντεκμαιρομένη ὅσον ἔδει ῥίπτειν ὕψος ὡς ἐν ῥυθμῷ  
δέχεσθαι αὐτούς.

θ Καὶ ὁ Σωκράτης εἶπεν · « Ἐν πολλοῖς μὲν, ὦ ἄνδρες,  
καὶ ἄλλοις δῆλον καὶ ἐν οἷς δ' ἡ παῖς ποιεῖ ὅτι ἡ γυναικεία  
φύσις οὐδὲν χειρῶν τῆς τοῦ ἀνδρὸς οὔσα τυγχάνει,  
ῥώμης δὲ καὶ ἰσχύος δεῖται. Ὡστε εἴ τις ὑμῶν γυναῖκα

4 12 τῶν om. A E 11<sup>a</sup> H<sup>1</sup> || 15 συμμίσης Dindorf : συμμιγῆς  
codd. || 6 2 χρῆται : χρήσεται Heiske || 4 σκεψάμενος... αὐ  
lacunam elat. Weiske || 5 τὸ add. Stephanus || 6 1 αὐτῶν :  
αὐτῷ A B E H<sup>1</sup> H<sup>a</sup> || 2 εὐρήσει : εὐρήσεις A B E H<sup>1</sup> H<sup>a</sup> || 3 οὐδὲ :  
οὐδὲν F οὐ B || τοῦτο : A s. v. D Q R τούτου cet. codd. ||  
4 μαθητόν Stephanus : μαθητέον codd. || 8 2 ἀνεδίδου : ἐνεδίδου  
H<sup>a</sup> || 3-4 δινουμένους Stephanus : δονουμένους codd. || 9 1 ὦ  
ἄνδρες om. Aristid. || 2 δ' : δῆ Schenkli || 3 χειρῶν F Q R :  
χείτρον cet. codd. || 4 ῥώμης Moscho : γνώμης codd.

dijo, no de los perfumistas. -¿Pero de dónde pues? preguntó Teognis<sup>3</sup>:

Ciertamente de los buenos aprenderás cosas buenas. Pero si acaso te mezclas con los malos, perderás aún la razón existente.

5 Y Licón dijo: ¿escuchas estas cosas, hijo? -Sí ¡por Zeus! contestó Sócrates, y ciertamente es necesario. Puesto que querías ser vencedor en el pancracio, observando contigo<sup>4</sup> ---a su vez, el cual pudiera parecer ser el más capaz para atender estas cosas, estará con él. 6 Aquí muchos hablaron y uno de ellos preguntó ¿dónde pues, se encontrará un maestro de esto? Y otro dijo que ni siquiera era esto enseñable. Otro dijo que si alguna otra cosa, también era esto aprendible. 7 Y Sócrates dijo: Ya que esto es discutible observemos nuevamente y ahora terminemos las cosas presentadas. Pues yo mismo veo a esta bailarina que está de pie y a alguien que le lleva aros a ella.

8 Después de esto, la otra tocaba la flauta para ella y alguien habiéndose parado junto a la bailarina ofrecía aros, hasta doce. Y ella tomándolos danzaba y al mismo tiempo los arrojaba girando, calculando a qué altura era necesario arrojarlos para recibirlos con cadencia.

9 Y Sócrates dijo: y ciertamente en muchas otras cosas, varones, es manifiesto, también las que la niña hace, que la naturaleza femenina, acaso no es más débil que la del hombre, pero necesita de fuerza y vigor. De modo que si alguno de nosotros

ἔχει, θαρρῶν διδασκέτω ὃ τι βούλοισι' ἄν αὐτῇ ἐπισταμένη  
 χρῆσθαι.» 10 Καὶ ὁ Ἀντισθένης, « Πῶς οὖν, ἔφη,  
 ὦ Σώκρατες, οὕτω γινώσκων οὐ καὶ σὺ παιδεύεις Ξαν-  
 θίππην, ἀλλὰ χρῆ γυναικὶ τῶν οὐσῶν, οἶμαι δὲ καὶ τῶν  
 γεγενημένων καὶ τῶν ἐσομένων χαλεπωτάτῃ; Ὅτι,  
 ἔφη, ὀρῶ καὶ τοὺς ἵππικούς βουλομένους γενέσθαι οὐ  
 τοὺς εὐπειθεστάτους ἀλλὰ τοὺς θυμοειδεῖς ἵππους  
 κτωμένους. Νομίζουσι γάρ, ἂν τοὺς τοιοῦτους δύνωνται  
 κατέχειν, ῥαδίως τοῖς γε ἄλλοις ἵπποις χρῆσθαι.  
 Κἀγὼ δὲ βουλόμενος ἀνθρώποις χρῆσθαι καὶ ὀμιλεῖν  
 ταύτην κέκτημαι, εὖ εἰδῶς ὅτι εἰ ταύτην ὑπόισω, ῥαδίως  
 τοῖς γε ἄλλοις ἅπασιν ἀνθρώποις συνέσομαι.» Καὶ οὗτος  
 μὲν δὴ ὁ λόγος οὐκ ἀπὸ τοῦ σκοποῦ ἔδοξεν εἰρησθαι.

11 Μετὰ δὲ τοῦτο κύκλος εἰσηνέχθη περίμεστος  
 ξιφῶν ἰσθῶν. Εἰς οὖν ταῦτα ἡ ὀρχηστρίς ἐκυβίστα τε  
 καὶ ἐξεκυβίστα ὑπὲρ αὐτῶν. Ὡστε οἱ μὲν θεώμενοι  
 ἐφοβοῦντο μὴ πάθῃ, ἡ δὲ θαρρούντως τε καὶ ἀσφαλῶς  
 ταῦτα διεπράττετο. 12 Καὶ ὁ Σωκράτης καλέσας τὸν  
 Ἀντισθένην εἶπεν· « Οὗτοι τοὺς γε θεωμένους τάδε  
 ἀντιλέξειν ἔτι οἶομαι, ὡς οὐχὶ καὶ ἡ ἀνδρεία διδακτόν,  
 ὁπότε αὕτη καίπερ γυνὴ οὔσα οὕτω τολμηρῶς εἰς τὰ  
 ξίφη ἵεται.» 13 Καὶ ὁ Ἀντισθένης εἶπεν· « Ἄρ' οὖν καὶ  
 τῷδε τῷ Συρακοσίῳ κράτιστον ἐπιδείξαντι τῇ πόλει τὴν  
 ὀρχηστρίδα εἰπεῖν, ἂν διδώσιν αὐτῷ Ἀθηναῖοι χρήματα,  
 ποιήσῃν πάντας Ἀθηναίους τολμᾶν ὁμοσε ταῖς λόγχαις  
 λέναι;» 14 Καὶ ὁ Φίλιππος, « Νῆ Δί', ἔφη, καὶ μὴν  
 ἔγωγε ἡδέως ἂν θεώμην Πείσανδρον τὸν δημηγόρον  
 μανθάνοντα κυβιστᾶν εἰς τὰς μαχαίρας, ὃς νῦν διὰ τὸ μὴ

10 12 ἔδοξεν : ἔδειξεν E B G H<sup>1</sup> H<sup>2</sup> || 11 2 ἰσθῶν ξιφῶν Q R  
 || εἰς μὲν οὖν D F || 4 ἐφοβοῦντο : ἐθοροβοῦντο Aristid. || πάθῃ :  
 πάθει G || 12 3 οὐχὶ : οὐ D F H<sup>1</sup> F || ἡ om. Q || ἀνδρεία :  
 ἀνδρεία Q R || 4 καίπερ : καὶ Q R || 13 1 οὖν : οὐ Richards ||  
 2 ἐπιδείξαντι : -ξεντα F || 4 ποιήσῃν Stephanus : ποιήσει  
 codd. || πάντας om. Q R || 14 3 εἰς : ἐς F.

tiene mujer, confiando enséñele lo que quisiera que ella sepa para poseerla. 10 Y Antístenes dijo: ¿cómo pues, Sócrates, conociendo así, no instruyes también tú a Jantipa, sino que dispones de una mujer, la más difícil de las que hay, creo, y de las que ha habido y de las que habrá? -Porque, respondió Sócrates, veo que los que quieren ser jinetes no adquieren caballos dóciles sino briosos. Pues creen que, si pueden dominar a tales, más fácilmente podrán dominar otros caballos. Y yo, en efecto, queriendo tratar y comunicar con los hombres la he adquirido, sabiendo bien que si la sobrellevo, más fácilmente conviviré con todos los demás hombres. Y ciertamente, este argumento no pareció dicho fuera de propósito.

11 Y después de esto fue llevado un círculo repleto de rectos cuchillos. Sobre éstos, en efecto, la bailarina daba volteretas y se precipitaba por encima de ellos. Así que quienes veían temían que sufriera, pero ella con confianza y seguridad realizaba estas cosas. 12 Y Sócrates llamando a Antístenes dijo: yo pienso que los que ven estas cosas, en verdad, no contradirán que la virilidad no sea también enseñable, cuando ella a pesar de ser mujer va tan audazmente a los cuchillos. 13 Y Antístenes exclamó: ¿no sería mejor decir a este siracusano, que muestra la bailarina a la ciudad, que, si los atenienses le dan riquezas haga que todos los atenienses se atrevan a ir al encuentro de las lanzas? 14 Filipo replicó: sí, ¡por Zeus! y ciertamente yo con gusto vería al orador Pisandro aprendiendo a dar volteretas sobre los cuchillos, el cual ahora por no

δύνασθαι λόγχοις ἀντιβλέπειν οὐδὲ συστρατεύεσθαι ἐθέλει. »

15 Ἐκ τούτου ὁ παῖς ὠρχήσατο. Καὶ ὁ Σωκράτης εἶπεν· « Εἶδες, ἔφη, ὡς καλὸς <δ> παῖς ὢν ὁμως σὺν τοῖς σχήμασιν ἔτι καλλίων φαίνεται ἢ ὅταν ἡσυχίαν ἔχη ; » Καὶ ὁ Χαρμίδης εἶπεν· « Ἐπαινοῦντι ἔοικας τὸν ὀρχηστοδιδάσκαλον. — 16 Ναὶ μὰ τὸν Δι', ἔφη ὁ Σωκράτης· καὶ γὰρ ἄλλο τι προσεννόησα, ὅτι οὐδὲν ἄργον τοῦ σώματος ἐν τῇ ὀρχήσει ἦν, ἀλλ' ἅμα καὶ τράχηλος καὶ σκέλη καὶ χεῖρες ἐγυμνάζοντο, ὥσπερ χρή ὀρχεῖσθαι τὸν μέλλοντα εὐφορώτερον τὸ σῶμα ἔξειν. Καὶ ἐγὼ μὲν, ἔφη, πάνυ ἂν ἠδέως, ὦ Συρακόσιε, μάθοιμι τὰ σχήματα παρὰ σοῦ. » Καὶ ὅς, « Τί οὖν χρήσι αὐτοῖς ; » ἔφη. — 17 Ὅρχησομαι νῆ Δία. » Ἐνταῦθα δὴ ἐγέλασαν ἅπαντες. Καὶ ὁ Σωκράτης μάλα ἐσπουδακῶτι τῷ προσώπῳ, « Γελᾶτε, ἔφη, ἐπ' ἐμοί ; Πότερον ἐπὶ τούτῳ εἰ βούλομαι γυμναζόμενος μᾶλλον ὑγιαίνειν ἢ [εἰ] ἦδιον ἐσθίειν καὶ καθεύδειν ἢ εἰ τοιούτων γυμνασίων ἐπιθυμῶ, μὴ ὥσπερ οἱ δολιχοδρόμοι τὰ σκέλη μὲν παχύνονται, τοὺς ὦμους δὲ λεπτύνονται, μὴδ' ὥσπερ οἱ πύκται τοὺς μὲν ὦμους παχύνονται, τὰ δὲ σκέλη λεπτύνονται, ἀλλὰ παντὶ διαπονῶν τῷ σώματι πᾶν ἰσόρροπον ποιεῖν ; 18 ἢ ἐπ' ἐκείνῳ γελᾶτε, ὅτι οὐ δεήσει με συγγυμναστὴν ζητεῖν, οὐδ' ἐν ὄχλῳ πρεσβύτην ὄντα ἀποδύεσθαι, ἀλλ' ἀρκέσει μοι οἶκος ἐπτάκλινος, ὥσπερ καὶ νῦν τῷδε τῷ παιδί ἤρκησε τόδε τὸ οἶκημα ἐνιδρῶσαι, καὶ χειμῶνος μὲν ἐν στέγῃ γυμνάσομαι, ὅταν δὲ ἄγαν καῦμα ᾦ, ἐν σκιᾷ ; 19 ἢ τόδε γελᾶτε, εἰ μείζω

15 2 Εἶδες' : ἴδες' A mg || ὁ add. Schäfer || 16 2 προσεννόησα Schneider : προσεννόησας R ; -νόησα cet. codd. || 5 εὐφορώτερον : -ρώτατον H<sup>a</sup>. E pr. m. || 17 2 δὴ : δὲ R || μάλα om. R || 5 εἰ om. R ; del. Ernesti || εἰ διὰ Schenkl || 7 τοὺς δὲ (δὲ s. v.) ὦμους δὲ A τοὺς δὲ ὦμους cet. codd. || 19 1 ἢ F : ἢ cet. codd.

poder mirar a los cuchillos, tampoco puede hacer campaña.

15 Después de esto, el joven bailó. Y Sócrates dijo: ved como el<sup>8</sup> joven siendo hermoso, sin embargo, con los gestos parece todavía mejor que cuando tiene tranquilidad. Y Cármides dijo: te pareces al que alaba al maestro de baile. 16 Sí ¡por Zeus! respondió Sócrates, ya que otra cosa he imaginado: que nada del cuerpo estaba inactivo en la danza, sino que juntamente se ejercitaban el cuello, las piernas y las manos, así que es necesario que quien haya de danzar habrá de tener un cuerpo más vigoroso. Y yo seguramente, dijo, ciertamente, con gusto aprendería, Siracusano, los gestos de ti. Y éste preguntó: para qué, pues, los utilizarás. 17 Bailaré ¡por Zeus! Entonces, pues, todos rieron. Y Sócrates, con un rostro muy preocupado dijo: ¿reís por mí? ¿acaso por esto: porque quiero ejercitándome tener mejor salud o plácidamente comer y dormir o porque yo deseo tales ejercicios, no como los corredores de fondo engordan las piernas y adelgazan los hombros, ni como los atletas engordan de los hombros y adelgazan las piernas, sino esforzándome con todo el cuerpo para ponerlo todo en equilibrio? 18 ¿O reís por aquello de que no será necesario que busque un compañero gimnasta,<sup>9</sup> ni que yo siendo viejo me desvista entre la gente, sino que me bastará una casa de siete lechos,<sup>10</sup> como también ahora a este joven bastó esta sala para sudar, y de que durante el mal tiempo me ejercitaré bajo techo y cuando haya bastante calor, a la sombra? 19 ¿O reís por esto, porque

τοῦ καιροῦ τὴν γαστέρα ἔχων μετριωτέραν βούλομαι ποιῆσαι αὐτὴν ; ἢ οὐκ ἴστε ὅτι ἔναγχος ἔωθεν Χαρμίδης οὕτοσι κατέλαβέ με ὀρχούμενον ? — Ναί μὰ τὸν Δί', ἔφη ὁ Χαρμίδης ' καὶ τὸ μὲν γε, πρῶτον ἐξεπλάγην καὶ ἔδεισα μὴ μαίνοιο ' ἐπεὶ δέ σου ἤκουσα ὅμοια οἷς νῦν λέγεις, καὶ αὐτὸς ἐλθὼν οἴκαδε ὠρχούμενη μὲν οὐ, οὐ γὰρ πώποτε τοῦτ' ἔμαθον, ἐχειρονόμου δέ ' ταῦτα γὰρ ἠπιστάμην. 20 . — Νῆ Δί', ἔφη ὁ Φίλιππος, καὶ γὰρ οὖν οὕτω τὰ σκέλη τοῖς ὤμοις φαίνει ἰσοφόρα ἔχειν ὥστε δοκεῖς ἐμοί, κἄν εἰ τοῖς ἀγορανόμοις ἀφισταίης ὥσπερ ἄρτους τὰ κάτω πρὸς τὰ ἄνω, ἀζήμιος ἂν γενέσθαι. Καὶ ὁ Καλλίας εἶπεν ' « ὦ Σώκρατες, ἐμὲ μὲν παρακάλει, ὅταν μέλλῃς μανθάνειν ὀρχεῖσθαι, ἵνα σοι ἀντιστοιχῶ τε καὶ συμμανθάνω. »

21 « Ἄγε δὴ, ἔφη ὁ Φίλιππος, καὶ ἐμοὶ αὐλησάτω, ἵνα καὶ ἐγὼ ὀρχήσωμαι. » Ἐπειδὴ δ' ἀνέστη, διῆλθε μιμούμενος τὴν τε τοῦ παιδὸς καὶ τὴν τῆς παιδὸς ὀρχησιν.

22 Καὶ πρῶτον μὲν ὅτι ἐπήνεσαν ὡς ὁ παῖς σὺν τοῖς σχήμασιν ἔτι καλλίων ἐφαίνετο, ἀνταπέδειξεν δ τι κινοίη τοῦ σώματος ἅπαν τῆς φύσεως γελοιότερον ' ὅτι δ' ἡ παῖς εἰς τοῦπισθεν καμπτομένη τρόχους ἐμιμείτο, ἐκείνος ταῦτα εἰς τὸ ἔμπροσθεν ἐπικύπτων μιμείσθαι [τροχούς] ἐπειράτο. Τέλος δ' ὅτι τὸν παῖδ' ἐπήνουν ὡς ἐν τῇ ὀρχήσει ἅπαν τὸ σῶμα γυμνάζοι, κελεύσας τὴν αὐλητρίδα θάττονα ρυθμὸν ἐπάγειν ἱεῖ ἅμα πάντα καὶ σκέλη καὶ χεῖρας καὶ κεφαλὴν. 23 Ἐπειδὴ δὲ ἀπειρήκει, κατακλινόμενος εἶπε ' « Τεκμήριον, ὦ ἄνδρες, ὅτι καλῶς γυμνάζει καὶ τὰ ἐμὰ ὀρχήματα. Ἐγὼ γοῦν διψῶ ' καὶ ὁ παῖς ἐγγεάτω μοι τὴν

19 8 ταῦτα : τοῦτο Mehler || 20 3 ἀφισταίης Cobet ; ἀφιστάης codd. || 4 τὰ ἄνω πρὸς τὰ κάτω R || 21 3 τὴν post. om. A || 22 1 σὺν : ἐν Mehler || 5 ταῦτα : ταῦτά Ernesti κατὰ ταῦτά Merchant || τροχούς del. Bornemann || 7 γυμνάζοι : -ζει Q || 7-8 θάττονα ρυθμὸν Q : θάττων ἄρ(ρ)υ(vel ι)θμον ccl. codd. || 23 3 γοῦν : γ' οὖν R.



teniendo el estómago más grande que la medida conveniente quiero hacerlo más medido? o ¿no sabéis que ahora mismo desde el alba este Cármenes me sorprendió bailando? Sí ¡por Zeus! explicó Cármenes, y primeramente, en verdad, me asustó y temí que estuvieras loco. Y una vez que te he escuchado cosas semejantes a las que ahora dices, yo mismo también yendo a casa, ciertamente no bailaba, pues jamás aprendí esto, pero movía las manos, pues sabía esto. 20 Sí ¡por Zeus! exclamó Filipo, pues también, en efecto, las piernas parecen ser tan iguales en peso a los hombros, que me parece que serías inofensivo si ante los inspectores pudieras separar, como panes, lo de abajo frente a lo de arriba.<sup>11</sup> Y Calias dijo: Sócrates, llámame cuando vayas a aprender a bailar para que me coloque frente a ti y aprenda contigo.

21 Vamos, pues, dijo Filipo, toque también para mí, para que también yo baile. Entonces se levantó y atravesó imitando la danza del niño y la de la joven.

22 Y primeramente, porque alabaron cómo el joven con los gestos parecía aún más hermoso, mostró en forma diferente lo que del cuerpo movía, todo más ridículo del natural; y porque la niña doblándose hacia delante ejecutaba círculos, él intentaba ejecutar esto apoyándose hacia adelante. Por fin, y porque ensalzaban al joven cómo en la danza ejercitaba todo el cuerpo, habiendo ordenado a la flautista que ejecutara un ritmo más rápido, movía al mismo tiempo todo: piernas, brazos y cabeza. 23 y luego que se cansó, reclinándose, dijo: es señal, oh varones, que que mis danzas hermosamente ejercitan: pues tengo sed; y el muchacho sírvame

μεγάλην φιάλην. — Νῆ Δί, ἔφη ὁ Καλλίας, καὶ ἡμῖν γε, ἐπεὶ καὶ ἡμεῖς διψῶμεν ἐπὶ σοὶ γελῶντες. » 24 'Ο δ' αὖ Σωκράτης εἶπεν· « Ἄλλὰ πίνειν μὲν, ὦ ἄνδρες, καὶ ἐμοὶ πάνυ δοκεῖ· τῷ γὰρ ὄντι ὁ οἶνος ἄρδων τὰς ψυχὰς τὰς μὲν λύπας, ὥσπερ ὁ μανδραγόρας τοὺς ἀνθρώπους, κοιμίζει, τὰς δὲ φιλοφροσύνας, ὥσπερ ἔλαιον φλόγα, ἐγείρει. 25 Δοκεῖ μέντοι μοι καὶ τὰ τῶν ἀνδρῶν σώματα ταῦτά πάσχειν ἄπερ καὶ τὰ ἐν γῆ φυόμενα. Καὶ γὰρ ἐκεῖνα, ὅταν μὲν ὁ θεὸς αὐτὰ ἄγαν ἀθρόως ποτίῃ, οὐ δύναται ὀρθοῦσθαι οὐδὲ ταῖς αὔραις διαπνεῖσθαι· ὅταν δ' ὄσω ἦδεται τοσοῦτον πίνῃ, καὶ μάλα ὀρθά τε αὔξεται καὶ θάλλοντα ἀφικνεῖται εἰς τὴν καρπογονίαν. 26 Οὕτω δὲ καὶ ἡμεῖς ἂν μὲν ἀθρόον τὸ ποτὸν ἐγγεώμεθα, ταχὺ ἡμῖν καὶ τὰ σώματα καὶ αἱ γνῶμαι σφαλοῦνται, καὶ οὐδὲ ἀναπνεῖν, μὴ ὅτι λέγειν τι δυνησόμεθα· ἂν δὲ ἡμῖν οἱ παῖδες μικραῖς κύλιξι πυκνὰ ἐπιψακάζωσιν, ἵνα καὶ ἐγὼ ἐν Γοργείοις ῥήμασιν εἶπω, οὕτως οὐ βιαζόμενοι μεθύειν ὑπὸ τοῦ οἴνου ἀλλ' ἀναπειθόμενοι πρὸς τὸ παιγνιωδέστερον ἀφιξόμεθα. » 27 Ἐδόκει μὲν δὴ ταῦτα πᾶσι· προσέθηκε δὲ ὁ Φίλιππος ὡς χρὴ τοὺς οἰνοχόους μμεῖσθαι τοὺς ἀγαθοὺς ἀρματηλάτας, θάπτον περιελαύνοντας τὰς κύλικας. Οἱ μὲν δὴ οἰνοχόοι οὕτως ἐποίουν.

23 4 φιάλην om. H<sup>1</sup>, del. Cobet || 24 4 τοὺς om. Athen. XI, 504 C || 25 1 Δοκεῖ γε μέντοι Stob. || ἀνδρῶν : ἀνθρώπων E Athen. || σώματα Athen. : συμποσία codd. et Stob. || 2 ταῦτα : ταῦτα codd. et Stob. || τὰ ἐν γῆ φυόμενα Castalio : τὰ τῶν ἐν (τῇ A B H<sup>1</sup> Stob.) γῆ φυομένων codd. Athen. et Stob. || 3 αὐτὰ ὁ θεὸς Stob. || ἄγαν om. Stob. (Vind. et Paris.) B<sup>1</sup> || 4 διαπνεῖσθαι : διαπλοῦσθαι Athen. || 5 τοσοῦτον Stob. : τοσοῦτω codd. et Stob. Parisin. A ; τοσοῦτο Athen. || 26 2 δὲ : δὴ Athen. || 3 ἡμῖν : ἡμῶν Athen. et Stob. || σφαλοῦνται : -λλονται Stob. || 5 πυκνὰ : μικρὰ Athen. || ἐπιψακάζωσιν : -ψεκάζωσιν B F H<sup>1</sup> Q -ψεκάζουσιν R || 6 ἐν om. Athen. || 7 μεθύειν ὑπὸ Athen. et Stob. : μεθύειν post οἴνου habent codd. || 27 4 ἐποίουν : ἐπῆγουν A.

una gran copa.<sup>12</sup> -Sí ;por Zeus! dijo Calias, y a nosotros también, puesto que nosotros tenemos sed riendo por ti. 24 Sócrates, a su vez, dijo: Que bebamos, me parece absolutamente. Pues en realidad el vino refrescando a las almas adormece las tristezas, como la mandrágora<sup>13</sup> adormece a los hombres y despierta afabilidades, como el aceite a la llama. 25 Me parece que los cuerpos de los hombres sufren las mismas cosas que los que nacen en tierra. Pues éstos cuando el dios les da de beber muy copiosamente, no pueden levantarse ni respirar con los aires; mientras que, cuando beben tanto cuanto les agrada, crecen muy erguidos y florecientes llegan a la fructificación. 26 Así, si nosotros escanciamos abundante bebida, inmediatamente se nos deslizan los cuerpos y los pensamientos y ni respirar ni decir cosa alguna podemos. Y si los jóvenes vierten para nosotros bebidas fuertes en pequeñas copas, para que también yo hable con palabras de Gorgias, no obligados así a embriagarnos por el vino, sino persuadidos, llegaremos a una mayor diversión. 27 Y así, estas cosas parecieron a todos. Y Filipo dispuso que los escanciadores, como es necesario, imitaran a los buenos aurigas haciendo circular las bebidas más rápido. Los escanciadores así lo hacían.

1 Ἐκ δὲ τούτου συνηρμοσμένη τῇ λύρα πρὸς τὸν αὐλὸν ἐκιθάρισεν ὁ παῖς καὶ ᾄσεν. Ἐνθα δὴ ἐπήνεσαν μὲν ἅπαντες· ὁ δὲ Χαρμίδης καὶ εἶπεν· « Ἄλλ' ἐμοὶ μὲν δοκεῖ, ὦ ἄνδρες, ὡσπερ Σωκράτης ἔφη τὸν οἶνον, οὕτω καὶ αὕτη ἢ κρᾶσις τῶν τε παίδων τῆς ὥρας καὶ τῶν φθόγγων τὰς μὲν λύπας κοιμίζειν, τὴν δ' ἀφροδίτην ἐγείρειν. 2 Ἐκ τούτου δὲ πάλιν εἶπεν ὁ Σωκράτης· « Οὗτοι μὲν δὴ, ὦ ἄνδρες, ἱκανοὶ τέρπειν ἡμᾶς φαίνονται· ἡμεῖς δὲ τούτων οἶδ' ὅτι πολὺ βελτίονες οἰόμεθα εἶναι· οὐκ αἰσχρὸν οὖν εἰ μὴδ' ἐπιχειρήσομεν συνόντες ὠφελεῖν τι ἢ εὐφραίνειν ἀλλήλους ; » Ἐντεῦθεν εἶπαν πολλοί· « Σὺ τοίνυν ἡμῖν ἐξηλοῦ ποίων λόγων ἀπτόμενοι μάλιστ' ἂν ταῦτα ποιοῖμεν. 3 — Ἐγὼ μὲν τοίνυν, ἔφη, ἤδιστ' ἂν ἀπολάβοιμι παρὰ Καλλίου τὴν ὑπόσχεσιν. Ἐφη γὰρ δήπου, εἰ συνδειπνοῖμεν, ἐπιδείξειν τὴν αὐτοῦ σοφίαν. — Καὶ ἐπιδείξω γε, ἔφη, ἐὰν καὶ ὑμεῖς ἅπαντες εἰς μέσον φέριτε ὃ τι ἕκαστος ἐπίστασθε ἀγαθόν. — Ἄλλ' οὐδέεις σοι, ἔφη, ἀντιλέγει τὸ μὴ οὐ λέξειν ὃ τι ἕκαστος ἡγέεται πλείστου ἄξιον ἐπίστασθαι. 4 — Ἐγὼ μὲν τοίνυν, ἔφη, λέγω ὑμῖν ἐφ' ᾧ μέγιστον φρονῶ. Ἀνθρώπους γὰρ οἶμαι ἱκανὸς εἶναι βελτίους ποιεῖν. » Καὶ ὁ Ἀντισθένης εἶπε· « Πότερον τέχνην τινὰ βαναυσικὴν ἢ καλοκάγαθίαν διδάσκων ; — Εἰ καλοκάγαθία ἐστὶν ἡ δικαιοσύνη. — Νῆ Δι', ἔφη ὁ Ἀντισθένης, ἢ γε ἀναμφιλογωτάτη· ἐπεὶ τοι ἀνδρεία μὲν καὶ σοφία ἔστιν ὅτε βλαβέρα καὶ φίλοις

III 1 5 οὕτω : D F G H<sup>1</sup> R : οὕτως cet. codd. || αὕτη Stephanus : αὐτὴ codd. || 2 2 Οὗτοι : οὕτω D F || 4 μὴδ' : μὴ R || 5 εἶπαν : εἶπον D F H<sup>1</sup> Q R || 3 2 ἀπολάβοιμι : ἀπολαύοιμι R || 3 αὐτοῦ Stephanus : αὐτοῦ codd. || 4 1 ἔφη om. H<sup>1</sup> || 2 λέγω : λέξω Mehlner || 4 πότερον DF : ποτέραν cet. codd. || 5 εἰ F H<sup>1</sup> Q : ἦ A ; ἢ cet. codd. ἢ Weiske || 6 ἔφη om. Q || 7 ἀνδρεία : ἀνδρεία QR.

I I I

1 Y después de esto, con la lira acoplada a la flauta el niño tocó y cantó. Allí todos aplaudieron. Y Cármides también dijo: pero a mí me parece, varones, como Sócrates declaró que el vino, así también la misma mezcla de los jóvenes, del momento y de las voces, adormece a la tristeza y despierta a Afrodita. 2 Después de esto, de nuevo Sócrates intervino: éstos ciertamente, varones, parecen alegrarnos. Pero creo que pensamos que somos mejores que ellos. Pues no es vergonzoso si estando juntos no intentáramos servirnos en algo o alegrarnos unos a otros.<sup>1</sup> Muchos entonces dijeron: ciertamente, tú guíanos conversando, así podremos alcanzar mejor tales cosas. 3 Pues yo, en efecto, dijo muy placenteramente, tomaría la promesa de Calías ya que afirmó sin duda, que si comiéramos juntos mostraría su sabiduría. -Y ciertamente mostraré, respondió: si todos vosotros lleváis al medio el bien que cada uno sabéis. -Sin embargo, dijo, nadie contra ti dice que dirá lo que cada uno considera saber digno de lo mejor. 4 Pues yo ciertamente, afirmó, digo o diré a vosotros porqué pienso lo más grande:<sup>2</sup> yo pienso que soy capaz de hacer mejores a los hombres. Y Antístenes preguntó: ¿enseñando un oficio de artesano o una virtud? -Si hermosura y bondad, es la justicia. -¡Por Zeus! respondió Antístenes, lo es ésta sin duda alguna. Pues la valentía y sabiduría cuando son perjudiciales parecen serlo para los amigos

ΣΥΜΠΟΣΙΟΝ

καὶ πόλει δοκεῖ εἶναι, ἢ δὲ δικαιοσύνη οὐδὲ καθ' ἕν  
 συμμίνυται τῇ ἀδικίᾳ. 5 Ἐπειδὴν τοίνυν καὶ ὑμῶν  
 ἕκαστος εἶπη ὃ τι ὠφέλιμον ἔχει, τότε καὶ γὰρ οὐ φθονήσω  
 εἰπεῖν τὴν τέχνην δι' ἧς τοῦτο ἀπεργάζομαι. Ἀλλὰ  
 σὺ αὖ, ἔφη, λέγε, ὦ Νικήρατε, ἐπὶ ποίᾳ ἐπιστήμῃ μέγα  
 φρονεῖς ; » Καὶ δὲ εἶπεν · « Ὁ πατήρ ὁ ἐπιμελούμενος  
 ὅπως ἀνὴρ ἀγαθὸς γενοίμην ἠνάγκασέ με πάντα τὰ  
 Ὀμήρου ἔπη μαθεῖν · καὶ νῦν δυναίμην ἂν Ἰλιάδα ὄλην  
 καὶ Ὀδύσειαν ἀπὸ στόματος εἰπεῖν. 6 – Ἐκείνο δ',  
 ἔφη ὁ Ἀντισθένης, λήληθέ σε, ὅτι καὶ οἱ ῥαψῶδοι πάντες  
 ἐπίστανται ταῦτα τὰ ἔπη ; – Καὶ πῶς ἂν, ἔφη, λελήθοι  
 ἀκροώμενόν γε αὐτῶν ὀλίγου ἂν ἐκάστην ἡμέραν ; –  
 Οἰσθὰ τι οὖν ἔθνος, ἔφη, ἡλιθιώτερον ῥαψῶδῶν ; – Οὐ  
 μὰ τὸν Δί', ἔφη ὁ Νικήρατος, οὐκ οὐκ ἔμοιγε δοκεῖ. – Δῆλον  
 γάρ, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὅτι τὰς ὑπονοίας οὐκ ἐπίστανται.  
 Σὺ δὲ Σησιμβρότῳ τε καὶ Ἀναξιμάνδρῳ καὶ ἄλλοις  
 πολλοῖς πολὺ δέδωκας ἀργύριον, ὥστε οὐδὲν σε τῶν  
 πολλοῦ ἀξίων λήληθε. 7 Τί γὰρ σὺ, ἔφη, ὦ Κριτόβουλε,  
 ἐπὶ τίνι μέγιστον φρονεῖς ; – Ἐπὶ κάλλει, ἔφη. – Ἡ  
 οὖν καὶ σὺ, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἔξεις λέγειν ὅτι τῷ σῶ κάλλει  
 ἱκανὸς εἶ βελτίους ἡμᾶς ποιεῖν ; – Εἰ δὲ μή, δῆλόν γε  
 ὅτι φαῦλος φανοῦμαι. 8 – Τί γὰρ σὺ, εἶπεν, ἐπὶ τίνι  
 μέγα φρονεῖς, ὦ Ἀντίσθενης ; – Ἐπὶ πλοῦτῳ, ἔφη. »  
 ὁ μὲν δὲ Ἐρμογένης ἀνήρετο εἰ πολὺ εἶη αὐτῷ ἀργύριον.  
 Ὁ δὲ ἀπώμοσε μηδὲ ὀβολόν. « Ἀλλὰ γῆν πολλὴν κέκτη-  
 σαι ; – Ἴσως ἂν, ἔφη, Αὐτολύκῳ τούτῳ ἱκανὴ γένοιτο  
 ἐγκονίσασθαι. 9 – Ἀκουστέον ἂν εἶη καὶ σοῦ. Τί  
 γὰρ σὺ, ἔφη, ὦ Χαρμίδη, ἐπὶ τίνι μέγα φρονεῖς ; – Ἐγώ

5 1 ὑμῶν Q : ἡμῶν cel. codd. || 4 ἔφη om. H<sup>1</sup> || 5 ὁ pos-  
 terius om. D E H<sup>1</sup> del. Bach || 6 5 ἡλιθιώτερον γε G || 6 ἔφη  
 ἔθνος Q || 7 3 ἔφη post Σωκρ. D F Q R || ὁ Σωκράτης Cas-  
 tellio : ὦ Σώκρατες codd. || 8 3 δὴ : δὲ B γὰρ A || 4 πολλὴν  
 ἔφη D F || 9 2 ὦ Χαρμίδη : ὁ Χαρμίδης Q R (Q ex correctione).

y para la ciudad; y en cambio la justicia ni siquiera respecto a una sola cosa se mezcla con la injusticia. 5 Así pues, una vez que cada uno de vosotros diga lo que tiene de útil, entonces también yo no rehusaré decir el arte por el cual ejercito esto. Sino tú también, dijo, oh Niquérato,<sup>3</sup> di ¿por qué conocimiento te ufanas? Y él respondió: mi padre procurando que yo fuera un hombre bueno me obligó a aprender todos los poemas de Homero y ahora podría decir de memoria toda la Iliada y Odisea. 6 ¿Pero esto, dijo Antístenes, se te ha ocultado, que también los rapsodas saben esos poemas? ¿Y cómo, respondió, se ocultaría a quien los escucha un poco cada día? -Pues ¿conoces gente alguna, dijo, más tonta que los rapsodas?<sup>4</sup> -No ¡por Zeus! respondió Niquérato, no me parece en verdad. Pues es manifiesto, intervino Sócrates, que no conocen los pensamientos. Y tú a Estesíbroto, a Anaximandro y a otros muchos has dado bastante dinero, porque nada de lo que es digno de mucho se te escapa. 7 Y tú Critóbulo, preguntó: ¿de qué te ufanas? -De mi belleza, dijo. -¿Acaso también tú, dijo Sócrates, podrás decir que por tu hermosura eres capaz de hacernos mejores? Y si no, es manifiesto, respondió, que me mostraré vil. 8 Y tú qué, dijo: ¿de qué te ufanas, Antístenes? De la riqueza, respondió. Y Hermógenes le preguntó si tenía mucho dinero. Pero él juró que ni un óbolo. Pero ¿has adquirido mucho terreno? Quizá, respondió, sería suficiente para cubrir de polvo<sup>5</sup> a Autólico. 9 Habría que oírte también a ti. Y tú, Cármides, preguntó: ¿por qué te ufanas?

αὐ, ἔφη, ἐπὶ πενία μέγα φρονῶ. — Νῆ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐπ' εὐχαρίστῳ γε πράγματι. Τοῦτο γὰρ δὴ ἥκιστα μὲν ἐπίφθονον, ἥκιστα δὲ περιμάχητον, καὶ ἀφύλακτον ὅν σῶζεται καὶ ἀμελούμενον ἰσχυρότερον γίνεταί. 10 — Σὺ δὲ δὴ, ἔφη ὁ Καλλίας, ἐπὶ τίνι μέγα φρονεῖς, ὦ Σώκρατες ; » Καὶ ὁ δὲ μάλα σεμνῶς ἀνασπᾶσας τὸ πρόσωπον · « Ἐπὶ μαστροπείᾳ, εἶπεν. » Ἐπεὶ δὲ ἐγέλασαν ἐπ' αὐτῷ, « Ὑμεῖς μὲν γελᾶτε, ἔφη, ἐγὼ δὲ οἶδ' ὅτι καὶ πάνυ ἂν πολλὰ χρήματα λαμβάνοιμι, εἰ βουλοίμην χρῆσθαι τῇ τέχνῃ. 11 — Σὺ γε μὴν δῆλον, ἔφη ὁ Λυκῶν τὸν Φίλιππον <προσειπών, ὅτι> ἐπὶ τῷ γελωτοποιεῖν μέγα φρονεῖς. — Δικαιότερόν γ', ἔφη, οἶομαι, ἢ Καλλιππίδης ὁ ὑποκριτής, ὁς ὑπερσεμνύνεται ὅτι δύναται πολλοὺς κλαίοντας καθίζειν. 12 — Οὐκοῦν καὶ σύ, ἔφη ὁ Ἀντισθένης, λέξεις, ὦ Λύκων, ἐπὶ τίνι μέγα φρονεῖς ; » Καὶ ὁ δὲ ἔφη · « Οὐ γὰρ ἅπαντες ἴστε, ἔφη, <ὅτι> ἐπὶ τούτῳ τῷ υἱεῖ ; — Οὗτός γε μὴν, ἔφη τις, δῆλον ὅτι ἐπὶ τῷ νικηφόρος εἶναι. » Καὶ ὁ Ἀυτόλυκος ἀνερυθρίασας εἶπε · « Μὰ Δί' οὐκ ἔγωγε. » 13 Ἐπεὶ δὲ ἅπαντες ἤσθέντες, ὅτι ἤκουσαν αὐτοῦ ἴσθῆσαντος προσέβλεψαν, ἤρετό τις αὐτόν · « Ἄλλ' ἐπὶ τῷ μὴν, ὦ Αυτόλυκε ; » Ὁ δ' εἶπεν · « Ἐπὶ τῷ πατρὶ », καὶ ἅμα ἐνεκλίθη αὐτῷ. Καὶ ὁ Καλλίας ἰδὼν · « Ἄρ' οἴσθα, ἔφη, ὦ Λύκων, ὅτι πλουσιώτατος εἰ ἀνθρώπων ; — Μὰ Δί', ἔφη, τοῦτο μέντοι ἐγὼ οὐκ οἶδα. — Ἄλλὰ λανθάνει σε ὅτι οὐκ ἂν δέξαιο τὰ βασιλέως χρήματα ἀντὶ τοῦ υἱοῦ ; — Ἐπ' αὐτοφώρῳ εἴλημμαι, ἔφη, πλουσιώτατος, ὡς ἔοικεν, ἀνθρώπων ὢν. 14. — Σὺ δέ, ἔφη ὁ Νικήρατος, ὦ Ἐρμόγενης, ἐπὶ τίνι μάλιστα ἀγάλλῃ ; » Καὶ ὁ δὲ, « Ἐπὶ

9 3 αὐ : οὖν R || μέγα φρονῶ : μεγαλοφρονῶ Stob. Paris. || 4 εὐχαρίστῳ : εὐχαρίτω A B G H<sup>1</sup> ; εὐχάριτι Rich. || γὰρ οἴμ. Stob. Paris. || 10 4 αὐτῷ Abresch. : αὐτόν codd. || 11 2 προσειπών add. Reitz. || 4 ὅτι add. J. Brown || 12 2 ὦ Λύκων λέξεις Q || 3 prius ἔφη del. Mehl. || ὅτι add. Stephanus || 13 3 εἶπεν ὅτι D F G H<sup>1</sup> R || 4 ἐνεκλίθη : ἀνεκλίθη D || 8 ἔφη, εἰδημμαι Q R || 14 2 ὁ Νικήρατος, ὦ Ἐρμόγενης, Q R.



Yo, por mi parte, me ufano por mi pobreza. Por Zeus, dijo Sócrates, por el agradable asunto. Pues éste en absoluto es envidiable y en absoluto disputable. Y no estando custodiado se conserva y descuidándose se hace más fuerte. 10 Y tú, preguntó Calías: ¿por qué te ufanas, oh Sócrates? Y él con gran majestad, frunciendo el rostro: por la prostitución,<sup>6</sup> respondió. Y después que rieron por esto, dijo: vosotros ciertamente reís, pero yo sé también que podría ---recibir muchas riquezas si quisiera utilizar mi habilidad. 11 Y tú, por cierto, es evidente, dijo Licón, dirigiéndose a Filipo, te ufanas por el hacer reír. Creo, contestó: "es más justo que el intérprete Calípides,<sup>7</sup> quien se enorgullece porque puede hacer sentar a muchos llorando. 12 Pues bien ¿y tú, dijo Antístenes, dirás, oh Licón por qué te ufanas? Y él respondió: pues no sabéis todos que por éste, mi hijo. Y éste seguramente, dijo alguien, es manifiesto que por ser vencedor. Y Autólico, habiéndose sonrojado exclamó: ¡Por Zeus! yo no en verdad. 13 Y después que todos se alegraron porque lo oyeron gritar, lo miraron y alguien le preguntó pero entonces ¿por qué, pues, oh Autólico? Y él respondió: por mi padre. Y al mismo tiempo se inclinó a él. Calías viendo dijo: ¿acaso sabes, oh Licón, que eres el más rico de los hombres? ¡Por Zeus! respondió, ciertamente, yo no sé. Pero ¿pasa inadvertido a ti que no tomarías las riquezas del rey en lugar de tu hijo? De hecho, se me considera, respondió, ser el más rico, según parece, de los hombres que existen.<sup>8</sup> 14 ¿Y tú, dijo Niquérato, Hermógenes, por qué te honras muchísimo?

## ΣΥΜΠΟΣΙΟΝ

φίλων, ἔφη, ἀρετῇ καὶ δυνάμει, καὶ ὅτι τοιοῦτοι ὄντες ἐμοῦ ἐπιμέλονται. » Ἐνταῦθα τοίνυν πάντες προσέβλεψαν αὐτῷ, καὶ πολλοὶ ἅμα ἤροντο εἰ καὶ σφίσι δηλώσοι αὐτούς. Ὁ δὲ εἶπεν ὅτι οὐ φθονήσει.

### IV

1 Ἐκ τούτου ἔλεξεν ὁ Σωκράτης · « Οὐκοῦν λοιπὸν ἂν εἴη ἡμῖν ἃ ἕκαστος ὑπέσχετο ἀποδεικνύειν ὡς πολλοῦ ἀξία ἐστίν. — Ἀκούοιτ' ἂν, ἔφη ὁ Καλλίας, ἐμοῦ πρῶτον. Ἐγὼ γὰρ ἐν τῷ χρόνῳ ᾧ ὑμῶν ἀκούω ἀπορούτων τί τὸ δίκαιον, ἐν τούτῳ δικαιότερους τοὺς ἀνθρώπους ποιῶ. » Καὶ ὁ Σωκράτης, « Πῶς, ὦ λῶστε ; ἔφη — Διδούς νῆ Δί' ἀργύριον. » 2 Καὶ ὁ Ἀντισθένης ἐπαναστὰς μαλὰ ἐλεγκτικῶς αὐτὸν ἐπήρετο · « Οἱ δὲ ἄνθρωποι, ὦ Καλλία, πότερον ἐν ταῖς ψυχαῖς ἢ ἐν τῷ βαλαντίῳ τὸ δίκαιόν σοι δοκοῦσιν ἔχειν ; — Ἐν ταῖς ψυχαῖς, ἔφη. — Κᾶπειτα σὺ εἰς τὸ βαλάντιον διδούς ἀργύριον τὰς ψυχὰς δικαιότερας ποιεῖς ; — Μάλιστα. — Πῶς ; — Ὅτι διὰ τὸ εἰδέναι ὡς ἔστιν ὅτου πριάμενοι τὰ ἐπιτήδεια ἔξουσιν οὐκ ἐθέλουσι κακουργοῦντες κινδυνεύειν. 3 — Ἡ καὶ σοι, ἔφη, ἀποδιδόασιν ὃ τι ἂν λάβωσι ; — Μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐ μὲν δῆ. — Τί δέ, ἀντὶ τοῦ ἀργυρίου χάριτας ; — Οὐ μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐδὲ τοῦτο, ἀλλ' ἔνιοι καὶ ἐχθιόνως ἔχουσιν ἢ πρὶν λαβεῖν. — Θαυμαστά γ', ἔφη ὁ Ἀντισθένης ἅμα εἰσβλέπων ὡς ἐλέγχων αὐτοῦ, εἰ πρὸς μὲν τοὺς ἄλλους δύνασαι δικαίους [ἂν] ποιεῖν αὐτούς, πρὸς δὲ σαυτὸν οὐ. 4 — Καὶ τί τοῦτ', ἔφη ὁ Καλλίας, θαυμαστόν ; οὐ καὶ τέκτονάς τε καὶ οἰκοδόμους πολλοὺς ὀργῆς οἱ ἄλλοις μὲν πολλοῖς

14 5 δηλώσοι DFH<sup>1</sup> et G s. v : δηλώσει cel. codd.

IV 1 4 τῷ χρόνῳ del. Mehlert || 5 τοὺς ἀνθρώπους : τῶν ἀνθρώπων A B C H<sup>1</sup> H<sup>2</sup>. || 2 3 et 5 βαλάντιῳ et βαλλάντιον FG H<sup>1</sup> || 5 δικαιότερας : δικαιότερους V || 3 1 H<sup>1</sup> : ἢ A B E<sup>1</sup> G H<sup>1</sup> H<sup>2</sup> || 7 ἂν del. Stephannus.

Y él respondió: por la virtud y el talento de los amigos y porque siendo tales velan por mí. Entonces todos lo miraron y muchos al mismo tiempo preguntaban si podría mostrárselos a ellos mismos. Y él respondió que no rehusaría.

## I V

1 Después de esto, Sócrates dijo: así pues, restaría a nosotros demostrar cómo, lo que cada uno prometió, es digno de mucho. - Escuchadme a mí, dijo Calías. Pues en el tiempo en que oigo que vosotros os preocupáis de qué es lo justo, en eso hago más justos a los hombres. Y Sócrates preguntó: ¿y cómo mi buen? ¡Por Zeus! respondió, dando dinero. 2 Antístenes levantándose muy categóricamente le preguntó: ¿y los hombres, Calías, en cuál de las dos, en las almas o en la bolsa te parece que tienen lo justo?- En las almas, respondió. -Y entonces, tú dando dinero a la bolsa ¿haces a las almas más justas? -Precisamente- ¿cómo? - Porque, por saber que es esto, con lo que comprando tendrán lo necesario, no quieren correr el riesgo de ser malvados. 3 ¿O también a ti, preguntó, te devuelven lo que han tomado? -¡Por Zeus! respondió, no ciertamente. -Y ¿qué gratitud hay a cambio del dinero? No, ¡por Zeus! respondió, ni siquiera esto, sino que algunos también están con más odio que antes de recibir. - Admirable en verdad, dijo Antístenes, mirándolo al mismo tiempo como reprochándolo, si respecto a los demás pudiera hacerlos justos y respecto a sí mismo, no. 4 -¿Y qué, esto es admirable? preguntó Calías. ¿Y no ves a muchos carpinteros y arquitectos, los cuales

ποιοῦσιν οἰκίας, ἑαυτοῖς δὲ οὐ δύνανται ποιῆσαι, ἀλλ' ἐν μισθωταῖς οἰκοῦσι ; καὶ ἀνάσχου μέντοι, ὦ σοφιστά, ἐλεγχόμενος. 5 — Νῆ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, ἀνεχέσθω μέντοι· ἐπεὶ καὶ οἱ μάντις λέγονται δῆπου ἄλλοις μὲν προαγορεύειν τὸ μέλλον, ἑαυτοῖς δὲ μὴ προορᾶν τὸ ἐπίον. » 6 Οὗτος μὲν δὴ ὁ λόγος ἐνταῦθα ἔληξεν.

Ἐκ τούτου δὲ ὁ Νικήρατος, « Ἀκούοιτ' ἄν, ἔφη, καὶ ἐμοῦ ἃ ἔσεσθε βελτίονες, ἄν ἐμοὶ συνῆτε. Ἴστε γὰρ δῆπου ὅτι « Ὅμηρος ὁ σοφώτατος πεποίηκε σχεδὸν περὶ πάντων τῶν ἀνθρωπίνων. Ὅστις ἄν οὖν ὑμῶν βούληται ἢ οἰκονομικὸς ἢ δημηγορικὸς ἢ στρατηγικὸς γενέσθαι ἢ ὁμοιος Ἀχιλλεῖ ἢ Αἴαντι ἢ Νέστορι ἢ Ὀδυσσεῖ, ἐμὲ θεραπευέτω. Ἐγὼ γὰρ ταῦτα πάντα ἐπίσταμαι. — Ἥ καὶ βασιλεύειν, ἔφη ὁ Ἀντισθένης, ἐπίστασαι, ὅτι οἴσθα ἐπαινέσαντα αὐτὸν τὸν Ἀγαμέμνονα ὡς βασιλεὺς τε εἶη ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής ; — Καὶ ναὶ μὰ Δί', ἔφη, ἔγωγε ὅτι ἄρματ-  
λατοῦντα δεῖ ἐγγὺς μὲν τῆς στήλης κάμψαι,

« αὐτὸν δὲ κλινθῆναι εὐξέστου ἐπὶ δίφρου  
ἦκ' ἐπ' ἄριστερὰ τοῖν, ἀτὰρ τὸν δεξιὸν ἵππον  
κένσαι ὀριοκλήσαντ' εἰζαί τέ οἱ ἡνία χερσί. »

7 Καὶ πρὸς τούτοις γε ἄλλο οἶδα, καὶ ὑμῖν αὐτίκα μάλ' ἐξεσσι πειρᾶσθαι. Εἶπε γάρ που Ὅμηρος· « Ἐπὶ δὲ κρόμιον ποτῷ ὄψον. » Ἐὰν οὖν ἐνέγκῃ τις κρόμμυον, αὐτίκα μάλα τοῦτό γε ὠφελημένοι ἔσεσθε· ἥδιον γὰρ πιεῖσθε. » 8 Καὶ ὁ Χαρμίδης εἶπεν· « ὦ ἄνδρες, ὁ Νικήρατος κρομμύων ὄζων ἐπιθυμεῖ οἴκαδε ἐλθεῖν, ἴν' ἢ γυνὴ αὐτοῦ πιστεύῃ μηδὲ διανοηθῆναι μηδένα ἄν φιλήσαι αὐτόν. — Νῆ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, ἀλλ' ἄλλη

4 5 μισθωταῖς Portus : μισθῶ αὐταῖς uel αὐτάς, αὐτοῖς codd. ||  
5 3 προαγορεύειν : προσαγορεύειν B D. || 6 3 ἄν : ἔν Q R ||  
4 Ὅμηρος : ὁ Ὅμηρος F R || 7 2 μάλ' : μάλα G μὰ δὲ' cel.  
codd. || 3 κρόμμυον D G H<sup>1</sup> Q R || 4 τοῦτο : τούτῳ B E G  
H<sup>1</sup> R || 8 3 μῆδὲ Mehlcr : μῆ' codd. || 4 ἄν fort. spurium putat  
Marchant.

hacen casas a otros muchos y para ellos mismos no pueden hacerlas, sino que viven en casas de arrendatarios? Sin embargo, sofista cesa de reprochar. 5 ;Por Zeus! dijo Sócrates: que cese, entonces, puesto que se dice también que, en efecto, los adivinos anuncian, el porvenir a los demás, pero para sí mismos no prevenen lo que sobrevenga. 6 Esta conversación terminó entonces. Pero después de esto Niquérato dijo: escuchadme también a mí, en qué cosas seréis mejores si estáis conmigo. Sabéis, en efecto, que Homero, el más sabio, poetizó casi acerca de todas las cosas humanas. Por tanto, cualquiera de vosotros que quiera ser o administrador u orador político o estratega o semejante a Aquiles, o a Áyax, o a Néstor, o a Odiseo, que trate conmigo. Yo conozco, en efecto, todo eso. ¿Acaso, dijo Antístenes, sabes también reinar, ya que él alabó a Agamenón porque era un rey bueno y fuerte lancero? Sí ;por Zeus! afirmó: yo al menos sé que quien guíe un carro, es necesario gire cerca de la columna,

"Y que él mismo se incline sobre el pulido carro

suavemente sobre la izquierda de ambos; porque al caballo de

la derecha

azuzando aguijonee y con las manos le suelte las bridas".<sup>1</sup>

7 Además de esto sé otra cosa y a vosotros es muy posible intentarla enseguida. Pues Homero dijo en alguna parte: En el beber la cebolla es alimento. Por consiguiente, si alguien presenta una cebolla, al instante estaréis aprovechándola porque más agradablemente beberéis. 8 Y Cármides dijo: varones, Niquérato oliendo a cebollas ansía irse a casa para que su mujer crea que ni siquiera nadie ha pensado amarlo. -;Por Zeus! dijo

που δόξαν γελοίαν κίνδυνος ἡμῖν προσλαβεῖν. Ὅψον μὲν γὰρ δὴ ὄντως ἔοικεν εἶναι, ὡς κρόμμυόν γε οὐ μόνον σίτον ἀλλὰ καὶ ποτὸν ἠδύνει. Εἰ δὲ δὴ τοῦτο καὶ μετὰ δεῖπνον τραξόμεθα, ὅπως μὴ φήσῃ τις ἡμᾶς πρὸς Καλλίαν ἐλθόντας ἠδυπαθεῖν. 9 – Μηδαμῶς, ἔφη, ὦ Σώκρατες. Εἰς μὲν γὰρ μάχην ὀρμωμένῳ καλῶς ἔχει κρόμμυον ὑποτρῶγειν, ὥσπερ ἔνιοι τοὺς ἀλεκτρυόνας σκόροδα σιτίσαντες συμβάλλουσιν· ἡμεῖς δὲ ἴσως βουλευόμεθα ὅπως φιλήσομέν τινα μᾶλλον ἢ μαχούμεθα. » 10 Καὶ οὗτος μὲν δὴ ὁ λόγος οὕτω πως ἐπαύσατο.

Ὁ δὲ Κριτόβουλος, « Οὐκοῦν αὐτὸς ἐγὼ λέξω, ἔφη, ἐξ ὧν ἐπὶ τῷ κάλλει μέγα φρονῶ. – Λέγε, ἔφασαν. – Εἰ μὲν τοίνυν μὴ καλὸς εἶμι, ὡς οἶομαι, ὑμεῖς ἂν δικαίως ἀπάτης δίκην ὑπέχοιτε· οὐδενὸς γὰρ ὀρκίζοντος αἰεὶ ὀμνύοντες καλὸν μέφατε εἶναι. Καγὼ μέντοι πιστεύω. Καλοὺς γὰρ καὶ ἀγαθοὺς ὑμᾶς ἄνδρας νομίζω. 11 Εἰ δ' εἰμί τε τῷ ὄντι καλὸς καὶ ὑμεῖς τὰ αὐτὰ πρὸς ἐμὲ πάσχετε οἷάπερ ἐγὼ πρὸς τὸν ἐμοὶ δοκοῦντα καλὸν εἶναι, ὄμνυμι πάντας θεοὺς μὴ ἐλέσθαι ἂν τὴν βασιλέως ἀρχὴν ἀντὶ τοῦ καλὸς εἶναι. 12 Νῦν γὰρ ἐγὼ Κλεινίαν ἠδίων μὲν θεῶμαι ἢ τὰλλα πάντα τὰ ἐν ἀνθρώποις καλά· τυφλὸς δὲ τῶν ἄλλων ἀπάντων μᾶλλον δεξαίμην ἂν εἶναι ἢ Κλεινίου ἐνὸς ὄντος· ἄχθομαι δὲ καὶ νυκτὶ καὶ ὑπνῷ ὅτι ἐκείνον οὐχ ὀρῶ, ἡμέρα δὲ καὶ ἡλίῳ τὴν μεγίστην χάριν οἶδα ὅτι μοι Κλεινίαν ἀναφαίνουσιν. 13 Ἄξιόν γε μὴν ἡμῖν τοῖς καλοῖς καὶ ἐπὶ τοῖσδε μέγα φρονεῖν, ὅτι τὸν μὲν ἰσχυρὸν πονοῦντα δεῖ κτᾶσθαι τάγαθὰ καὶ τὸν ἀνδρεῖον

8 6 ὄντως Wyttenbach : οὕτως codd. || 7 σίτον ei ποτὸν transpos. Mosche || 9 2 κρόμμυον : D G H<sup>2</sup> Q R || 5 φιλήσομεν : φιλήσωμεν Q R || 11 2 τὰ αὐτὰ : τοιαῦτα Cobet || 12 1 γὰρ : δ' Q || 2 τὰ om. Diog. II, 49 || 3 ἀπάντων : πάντων Diog. || μᾶλλον om. Diog. || δεξαίμην ἂν : ἂν δεξαίμην D F H<sup>2</sup> Q R || εἶναι om. Diog. || Κλεινίου Diog. : ἐκείνου καὶ A κείνου uel ἐκείνου cet. codd. || 4 ὄντως γενέσθαι Diog. || δὲ Diog. : τε codd.

Sócrates, hay quizá para nosotros el riesgo de tomar otra opinión ridícula. Pues en realidad parece que es un condimento, porque la cebolla no sólo hace agradable la comida sino también la bebida. Si, pues, también después de la comida comeremos esto, que no diga alguien que, llegados a la casa de Calías, no nos hemos complacido.<sup>4</sup> 9 -De ninguna manera, dijo Sócrates. Pues ciertamente, al que se lanza a combate está perfectamente el comer una cebolla, como algunos dándoles de comer ajo hacen pelear a los gallos. Y nosotros, quizá decidimos amar a alguien más bien que combatirlo. 10 Y más o menos así la conversación terminó.

Pero Critóbulo dijo: entonces yo diré por qué cosas yo me ufano por la belleza. -Habla, dijeron. Si, en efecto, no soy hermoso, como pienso, vosotros me someteríais justamente a un juicio por engaño. Pues, aunque nadie exige juramentos, siempre decís vosotros jurando que yo soy hermoso. Y yo ciertamente creo. Pues creo que vosotros sois varones hermosos y buenos. 11 Y si yo en realidad soy hermoso y vosotros sentís lo mismo respecto a mí, como yo respecto al que me parece ser hermoso, juro por todos los dioses que no preferiría el poder del rey, en lugar de ser hermoso. 12 Ahora bien, yo veo a Clinias<sup>5</sup> con más agrado que a todas las otras cosas hermosas que hay en los hombres. Y yo preferiría estar ciego para todas las otras cosas que para el único Clinias que existe. Y tanto en la noche como en el sueño me agobia que no lo veo, y con el día y por el sol conozco la mayor gracia, porque me muestran a Clinias. 13 Y ciertamente es digno también para nosotros los hermosos, pensar ufanarnos por esto, porque al fuerte, trabajando, es necesario que adquiera los bienes y el valiente,

κινδυνεύοντα, τὸν δὲ γε σοφὸν λέγοντα· ὁ δὲ καλὸς καὶ ἡσυχίαν ἔχων πάντ' ἄν διαπράξαιτο. 14 Ἐγὼ γοῦν καίπερ εἰδὼς ὅτι χρήματα ἡδὺ κτῆμα ἡδίων μὲν ἄν Κλεινίᾳ τὰ ὄντα διδοίην ἢ ἕτερα παρ' ἄλλου λαμβάνοιμι, ἡδίων δ' ἄν δουλεύοιμι ἢ ἐλεύθερος εἶην, εἰ μου Κλεινίας ἄρχειν ἐθέλοι. Καὶ γὰρ πονοίην ἄν ῥᾶον ἐκείνῳ ἢ ἀναπαυοίμην, καὶ κινδυνεύοιμ' ἄν πρὸ ἐκείνου ἡδίων ἢ ἀκίνδυνος ζῶην. 15 Ὡστε εἰ σύ, ὦ Καλλία, μέγα φρονεῖς ὅτι δικαιοτέρους δύνασαι ποιεῖν, ἐγὼ πρὸς πᾶσαν ἀρετὴν δικαιοτέρος σοῦ εἰμι ἄγων ἀνθρώπους. Διὰ γὰρ τὸ ἐμπνεῖν τι ἡμᾶς τοῦς καλοὺς τοῖς ἐρωτικοῖς ἐλευθεριωτέρους μὲν αὐτοὺς ποιοῦμεν εἰς χρήματα, φιλοπικνωτέρους δὲ καὶ φιλοκαλωτέρους ἐν τοῖς κινδύνοις, καὶ μὴν αἰδημονεστέρους τε καὶ ἐγκρατεστέρους, οἳ γε καὶ ὦν δέονται μάλιστα ταῦτ' αἰσχύνονται. 16 Μαίνονται δὲ καὶ οἱ μὴ τοὺς καλοὺς στρατηγοὺς αἰρούμενοι. Ἐγὼ γοῦν μετὰ Κλεινίου κᾶν διὰ πυρὸς ἰοίην· οἶδα δ' ὅτι καὶ ὑμεῖς μετ' ἐμοῦ. « Ὡστε μηκέτι ἀπόρει, ὦ Σώκράτες, εἰ τι τοῦμόν κάλλος ἀνθρώπους ὠφελήσει. 17 Ἄλλ' οὐδὲ μέντοι ταύτῃ γε ἀτιμαστέον τὸ κάλλος ὡς ταχὺ παρακμάζον, ἐπεὶ ὥσπερ γε παῖς γίγνεται καλός, οὕτω καὶ μεῖράκιον καὶ ἀνὴρ καὶ πρεσβύτης. Τεκμήριον δὲ· θαλλοφόρους γὰρ τῇ Ἀθηνᾷ τοὺς καλοὺς γέροντας ἐκλέγονται, ὡς συμπαρομαρτοῦντος πάσῃ ἡλικίᾳ τοῦ κάλλους. 18 Εἰ δὲ ἡδὺ τὸ παρ' ἐκόντων διαπράττεσθαι ὦν ἄν τις δέοιτο, εὖ οἶδ' ὅτι καὶ νυνὶ θάττον ἄν ἐγὼ καὶ σιωπῶν πείσαιμι τὸν παῖδα τόνδε καὶ τὴν παῖδα φιλήσαι

14 1-2 Ἐγὼ γοῦν : Ἐγωγ' οὖν D E F H<sup>1</sup> H<sup>2</sup> Q R || 3 τὰ ὄντα Κλεινίᾳ D F G H<sup>1</sup> Q R || 6 πρὸ G R (A corr.) : πρὸς cet. codd. || 15 3 δικαιοτέρος : δυνατώτερος Thulheim ἰκανώτερος Mosche || ἄγων V : ἄγειν cet. codd. || 7 οἳ γε : εἰ γε A || 8 μάλιστα : μάλιστα Cobet. || 16 3 γοῦν Heindorf : ἐγωγ' οὖν Q μὲν οὖν R οὖν cet. codd. || 17 5 γὰρ Custalio : δέ codd. (om. H<sup>1</sup> Q R) || 6 συμπαρομαρτοῦντος H<sup>1</sup> Q R A s. v. E corr. : συμπαρομαρτοῦντας cet. codd. || 18 2 ὦν ἄν Q : ὦν cet. codd.



peligro, y ciertamente el sabio, hablando. En cambio, el hermoso, aún guardando silencio, conseguiría todas las cosas. 14 Aunque yo conociendo que la riqueza es agradable posesión, con más agrado daría a Clinias las cosas que existen que tomar las otras de otro y más gratamente sería esclavo que libre, si quisiera Clinias ser mi guía. Pues para él trabajaría más felizmente, que descansar, y más placenteramente peligraría por él, que vivir sin peligro. 15 Si tú, oh Calias, te ufanas grandemente porque puedes hacer más justos, yo llevando a los hombres a toda virtud soy más justo que tú. Pues por inspirar<sup>6</sup> nosotros los bellos algo a los enamorados los hacemos ciertamente más libres en cuanto a la riqueza y más amantes de la virtud y de la belleza en los peligros y ciertamente más modestos y más moderados; los cuales hasta de aquellas cosas de las que carecen muchísimo se ajenan. 16 Y también deliran quienes no escogen a virtuosos estrategas. Pues yo con Clinias hasta iría por el fuego, y sé que también vosotros conmigo. De modo que ya no hay que preocuparse, Sócrates, de si mi belleza será útil en algo a los hombres. 17 Pero ni ciertamente, por esto debe deshonorarse a la belleza porque se marchita, pues como el niño es bello, así también el muchacho y el joven, y el anciano. Y la deducción es: en efecto, eligen portadores de ramos para Atenea a los bellos ancianos,<sup>7</sup> porque la hermosura acompaña a toda edad. 18 Y si es agradable que se realice por parte de los voluntarios, lo que alguien necesitara, bien sé que ahora más rápidamente yo, aún callando, persuadiría a este joven y a la joven a amarme,

με ἢ σύ, ὦ Σώκρατες, εἰ καὶ πάνυ πολλὰ καὶ σοφὰ λέγοις.  
 19 — Τί τοῦτο; ἔφη ὁ Σωκράτης· ὡς γὰρ καὶ ἐμοῦ  
 καλλίων ὦν ταῦτα κομπάζεις; — Νῆ Δί', ἔφη ὁ Κριτόβουλος,  
 ἢ πάντων Σειληνῶν τῶν ἐν τοῖς σατυρικοῖς αἰσχιστος ἄν  
 εἴην. Ὁ δὲ Σωκράτης καὶ ἐτύγγανε προσεμφερῆς τούτοις  
 ὦν. 20 — Ἄγε νυν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὅπως μεμνήσῃ  
 διακριθῆναι περὶ τοῦ κάλλους, ἐπειδὴν οἱ προκείμενοι  
 λόγοι περιέλθωσι. Κρινάτω δ' ἡμᾶς μὴ Ἀλέξανδρος ὁ  
 Πριάμου, ἀλλ' αὐτοῖ οὗτοι οὐσπερ σύ οἶε ἐπιθυμεῖν σε  
 φιλήσαι. 21 — Κλεινία δ', ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὐκ ἄν  
 ἐπιτρέψαις; » Καὶ δς εἶπεν· « Οὐ γὰρ παύσῃ σύ Κλεινίου  
 μεμνημένος; — Ἄν δὲ μὴ ὀνομάζω, ἤττον τί με οἶε  
 μεμνησθαι αὐτοῦ; Οὐκ οἶσθα ὅτι οὕτω σαφῶς ἔχω εἰδῶλον  
 αὐτοῦ ἐν τῇ ψυχῇ ὡς εἰ πλαστικός ἢ ζωγραφικός ἦν,  
 οὐδὲν ἄν ἤττον ἐκ τοῦ εἰδώλου ἢ πρὸς αὐτὸν ὄρων ὅμοιον  
 αὐτῷ ἀπειργασάμην; 22 Καὶ ὁ Σωκράτης ὑπέλαβε·  
 « Τί δῆτα οὕτως ὅμοιον εἰδῶλον ἔχων πράγματά μοι  
 παρέχεις ἄγεις τε αὐτὸν ὅπου ὄψει; — Ὅτι, ὦ Σώκρατες,  
 ἢ μὲν αὐτοῦ ὄψις εὐφραίνειν δύναται, ἢ δὲ τοῦ εἰδώλου  
 τέρψιν μὲν οὐ παρέχει, πόθον δὲ ἐμποιεῖ. »  
 23 Καὶ ὁ Ἑρμογένης εἶπεν· « Ἄλλ' ἐγώ, ὦ Σώκρατες,  
 οὐδὲ πρὸς σοῦ ποιῶ τὸ περιιδεῖν Κριτόβουλον οὕτως  
 ὑπὸ τοῦ ἔρωτος ἐκπλαγέντα. — Δοκεῖς γάρ, ἔφη ὁ  
 Σωκράτης, ἐξ οὐ ἐμοὶ σύνεστιν οὕτω διατεθῆναι αὐτόν;  
 — Ἀλλὰ πότε μὴν; — Οὐχ ὀρᾷς ὅτι τούτῳ μὲν παρὰ τὰ  
 ὦτα ἄρτι ἴουλος καθέρπει, Κλεινία δὲ πρὸς τὸ ὀπισθεν  
 ἤδη ἀναβαίνει; Οὗτος οὖν συμφοιτῶν εἰς ταῦτο διδασκα-  
 λεῖον ἐκείνῳ τότε ἰσχυρῶς προσεκαύθη. 24 Ἄ δῆ

19 4 Ὁ δέ... ὡν suspicatus est Stephanus, Sauppe; del. Orelli ||  
 δέ: δέ γε Q || 20 1 μεμνήσῃ: μεμνήσει II\* || 21 2 γὰρ: γὰρ αὐ  
 A B E G II\* H\* Q R || 4 σαφῶς: σαφές Schneider || 23 1 Καὶ  
 ὁ: Ὁ δὲ Q || 7 Οὗτος Q: οὕτως cel. codd. || 7-8 ταῦτο διδα-  
 σκαλεῖον A: ταῦτά διδασκαλεῖα cel. codd.

que tú, Sócrates, aunque dijeras muchísimas y sabias cosas. 19 ¿Qué es esto? Preguntó Sócrates: cómo eres también más hermoso que yo ¿te jactas de esto? ¡Por Zeus! dijo Critóbulo, sino que de todos los silenos de las sátiras yo sería el más vil. Pero sucedía que Sócrates era semejante a ellos.<sup>8</sup> 20 Pues intenta, dijo Sócrates, pensar en juzgar acerca de la belleza, cuando las palabras expuestas tratan de engañar. Y júzguenos, no Alejandro,<sup>9</sup> hijo de Priamo, sino estos mismos, quienes tú piensas que desean amarte. 21 -Y dijo: ¿con Clinias, Sócrates, no te confiarías? Y él contestó: ¿no dejas, pues, de acordarte de Clinias? -Y si no lo nombro ¿piensas que yo algo menos me acuerdo de él? No sabes que tan claramente tengo su imagen en el alma, como si estuviera modelado o pintado, ni reproduciría menos una semejanza de él por su imagen que viéndolo delante. 22 Y Sócrates respondió: ¿por qué pues, teniendo una imagen tan semejante me presentas pretextos y me llevas a donde lo veas? -Porque, Sócrates, la mirada de él puede encantarme, en cambio la de la imagen no proporciona agrado sino que engendra ansia.

23 Y Hermógenes intervino: pero yo, Sócrates, no estimo propio de ti que veas a Critóbulo tan impresionado por el amor. -¿Pues piensas, dijo Sócrates, que desde que me acompaña él está en tal disposición? -¿Pues, cuándo entonces? -¿No ves que a éste apenas la barba se desliza junto a los oídos, y que a Clinias ya sube hasta la parte de atrás? Éste, pues, frecuentando la misma escuela que aquél<sup>10</sup> se enardeció entonces fuertemente. 24 Y el

αἰσθόμενος ὁ πατήρ παρέδωκέ μοι αὐτόν, εἴ τι δυναίμην ὠφελῆσαι.

Καὶ μέντοι πολὺ βέλτιον ἤδη ἔχει. Πρόσθεν μὲν γάρ, ὡσπερ οἱ τὰς Γοργόνας θεώμενοι, λιθίνως ἔβλεπε πρὸς αὐτόν καὶ [λιθίνως] οὐδαμοῦ ἀπῆε ἀπ' αὐτοῦ. 25 Νῦν δὲ ἤδη εἶδον αὐτόν καὶ σκαρδαμύξαντα. Καίτοι νῆ τοὺς θεοὺς, ὦ ἄνδρες, δοκεῖ μοί γ', ἔφη, ὡς ἐν ἡμῖν αὐτοῖς εἰρῆσθαι, οὗτος καὶ πεφιληκέναι τὸν Κλεινίαν· οὐ ἔρωτος οὐδὲν ἐστὶ δεινότερον ὑπέκκαυμα. Καὶ γὰρ ἄπληστον καὶ ἐλπίδας τινὰς γλυκείας παρέχει. 26 [Ἴσως δὲ καὶ διὰ τὸ μόνον πάντων ἔργων τὸ τοῖς στόμασι συμψαύειν ὁμώνυμον εἶναι τῷ ταῖς ψυχαῖς φιλεῖσθαι ἐντιμότερόν ἐστιν.] Οὐ ἔνεκα ἀφεκτέον ἐγὼ φημι εἶναι φιλημάτων (τῶν) ὠραίων τῷ σωφρονεῖν δυνησομένῳ. » 27 Καὶ ὁ Χαρμίδης εἶπεν· « Ἄλλὰ τί δή ποτε, ὦ Σώκρατες, ἡμᾶς μὲν οὕτω τοὺς φίλους μορμολύττη ἀπὸ τῶν καλῶν, αὐτόν δέ σε, ἔφη, ἐγὼ εἶδον ναὶ μὰ τὸν Ἀπόλλω, ὅτε παρὰ τῷ γραμματιστῇ ἐν τῷ αὐτῷ βιβλίῳ ἀμφότεροι ἐμαστεύετέ τι, τὴν κεφαλὴν πρὸς τῇ κεφαλῇ καὶ τὸν ὦμον γυμνὸν πρὸς γυμνῷ τῷ Κριτοβούλου ὦμῳ ἔχοντα. » 28 Καὶ ὁ Σωκράτης, « Φεῦ, ἔφη, ταῦτ' ἄρα, [ἔφη], ἐγὼ ὡσπερ ὑπὸ θηρίου τινὸς δεδηγμένος τόν τε ὦμον πλεῖν ἢ πέντε ἡμέρας ὠδαξον καὶ ἐν τῇ καρδίᾳ ὡσπερ κνησμά τι ἐδόκουν ἔχειν. Ἄλλὰ νῦν τοί σοι, ἔφη, ὦ Κριτόβουλε, ἐναντίον τοσοῦτων μαρτύρων προαγορεύω μὴ ἄπτεσθαί

24 6 λιθίνως del. Ernesti || οὐδαμοῦ : οὐδαμῆ Schenkl ; οὐδαμῶς Schucht || 25 2 ἤδη D : οπι. B δῆ cet. codd. || 3 ἡμῖν Leunclavius : ἡμῖν codd. || 4 οὗτος Custalio : οὕτω uel οὕτως codd. || 5 ἄπληστον <όν> Weiske || 26 1-4 Ἴσως... ἐστὶν del. Dindorf || 2 ἔργων D et G pr. : ἔργον cet. codd. || στόμασι Wyttenbach : σώμασι codd. || 5 τῶν add. Orelli || 27 6 ἐμαστεύετε Zeune : ἐμβατεύετε codd. || τὴν κεφαλὴν πρὸς τῇ κεφαλῇ Stephanus : τῇ κεφαλῇ πρὸς τὴν κεφαλὴν codd. || 28 1 posterius ἔφη del. Mehler || 2 πλεῖν Dindorf : πλεῖον uel πλεῖω codd. || 4 τοί A mg. : τί uel τι cet. codd.

padre<sup>17</sup> dándose cuenta de estas cosas, me lo entregó por si pudiera ayudar en algo.

Y ciertamente ya está mucho mejor. Pues antes, ciertamente, como los que ven a las Górgonas<sup>12</sup>, petrificado lo miraba a él, y como piedra de ningún modo se aparta de él. 25 Ahora ya vi que él también guiña los ojos. -Aunque, varones, ¡por los dioses! me parece, respondió, por decirlo entre nosotros mismos, que éste también ha dado muestras de amor a Clinias. Ningún enardecimiento es más peligroso que tal amor. Puesto que es insaciable y proporciona algunas dulces esperanzas. 26 [Y probablemente, de todas las obras, por el solo tocarse con las bocas, que es semejante al amarse con las almas es más estimable]<sup>13</sup>. A causa de lo cual yo afirmo que hay que abstenerse de los hermosos besos para poder ser sensato. 27 Y Cármides dijo: pero ¿por qué, pues, entonces, Sócrates, a nosotros tus amigos, de los hermosos así nos espantas? Y a ti mismo, afirmó, yo te vi ciertamente ¡por Apolo! cuando junto al maestro de escuela, en el mismo libro, ambos buscabais algo, teniendo la cabeza junto a la cabeza y el hombro descubierto junto al hombro descubierto de Critóbulo. 28 Y Sócrates dijo: oh [dijo] eso pues: yo como mordido por una fiera sentí picazón en el hombro por más de cinco días y creía tener en el corazón algo así como una comezón. Pero ahora a ti, exclamó frente a tantos testigos te amonesto a que no me toques

μου πρὶν ἂν τὸ γένειον τῇ κεφαλῇ ὁμοίως κομήσης. »  
 29 Καὶ οὗτοι μὲν δὴ οὕτως ἀναμίξ ἔσκωψάν τε καὶ  
 ἐσπούδασαν.

Ὁ δὲ Καλλίας, « Σὸν μέρος, ἔφη, λέγειν, ὦ Χαρμίδη,  
 δι' ὃ τι ἐπὶ πενία μέγα φρονεῖς. — Οὐκοῦν τότε μὲν,  
 ἔφη, ὁμολογεῖται, κρεῖττον εἶναι θαρρεῖν ἢ φοβεῖσθαι  
 καὶ ἐλεύθερον εἶναι μᾶλλον ἢ δουλεύειν καὶ θεραπεύεσθαι  
 μᾶλλον ἢ θεραπεύειν καὶ πιστεῦσθαι ὑπὸ τῆς πατρίδος  
 μᾶλλον ἢ ἀπιστεῖσθαι. 30 Ἐγὼ τοίνυν ἐν τῇδε τῇ  
 πόλει ὅτε μὲν πλούσιος ἦν πρῶτον μὲν ἐφοβούμην μή  
 τίς μου τὴν οἰκίαν διορύξας καὶ τὰ χρήματα λάβοι καὶ  
 αὐτόν τί με κακὸν ἐργάσαιτο ἔπειτα δὲ καὶ τοὺς συκο-  
 φάντας ἐθεράπευον, εἰδὼς ὅτι παθεῖν μᾶλλον κακῶς  
 ἱκανὸς εἶην ἢ ποιῆσαι ἐκείνους. Καὶ γὰρ δὴ καὶ  
 προσετάττετο μὲν αἰεὶ τί μοι δαπανᾶν ὑπὸ τῆς πόλεως,  
 ἀποδημῆσαι δὲ οὐδαμοῦ ἐξῆν. 31 Νῦν δ' ἐπειδὴ τῶν  
 ὑπερορίων στέρομαι καὶ τὰ ἔγγεια οὐ καρπούμαι καὶ τὰ  
 ἐκ τῆς οἰκίας πέπραται, ἡδέως μὲν καθεύδω ἐκτεταμένος,  
 πιστὸς δὲ τῇ πόλει γεγένημαι, οὐκέτι δὲ ἀπειλούμαι,  
 ἀλλ' ἤδη ἀπειλῶ ἄλλοις, ὡς ἐλευθέρῳ τε ἕξεστί μοι καὶ  
 ἀποδημεῖν καὶ ἐπιδημεῖν ὑπανίστανται δέ μοι ἤδη  
 [καὶ] θάκων καὶ ὀδῶν ἐξίστανται οἱ πλούσιοι. 32 Καὶ  
 εἰμὶ νῦν μὲν τυράννῳ ἐοικώς, τότε δὲ σαφῶς δοῦλος  
 ἦν καὶ τότε ἐγὼ φόρον ἀπέφερον τῷ δήμῳ, νῦν δὲ ἡ  
 πόλις τέλος φέρουσα τρέφει με. Ἄλλὰ καὶ Σωκράτει,  
 ὅτε μὲν πλούσιος ἦν, ἐλοιδόρουν με ὅτι συνῆν, νῦν δ' ἐπεὶ  
 πένης γεγένημαι, οὐκέτι οὐδὲν μέλει οὐδενί. Καὶ μὴν  
 ὅτε μὲν γε πολλὰ εἶχον, αἰεὶ τι ἀπέβαλλον ἢ ὑπὸ τῆς  
 πόλεως ἢ ὑπὸ τῆς τύχης ἢ νῦν δὲ ἀποβάλλω μὲν οὐδέν,

30 4-5 συκοφάντας : συκοφαντοῦντας Q || 6 εἶην ἱκανὸς Q R ||  
 8 οὐδαμοῦ : οὐδαμοῖ Dindorf || 31 2 ἔγγεια Q : ἔγγαια ccl.  
 codd. || 6 prius καὶ del. || 32 2 μὲν νῦν E D pr. Q R ||  
 6 οὐδέν R : οὐδέ ccl. codd.

antes de que te arregles la barba de modo semejante a la cabeza.  
29 Y éstos, así en desorden, bromearon y hablaron con interés.  
Y Calías dijo: di a tu vez, Cármides, por qué te ufanas grandemente por la pobreza. -Pues bien, respondió, se conviene en que es preferible tener confianza que temer y ser libre mejor que ser esclavo y ser servido mejor que ser sirviente y tener confianza de parte de la patria mejor que no ser confiable. 30 Yo, ciertamente, en esta ciudad cuando era rico, primeramente, en verdad, temía que alguien horadando mi casa tomara las riquezas y me hiciera algo malo a mí mismo. Y después traté amigablemente a los sicofantas, sabiendo que era capaz, más de sufrir, que de hacer mal a aquéllos. Ya que, también se me ordenaba siempre gastar algo por la ciudad y jamás me era permitido estar ausente. 31 Y ahora, puesto que carezco de cosas extranjeras y no tengo el usufructo de bienes inmuebles y las cosas de la casa se han vendido, con gusto, tendiéndome estoy ocioso, y he sido fiel a la ciudad, y no más seré amenazado, sino que amenazo a los demás, de que a mí, libre, está permitido tanto viajar como residir en el país; y por mí los ricos se levantan ya de los asientos y se apartan de los caminos. 32 Y ahora soy parecido al tirano, pues antaño, evidentemente era esclavo. Antes yo aportaba tributo al demos, pero ahora la ciudad pagando tributo me sustenta. Y cuando ciertamente era rico, me insultaban porque estaba con Sócrates; en cambio, ahora que he llegado a ser pobre, ya no importa nada a nadie. Y cuando tenía muchas cosas siempre desperdiciaba algo o por la ciudad o por la suerte, ahora no desecho nada,

οὐδὲν γὰρ ἔχω, αἰεὶ δέ τι λήψεσθαι ἐλπίζω. 33 – Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Καλλιῆς, καὶ εὐχῆ μηδέποτε πλουτεῖν, καὶ ἕαν τί ὄναρ ἀγαθὸν ἴδῃς, τοῖς ἀποτροπαιαῖς θύεις ; – Μὰ Δία τοῦτο μέντοι, ἔφη, ἐγὼ οὐ ποίω, ἀλλὰ μάλα φιλοκινδύνως ὑπομένω, ἣν ποθὲν τι ἐλπίζω λήψεσθαι. »

34 « Ἄλλ' ἄγε δὴ, ἔφη ὁ Σωκράτης, σὺ αὐτὸ λέγε ἡμῖν, ὦ Ἀντίσθενης, πῶς οὕτω βραχέα ἔχων μέγα φρονεῖς ἐπὶ πλούτῳ. – Ὅτι νομίζω, ὦ ἄνδρες, τοὺς ἀνθρώπους οὐκ ἐν τῷ οἴκῳ τὸν πλοῦτον καὶ τὴν πενίαν ἔχειν ἀλλ' ἐν ταῖς ψυχαῖς. 35 Ὅρῳ γὰρ πολλοὺς μὲν ἰδιώτας, οἳ πάνυ πολλὰ ἔχοντες χρήματα οὕτω πένεσθαι ἠγοῦνται ὥστε πάντα μὲν πόνον, πάντα δὲ κίνδυνον ὑποδύονται, ἐφ' ᾧ πλείονα κτήσονται, οἶδα δὲ καὶ ἀδελφούς, οἳ τὰ ἴσα λαχόντες ὁ μὲν αὐτῶν τάρκουντα ἔχει καὶ περιττεύοντα τῆς δαπάνης, ὁ δὲ τοῦ παντὸς ἐνδέεται. 36 αἰσθάνομαι δὲ καὶ τυράννους τινάς, οἳ οὕτω πεινώσι χρημάτων ὥστε ποιοῦσι πολὺ δεινότερα τῶν ἀπορωτάτων. δι' ἐνδειαν μὲν γὰρ δῆπου οἳ μὲν κλέπτουσιν, οἳ δὲ τοιχωρυχοῦσιν, οἳ δὲ ἀνδραποδίζονται. τύραννοι δ' εἰσὶ τινες οἳ ὄλους μὲν οἴκους ἀναιροῦσιν, ἀθρόους δ' ἀποκτείνουσιν, πολλάκις δὲ καὶ ὄλας πόλεις χρημάτων ἕνεκα ἐξανδραποδίζονται. 37 Τούτους μὲν οὖν ἔγωγε καὶ πάνυ οἰκτίρω τῆς ἄγαν χαλεπῆς νόσου. Ὅμοια γὰρ μοι δοκοῦσι πάσχειν ὥσπερ εἴ τις πολλὰ ἔχων καὶ πολλὰ ἐσθίων μηδέποτε ἐμπίμπλαιτο. Ἐγὼ δὲ οὕτω μὲν πολλὰ ἔχω ὡς μόλις αὐτὰ καὶ ἐγὼ αὐτὸς [ἄν] εὐρίσκω. ὁμως δὲ περιεστί μοι καὶ ἐσθίοντι ἄχρι τοῦ μὴ πεινῆν ἀφικέσθαι καὶ πίνοντι μέχρι τοῦ μὴ διψῆν καὶ ἀμφιέννυσθαι ὥστε ἔξω μὲν μηδὲν μᾶλλον Καλλίου τούτου τοῦ πλουσιωτάτου ῥιγοῦν. 38 ἐπειδὴν

34 3 νομίζω, ἔφη Q || 35 6 τὰ τῆς D F H<sup>1</sup> Q R || 36 2 οὕτω : οὕτως αὐ D F G V H<sup>2</sup> Q R || 4 prius μὲν om. F Q del. H. Sauppe || 7 πόλεις ὄλας Q R || 37 1 ἄγαν om. D F || 3 ἔχων : ἔχοι Nilsche πίνων Schneider || 3 ἐμπίμπλαιτο : ἐμπίπλατο codd. || 4 ἔχω : ἔχων A B G H<sup>1</sup> H<sup>2</sup> Q R || 5 ἄν om. B.



pues nada tengo y siempre espero que algo obtendré. 33 Y ¿acaso, preguntó Calías, nunca deseas ser rico y aunque veas un buen sueño nunca sacrificas a los dioses? <sup>14</sup> -¡Por Zeus! esto ciertamente yo no hago, sino que muy audazmente aguardo, si acaso de alguna parte espero tener algo. 34 Pero, vamos pues, dijo Sócrates: tú a tu vez dínos, Antístenes, cómo teniendo tan pocas cosas te crees mucho en base a la riqueza. -Porque pienso, varones, que los hombres no tienen en casa la riqueza o la pobreza, sino en las almas. 35 Pues veo que muchos particulares que tienen en verdad muchas riquezas piensan que son tan pobres, que echan sobre sí todo trabajo y todo riesgo, por el cual adquirirán más cosas. Y también conozco a hermanos quienes recibiendo cosas iguales, uno de ellos tiene lo suficiente y cosas que superan el gasto, y el otro carece de todo. 36 Y me doy cuenta también de que algunos tiranos que son tan voraces de riquezas que hacen cosas mucho más terribles que los más pobres. En efecto, unos por necesidad roban y otros horadan muros y otros se esclavizan; en cambio hay algunos tiranos que destruyen las casas enteras y matan a muchos juntamente y muchas veces reducen a ciudades enteras a esclavitud a causa de las riquezas. 37 Así pues, compadezco totalmente a éstos por su muy difícil enfermedad, pues me parece que sufren cosas semejantes, como si alguien teniendo muchas cosas y comiendo mucho, jamás se llenara. Y yo tenga tantas cosas que con dificultad yo mismo las encuentro; y sin embargo, me basta comer hasta llegar a no tener hambre y beber hasta no tener sed y vestir de modo que no tenga más frío que este Calías que es el más rico. 38 Y una vez

γε μὴν ἐν τῇ οἰκίᾳ γένωμαί, πάνυ μὲν ἀλεινοὶ χιτῶνες οἱ τοῖχοί μοι δοκοῦσιν εἶναι, πάνυ δὲ παχεῖαι ἐφεστρίδες οἱ ὄροφοι, στρωμνὴν γε μὴν οὕτως ἀρκοῦσαν ἔχω ὥστ' ἔργον μέγ' ἐστὶ καὶ ἀνεγείραι. Ἦν δέ ποτε καὶ ἀφροδισιάσαι τὸ σῶμά μου δεηθῆ, οὕτω μοι τὸ παρὸν ἀρκεῖ ὥστε αἷς ἂν προσέλθω ὑπερασπάζονται με διὰ τὸ μηδένα ἄλλον αὐταῖς ἐθέλειν προσιέναι. 39 Καὶ πάντα τοίνυν ταῦτα οὕτως ἡδέα μοι δοκεῖ εἶναι ὡς μᾶλλον μὲν ἡδεσθαι ποιῶν ἕκαστα αὐτῶν οὐκ ἂν εὐξαιμην, ἡττον δέ ' οὕτω μοι δοκεῖ ἕνια αὐτῶν ἡδίω εἶναι τοῦ συμφέροντος. 40 Πλείστου δ' ἄξιον κτῆμα ἐν τῷ ἐμῷ πλούτῳ λογιζομαι εἶναι ἐκεῖνο, ὅτι εἴ μού τις καὶ τὰ νῦν ὄντα παρέλοιτο, οὐδέν οὕτως ὀρῶ φαῦλον ἔργον ὅποιον οὐκ ἀρκοῦσαν ἂν τροφήν ἐμοὶ παρέχοι. 41 Καὶ γὰρ ὅταν ἡδυπαθήσαι βουληθῶ, οὐκ ἐκ τῆς ἀγορᾶς τὰ τίμια ὠνοῦμαι, πολυτελῆ γὰρ γίγνεται, ἀλλ' ἐκ τῆς ψυχῆς ταμιεύομαι. Καὶ πολὺ πλείον διαφέρει πρὸς ἡδονήν, ὅταν ἀναμείνας τὸ δεηθῆναι προσφέρωμαι ἢ ὅταν τινὶ τῶν τιμίων χρῶμαι, ὥσπερ καὶ νῦν τῷδε τῷ θασίῳ οἴνῳ ἐντυχὼν οὐ διψῶν πίνω αὐτόν. 42 Ἄλλὰ μὴν καὶ πολὺ δικαιότερους γε εἰκὸς εἶναι τοὺς εὐτέλειαν μᾶλλον ἢ πολυχρηματίαν σκοποῦντας. Οἷς γὰρ μάλιστα τὰ παρόντα ἀρκεῖ ἤκιστα τῶν ἀλλοτρίων ὀρέγονται. 43 Ἄξιον δ' ἐνοῆσαι ὡς καὶ ἐλευθερίους ὁ τοιοῦτος πλοῦτος παρέχεται. Σωκράτης τε γὰρ οὗτος παρ' οὐ ἐγὼ τοῦτον ἐκτησάμην οὐτ' ἀριθμῶ οὔτε σταθμῶ ἐπήρκει μοι, ἀλλ' ὅποσον ἐδυνάμην φέρεσθαι, τοσοῦτόν μοι παρεδίδου· ἐγὼ τε νῦν οὐδενὶ φθονῶ, ἀλλὰ πᾶσι τοῖς φίλοις καὶ ἐπιδεικνύω τὴν ἀφθονίαν καὶ μεταδίδωμι τῷ βουλομένῳ τοῦ ἐν τῇ ἐμῇ ψυχῇ πλοῦτου. 44 Καὶ

38 5 μέγ' ἐστὶ Jacob : ἐστὶ Q με ἐστὶ A mg. μέγ' ἐστὶ cel. codd. || καὶ om. A B E G H<sup>1</sup> H<sup>2</sup> || 39 2 δοκεῖ : δοκοῦσιν A B E H<sup>1</sup> || 3 οὕτω Mosche : τούτων codd. τοσοῦτον Cusligioni || 42 2 σκοποῦντας : ἀσκοῦντας F pr. m. || 43 2 τε om. Q || 5 νῦν : νυνὶ F G V H<sup>1</sup> Q || 44 1 καὶ posterius om. H<sup>1</sup> Q H.

que me encuentro en casa, me parece que las paredes son calientes tónicas y los techos muy espesos mantos y tengo una cama que me satisface tanto que es un gran trabajo levantarme. Y si alguna vez mi cuerpo tuviera necesidad de entregarse al amor, de tal modo al presente me basta que a las que yo vaya me manifiestan cariño porque ningún otro quiere ir con ellas. 39 Todas estas cosas me parecen tan agradables que haciendo cada una de ellas no desearía estar más complacido, sino menos. Así, me parece que algunas de ellas son más agradables de lo conveniente. 40 El bien que más vale, en medio de mi riqueza, pienso que es aquello: que si alguien me quitara lo que ahora tengo, no veo trabajo tan vil que no me proporcionara alimento suficiente. 41 Y cuando quiera llevar una vida placentera no compraré las dignidades del ágora, pues resultan costosísimas, sino que me administro por parte del alma. Y difiere mucho más en relación al placer cuando esperando soy llevado a sentir necesidad que cuando dispongo de alguno de los honores, como ahora habiendo encontrado este vino de Tasos,<sup>75</sup> no teniendo sed, lo bebo. 42 Sin embargo, parece que son mucho más justos los que buscan la frugalidad mas que la abundancia. Pues a quienes principalmente lo presente basta, menos apetecen las cosas ajenas. 43 Y es digno de considerar que también tal riqueza presenta liberales. Y este Sócrates, de quien yo adquirí ésta, ni en cantidad, ni en peso me satisfacía, sino que cuanto podía llevarme, tanto me daba. Ahora yo a nadie envidio, sino que a todos los amigos muestro la ausencia de envidia y también participo al que quiere la riqueza que hay en mi alma. 44 Y

μὴν καὶ τὸ ἀβρότατόν γε κτῆμα τὴν σχολὴν αἰεὶ ὀράτε μοι παρούσαν, ὥστε καὶ θεῶσθαι τὰ ἀξιοθέατα καὶ ἀκούειν τὰ ἀξιάκουστα καὶ ὃ πλείστου ἐγὼ τιμῶμαι, Σωκράτει σχολάζων συνδιημερεύειν. Καὶ οὗτος δὲ οὐ τοὺς πλείστον ἀριθμοῦντας χρυσίον θαυμάζει, ἀλλ' οἱ ἂν αὐτῷ ἀρέσκωσι τούτοις συνὼν διατελεῖ. » Οὗτος μὲν οὖν οὕτως εἶπεν.

45 Ὁ δὲ Καλλίας, « Νῆ τὴν Ἥραν, ἔφη, τὰ τε ἄλλα ζῆλῶ σε τοῦ πλοῦτου καὶ ὅτι οὔτε ἡ πόλις σοι ἐπιτάττουσα ὡς δούλῳ χρεῖται οὔτε οἱ ἄνθρωποι, ἦν μὴ δανείσης, ὀργίζονται. — Ἄλλὰ μὰ Δί', ἔφη ὁ Νικήρατος, μὴ ζήλου ἔγω γὰρ ἦξω παρ' αὐτοῦ δανεισόμενος τὸ μηδενὸς προσδεῖσθαι, οὕτω πεπαιδευμένος ὑπὸ Ὀμήρου ἀριθμεῖν ἔπτ' ἀπύρους τρίποδας, δέκα δὲ χρυσοῖο τάλαντα, αἴθωνας δὲ λέβητας ἑίκοσι, δώδεκα δ' ἵππους, σταθμῶ καὶ ἀριθμῶ, ὡς πλείστου πλοῦτου ἐπιθυμῶν οὐ παύομαι ἔξ ὧν ἴσως καὶ φιλοχρηματώτερός τιςι δοκῶ εἶναι. » Ἐνθα δὴ ἀνεγέλασαν ἅπαντες, νομίζοντες τὰ ὄντα εἰρηκέναι αὐτόν.

46 Ἐκ τούτου εἶπέ τις ἄλλος ἔργον. ὦ Ἑρμόγενης, λέγειν τε τοὺς φίλους οἵτινές εἰσι καὶ ἐπιδεικνύναι ὡς μέγα τε δύνανται καὶ σοῦ ἐπιμέλονται, ἵνα δοκῆς δικαίως ἐπ' αὐτοῖς μέγα φρονεῖν. 47 — Οὐκοῦν ὡς μὲν καὶ Ἕλληνες καὶ βάρβαροι τοὺς θεοὺς ἡγούνται πάντα εἰδέναι τὰ τε ὄντα καὶ τὰ μέλλοντα εὐδηλον. Πᾶσαι γοῦν αἱ πόλεις καὶ πάντα τὰ ἔθνη διὰ μαντικῆς ἐπερωτῶσι τοὺς θεοὺς τί τε χρῆ καὶ τί οὐ χρῆ ποιεῖν. Καὶ μὴν ὅτι νομίζομέν γε δύνασθαι αὐτοὺς καὶ εὖ καὶ κακῶς ποιεῖν καὶ τοῦτο

44 3 θεῶσθαι : θεάσασθαι F G E pr. H<sup>1</sup> Q R || 4 δ Stephanus : οὐ codd. || πλείστου : πλείστον Q R || 5 σχολάζων : σχολάζω Q || 7 Οὗτος... οὕτως : Οὕτως... οὗτος A B E G H<sup>1</sup> H<sup>2</sup> || 45 2 ἔτι om. Q R || 3 ἦν : ἂν Q R || 5 δανεισόμενος Q : δανεισάμενος cet. codd. || 6 οὕτω : οὕτω γὰρ Cobet ; οὕτω δὲ Thalheim ὅτι οὕτω Leonclavius || 10 τιςι : τις R || 11 ἀνεγέλασαν : ἐγέλασαν Q || 47 1 καὶ om. Q || 3 αἰ om. Q || 6 τοῦτο : τοῦτο δὲ Q.

ciertamente vosotros véis siempre que el bien máspreciado que a mí se presenta es el ocio; de modo que vea las cosas dignas de verse y escuche las cosas dignas de ser escuchadas, y lo que tengo en máxima estima, estando ocioso, pase el día con Sócrates. Y éste ciertamente no se admira de los que cuentan mucho oro<sup>16</sup>, sino que vive en compañía de aquellos que le agradan. Éste ciertamente así habló.

45 Y Calías dijo: ¡por Hera! yo te envidio por las cosas distintas de la riqueza y porque ni la ciudad te manda como conviene a un esclavo, ni los hombres se irritan si pides prestado. -Pero ¡por Zeus! dijo Niquérato, no envidies, pues yo iré a pedir prestado de tí el no necesitar nada. Educado así por Homero a contar:

"Siete trípodes sin fuego, diez talentos de oro

veinte resplandecientes recipientes y doce caballos"<sup>17</sup>

en peso y medida, porque no ceso en desear la más grande riqueza; por lo cual, tal vez, parezco a algunos ser el más codicioso. Entonces todos soltaron la risa pensando que él había expresado la realidad.

46 Después de esto alguien dijo: obra tuya, Hermógenes, nombrar a tus amigos, quiénes son y demostrar que son grandemente poderosos y que cuidan de ti para que parezca justamente que te ufanas grandemente a causa de ellos. 47 Así pues, es bien claro que los griegos y los bárbaros creen que los dioses conocen todas las cosas presentes y lo que va a suceder. En efecto, todas las ciudades y todos los pueblos, por medio de la adivinación, consultan a los dioses, tanto lo que es necesario como lo que no es necesario hacer. Y en verdad también esto es evidente, que pensamos que ellos pueden hacer el bien y el mal. 23

σαφές. Πάντες γοῦν αἰτοῦνται τοὺς θεοὺς τὰ μὲν φαῦλα ἀποτρέπειν, τὰγαθὰ δὲ διδόναι. 48 Οὗτοι τοίνυν οἱ πάντα μὲν εἰδότες πάντα δὲ δυνάμενοι θεοὶ οὕτω μοι φίλοι εἰσὶν ὥστε διὰ τὸ ἐπιμελεῖσθαί μου οὐποτε λήθω αὐτοὺς οὔτε νυκτὸς οὔθ' ἡμέρας οὔθ' ὅποι ἂν ὀρμῶμαι οὔθ' ὃ τι ἂν μέλλω πράττειν. Διὰ δὲ τὸ προειδέναι καὶ ὃ τι ἐξ ἐκάστου ἀποβήσεται σημαίνουσί μοι πέμποντες ἀγγέλους φήμας καὶ ἐνύπνια καὶ οἰωνοὺς ἅτε δεῖ καὶ ἄβυ χρῆ ποιεῖν, οἷς ἐγὼ ὅταν μὲν πείθωμαι, οὐδέποτε μοι μεταμέλει· ἤδη δὲ ποτε καὶ ἀπιστήσας ἐκολάσθην.» 49 Καὶ ὁ Σωκράτης εἶπεν· « Ἄλλὰ τούτων μὲν οὐδὲν ἄπιστον. Ἐκείνο μέντοι ἔγωγε ἠδέως ἂν πυθοίμην, πῶς αὐτοὺς θεραπεύων οὕτω φίλους ἔχεις. — Ναὶ μὰ τὸν Δί', ἔφη ὁ Ἐρμογένης, καὶ μάλα εὐτελῶς. Ἐπαιῶ τε γὰρ αὐτοὺς οὐδὲν δαπανῶν, ὧν τε διδόασιν ἅει αὐ παρέχομαι, εὐφήμῳ τε ὅσα ἂν δύνωμαι καὶ ἐφ' οἷς ἂν αὐτοὺς μάρτυρας ποιήσωμαι ἐκὼν οὐδὲν ψεύδομαι. — Νῆ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, εἰ ἄρα τοιοῦτος ὧν φίλους αὐτοὺς ἔχεις, καὶ οἱ θεοί, ὡς ἔοικε, καλοκάγαθιά ἤδονται.» 50 Οὗτος μὲν δὴ ὁ λόγος οὕτως ἐσπουδαιολογήθη.

Ἐπειδὴ δὲ εἰς τὸν Φίλιππον ἦκον, ἠρώτων αὐτόν τί ὀρών ἐν τῇ γελωτοποιίᾳ μέγα ἐπ' αὐτῇ φρονοίῃ. « Οὐ γὰρ ἄξιον, ἔφη, ὁπότε γε πάντες εἰδότες ὅτι γελωτοποιός εἰμι, ὅταν μὲν τι ἀγαθὸν ἔχωσι, παρακαλοῦσί με ἐπὶ ταῦτα προθύμως, ὅταν δὲ τι κακὸν λάβωσι, φεύγουσιν ἀμεταστρεπτί, φοβούμενοι μὴ καὶ ἄκοντες γελάσωσι ; » 51 Καὶ ὁ Νικήρατος εἶπε· « Νῆ Δία, σὺ τοίνυν δικαίως μέγα φρονεῖς. Ἐμοὶ γὰρ αὐ τῶν φίλων οἱ μὲν εὐ πράττοντες ἐκποδῶν ἀτέρχονται, οἱ δ' ἂν κακὸν τι λάβωσι, γενεαλογουσι τὴν συγγένειαν καὶ οὐδέποτε μου ἀπολείπονται. 52 — Εἶεν· σὺ δὲ δὴ, ἔφη ὁ Χαρμίδης, ὦ Συρακόσιε,

Pues todos suplican a los dioses que aparten las cosas malas y otorguen las buenas. 48 Pues estos dioses que conocen todo y pueden todo, de tal modo son amigos míos, que por cuidarme jamás les paso inadvertido ni de noche, ni de día, ni a dónde yo voy ni lo que estoy a punto de hacer. Y por prever también lo que de cada cosa acontecerá me lo manifiestan enviando palabras, sueños y pájaros, como mensajeros de lo que es necesario hacer y de lo que no hay que hacer; cuando obedezco a lo cual jamás me arrepiento y ya alguna vez habiendo desconfiado también he sido castigado. 49 Y Sócrates dijo: de todo esto nada es increíble, <sup>18</sup> pues yo con gusto me informaría de aquello, cómo sirviéndolos los tienes tan amigos. -Sí ¡por Zeus! dijo Hermógenes, y muy sencillamente: pues los alabo no malgastando nada y de lo que me dan siempre a mi vez les ofrezco y los alabo cuanto puedo y en lo que los pongo por testigos para nada engaño a propósito. -¡Por Zeus! dijo Sócrates: si, pues, siendo tal los haces amigos, también los dioses, como parece, se complacen con la calocagatía. 50 Esta conversación fue tratada así con seriedad.

Y una vez que llegaron a Filipo le preguntaban: viendo qué cosa en la bufonada, se ufanaba por ella. Pues no es digno, dijo, ya que todos saben que soy el que hace reír; cuando tienen algo bueno, me llaman con diligencia por esto; y cuando tienen algo malo, huyen sin volverse, temiendo que sin querer rían. 51 Y Niquérato dijo: ¡por Zeus! tú, por tanto, justamente te ufanas. En cambio, de los amigos, unos hallándose bien se marchan lejos de mí, y otros, si algo malo reciben, hacen genealogía del parentesco y jamás se olvidan de mí. 52 -Bien, y tú, dijo Cármides, siracusano,

ἐπὶ τῷ μέγα φρονεῖς ; ἢ δῆλον ὅτι ἐπὶ τῷ παιδί ; — Μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐ μὲν δὴ ἄλλὰ καὶ δέδοικα περὶ αὐτοῦ ἰσχυρῶς. Αἰσθάνομαι γάρ τινας ἐπιβουλεύοντας διαφθεῖραι αὐτόν » 53 Καὶ ὁ Σωκράτης ἀκούσας, « Ἡράκλεις, ἔφη, τί τοσοῦτον νομίζοντες ἠδικῆσθαι ὑπὸ τοῦ σοῦ παιδὸς ὥστε ἀποκτεῖναι αὐτόν βούλεσθαι ; — Ἄλλ' οὔτοι, ἔφη, ἀποκτεῖναι βούλονται, ἀλλὰ πείσαι αὐτόν συγκαθεύδειν αὐτοῖς. — Σὺ δ', ὡς ἔοικας, εἰ τοῦτο γένοιτο, νομίζεις ἂν διαφθαρῆναι αὐτόν ; — Ναὶ μὰ Δί', ἔφη, παντάπασί γε. — 54 Οὐδ' αὐτὸς ἄρ', ἔφη, συγκαθεύδεις αὐτῷ ; — Νῆ Δί' ὄλας γε καὶ πάσας τὰς νύκτας. — Νῆ τὴν Ἥραν, ἔφη ὁ Σωκράτης, εὐτύχημά γέ σου μέγα τὸ τὸν χρῶτα τοιοῦτον φῦναι ἔχοντα ὥστε μόνον μὴ διαφθεῖρῖν τοὺς συγκαθεύδοντας. Ὡστε σοὶ γε εἰ μὴ ἐπ' ἄλλῳ ἄλλ' ἐπὶ τῷ χρωτὶ ἄξιον μέγα φρονεῖν. 55 Ἄλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐκ ἐπὶ τούτῳ μέγα φρονῶ. — Ἄλλ' ἐπὶ τῷ μῆν ; — Ἐπὶ νῆ Δία τοῖς ἄφροσιν. Οὔτοι γὰρ τὰ ἐμὰ νευρόσπαστα θεώμενοι τρέφουσί με. — Ταῦτ' ἄρ', ἔφη ὁ Φίλιππος, καὶ πρῶν ἐγὼ σου ἤκουον εὐχομένου πρὸς τοὺς θεοὺς ὅπου ἂν ἦς διδόναι καρποῦ μὲν ἀφθονίαν, φρενῶν δὲ ἀφορίαν. »

56 « Ἐλεν, ἔφη ὁ Καλλίας ἡ σὺ δὲ δὴ, ὦ Σώκρατες, τί ἔχεις εἰπεῖν ὡς ἄξιόν σοὶ ἐστὶ μέγα φρονεῖν ἐφ' ἣ εἰπας οὕτως ἀδόξῳ οὐσῇ τέχνῃ ; » Καὶ ὁ εἶπεν « Ὅμολογησάμεθα πρῶτον ποῖά ἐστιν ἔργα τοῦ μαστροποῦ καὶ ὅσα ἂν ἐρωτῶ, μὴ ὀκνεῖτε ἀποκρίνεσθαι, ἵνα εἰδῶμεν ὅσα ἂν συνομολογῶμεν. Καὶ ὑμῖν οὕτω δοκεῖ ; ἔφη. — Πάνυ μὲν οὖν », ἔφασαν. Ὡς δ' ἅπαξ εἶπον « Πάνυ μὲν

52 4 γὰρ ; δὲ Α || 53 2 νομίζοντες : νομίζοντας Heindorf || 6 νομίζεις : νομίζεις Α Ε Γ Η<sup>1</sup> ε. ν. Η<sup>α</sup> Q || 54 2 γε οπι. Q || 5 σοί οπι. G ; σὺ Ε Q R || 55 3 νευρόσπαστα : νευρόπαστα Q 11 || 3-4 ταῦτ' ἄρ' Schneider : ταῦτα γὰρ codd. || 4 ἤκουον : ἤκουσα Q || 56 4 ἐστὶν ἔργα : ἐστὶ τᾶργα Mehler : ἐστὶν ἔργ' ἀγαθοῦ μαστροποῦ Stephanus ms. fort. recte || 5 ὀκνεῖτε : ὀκνῆτε D F Η<sup>α</sup> R.



¿por qué te ufanas? ¿Acaso es manifiesto que por el joven? -¡Por Zeus! respondió: ciertamente no. Sino que también temo mucho por él. Pues siento que algunos tienen la intención de destruirlo. 53 Sócrates habiendo escuchado dijo: ¡Por Hércules! ¿en qué piensan haber sido agraviados tan grandemente por tu muchacho, de manera que quieran matarlo? -Pero ciertamente, respondió, no quieren matarlo, sino persuadirlo a acostarse con ellos. -¿Y tú, como parece, piensas qué, si esto sucediera, habría sido destruido? -Sí ¡Por Zeus! dijo, completamente. 54 ¿Acaso no, tú mismo duermes con él? -¡Por Zeus! todas las noches enteras. -¡Por Hera! intervino Sócrates, qué buena suerte la tuya el haber nacido teniendo tal piel, que eres el único que no corrompe a los que duermen contigo. De manera que es digno para ti ufanarte, no por otra cosa sino por la piel. 55 ¡Por Zeus! respondió: no por esto me ufano. -Entonces, ¿de qué? -¡Por Zeus! por los dementes. Pues éstos, ciertamente, viendo mis titeres<sup>19</sup> me alimentan. -Eso, pues, dijo Filipo, yo también escuchaba de ti antes que pedías a los dioses que te dieran abundancia de frutos y carencia de conocimientos en donde estuvieras.

56 ¡Ojalá, sea así! exclamó Calías. Y ¿tú, Sócrates, qué tienes que decir que sea para ti digno de ufanarte? ¿por el arte que mencionaste siendo tan indigno? Y él respondió: estemos de acuerdo primero en cuáles son las obras del libertino, y si pregunto cuántas, no dudéis en responder, para que veamos en cuántas pudiéramos estar de acuerdo. ¿Así parece a vosotros? dijo. -Absolutamente, respondieron. Y una vez que dijeron absolutamente,

οὖν», τοῦτο πάντες ἐκ τοῦ λοιποῦ ἀπεκρίναντο.  
 57 «Οὐκοῦν ἀγαθοῦ μὲν, ἔφη, ὑμῖν δοκεῖ μαστροποῦ ἔργον εἶναι ἢν ἂν ἡ δὴ μαστροπεύῃ ἀρέσκοντα τοῦτον ἀποδεικνύει οἷς ἂν συνῆ; – Πάνυ μὲν οὖν, ἔφασαν. – Οὐκοῦν ἐν μὲν τί ἐστὶν εἰς τὸ ἀρέσκειν ἐκ τοῦ πρέπουσαν ἔχειν σχέσιν καὶ τριχῶν καὶ ἐσθῆτος; – Πάνυ μὲν οὖν, ἔφασαν. 58 – Οὐκοῦν καὶ τόδε ἐπιστάμεθα, ὅτι ἔστιν ἀνθρώπῳ τοῖς αὐτοῖς ὄμμασι καὶ φιλικῶς καὶ ἐχθρῶς πρὸς τινὰς βλέπειν; – Πάνυ μὲν οὖν – Τί δέ; τῇ αὐτῇ φωνῇ ἔστι καὶ αἰδημόνως καὶ θρασεῶς φθέγγεσθαι; – Πάνυ μὲν οὖν. – Τί δέ; λόγοι οὐκ εἰσὶ μὲν τινες ἀπεχθανόμενοι, εἰσὶ δέ τινες οἱ πρὸς φιλίαν ἄγουσι; – Πάνυ μὲν οὖν. 59 – Οὐκοῦν τούτων ὁ ἀγαθὸς μαστροπὸς τὰ συμφέροντα εἰς τὸ ἀρέσκειν διδάσκει ἂν; – Πάνυ μὲν οὖν. – Ἀμείνων δ' ἂν εἴη, ἔφη, ὁ ἐνὶ δυνάμενος ἀρεστοὺς ποιεῖν ἢ ὅστις καὶ πολλοῖς; » Ἐνταῦθα μέντοι ἐσχίσθησαν, καὶ οἱ μὲν εἶπον «Δῆλον ὅτι ὅστις πλείστοις», οἱ δέ «Πάνυ μὲν οὖν». 60 Ὁ δ' εἰπὼν ὅτι καὶ τοῦτο ὁμολογεῖται ἔφη· «Εἰ δέ τις καὶ ὄλη τῇ πόλει ἀρέσκοντας δύναται ἀποδεικνύει, οὐχ οὗτος παντελῶς ἂν ἤδη ἀγαθὸς μαστροπὸς εἴη; – Σαφῶς γε νῆ Δία, πάντες εἶπον. – Οὐκοῦν εἰ τις τοιοῦτους δύναται ἐξεργάζεσθαι ὧν προστατοίη, δικαίως ἂν μέγα φρονοίη ἐπὶ τῇ τέχνῃ καὶ δικαίως ἂν πολὺν μισθὸν λαμβάνει; » 61 Ἐπεὶ δέ καὶ ταῦτα πάντες συνωμολόγουν, «Τοιοῦτος μέντοι, ἔφη, μοι δοκεῖ Ἀντισθένης εἶναι οὗτος.» Καὶ ὁ Ἀντισθένης, «Ἐμοί, ἔφη, παραδίδω, ὦ Σώκρατες, τὴν τέχνην; – Ναὶ μὰ Δί', ἔφη· ὀρῶ γάρ σε καὶ τὴν

58 7 εἶπον : εἶπαν E G || 8 τοῦτο : τούτῳ R om. G || 57 4 ἀρέσκειν ἐκ τοῦ : ἀρέσκειν ἄγον τὸ propros. Schneider || 58 1 ὅτι ἔστιν Castalio : τί ἐστὶν codd. || 59 3 ἀρεστοὺς Brodaeus : ἀρίστους codd ἀρέσκοντας A mg. || 61 3 ἔφη post Ἀντισθένης posuer. Q R || 4 παραδίδω εἶφη E G H<sup>a</sup> Q R.

todos respondieron esto en lo sucesivo.<sup>20</sup> 57 Así pues, dijo, ¿os parece que es obra de buen seductor demostrar a aquellos con quienes convive que es complaciente aquél al que o a la que prostituye? -Absolutamente, respondieron. ¿Acaso no hay una cosa para agradar por tener la conveniente disposición tanto del cabello como del vestido? -Absolutamente, contestaron. 58 -¿Acaso no sabemos esto? ¿Qué es posible al hombre con sus mismos ojos mirar a algunos tanto amable como odiosamente? -Absolutamente. ¿Y qué? ¿con la misma voz es posible hablar con modestia y atrevidamente? -Absolutamente. -¿Y qué? ¿Y no hay algunas palabras odiosas y no hay algunas que conducen a la amistad? -Absolutamente. 59 ¿Acaso no, de estas cosas, el buen seductor enseñaría las que convienen para agradar? -Absolutamente. -¿Y sería mejor, dijo el que puede hacer placenteras con una sola cosa o el que con muchas? Aquí ciertamente se dividieron, y unos dijeron, es manifiesto que el que con muchas. Y otros, absolutamente. 60 Y él, habiendo dicho que también en esto concordaba, añadió: si alguien pudiera dar a conocer a los que agradan a toda la ciudad ¿no sería éste absolutamente ya un buen seductor? -Evidentemente ¡por Zeus! todos contestaron. -¿Acaso no, si alguien pudiera perfeccionar así, a quienes hubiera presidido, justamente se ufanaría por el arte y justamente recibiría una gran paga? 61 Y cuando todos convinieron estas cosas dijo: pues tal me parece que es este Antístenes.<sup>21</sup> Y Antístenes respondió: ¿a mí me das el arte, Sócrates? -¡Por Zeus! contestó, pues veo que tú también

ἀκόλουθον ταύτης πάνυ ἐξεργασμένον. — Τίνα ταύτην ; — Τὴν προαγωγείαν », ἔφη. 62 Καὶ ὃς μάλα ἀχθεσθεὶς ἐπήρητο · « Καὶ τί μοι σύνοισθα, ὦ Σώκρατες, τοιοῦτον εἰργασμένω ; — Οἶδα μὲν, ἔφη, σε Καλλιᾶν τουτονὶ προαγωγέυσαντα τῷ σοφῷ Προδίκῳ, ὅτε ἑώρας τοῦτον μὲν φιλοσοφίας ἐρῶντα, ἐκείνον δὲ χρημάτων δεόμενον · οἶδα δὲ σε Ἰππία τῷ Ἡλείῳ, παρ' οὐ οὗτος καὶ τὸ μνημονικὸν ἔμαθεν · ἀφ' οὗ δὴ καὶ ἐρωτικώτερος γεγένηται διὰ τὸ ὅ τι ἂν καλὸν ἴδῃ μηδέποτε ἐπιλανθάνεσθαι. 63 Ἐναγχος δὲ δήπου καὶ πρὸς ἐμὲ ἐπαινῶν τὸν Ἡρακλεώτην ξένον, ἐπεὶ με ἐποίησας ἐπιθυμῆν αὐτοῦ, συνέστησάς μοι αὐτόν. Καὶ χάριν μέντοι σοι ἔχω · πάνυ γὰρ καλὸς κάγαθὸς δοκεῖ μοι εἶναι. Αἰσχύλον δὲ τὸν Φλειάσιον πρὸς ἐμὲ ἐπαινῶν καὶ ἐμὲ πρὸς ἐκείνον οὐχ οὕτω διέθηκας ὥστε διὰ τοὺς σοὺς λόγους ἐρῶντες ἐκυνοδρομοῦμεν ἀλλήλους ζητοῦντες ; 64 Ταῦτα οὖν ὄρων δυνάμενόν σε ποιεῖν ἀγαθὸν νομίζω προαγωγὸν εἶναι. Ὅ γὰρ οἶός τε ὦν γινώσκεις τε τοὺς ὠφελίμους αὐτοῖς καὶ τούτους δυνάμενος ποιεῖν ἐπιθυμῆν ἀλλήλων, οὗτος ἂν μοι δοκεῖ καὶ πόλεις δύνασθαι φίλας ποιεῖν καὶ γάμους ἐπιτηδείους συνάγειν, καὶ πολλοῦ ἂν ἄξιος εἶναι καὶ πόλεσι καὶ φίλοις [καὶ συμμάχοις] κεκτηῖσθαι. Σὺ δὲ ὡς κακῶς ἀκούσας ὅτι ἀγαθὸν σε ἔφην προαγωγὸν εἶναι, ὠργίσθης. — Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐ νῦν. Ἐὰν γὰρ ταῦτα δύνωμαι, σεσαγμένως δὴ παντάπασι πλοῦτου τὴν ψυχὴν ἔσομαι. » Καὶ αὕτη μὲν δὴ ἡ περίοδος τῶν λόγων ἀπετελέσθη.

61 6 ταύτης : ταύτην R || 62 6 καὶ om. R || 8 καλὸν A s. v. Q R : καλὸν cel. codd. || 63 4 Αἰσχύλον δὲ : καὶ Αἰσχύλον Q || 7 ζητοῦντες del. Richards ; ἐζητοῦμεν Q || 64 3 τε om. B. || 4 αὐτοῖς Leonclavius : αὐτῶ codd. || 5 φίλας : φίλιας A Q || 7 καὶ συμμάχοις del. Sauppe ; πόλει καὶ φίλοις σύμμαχος Cobet.

has realizado absolutamente a la compañera de la misma. -¿A cuál?  
-A la alcahuetería, dijo. 62 Y él muy molesto preguntó: ¿y por  
qué sabes, Sócrates, que yo llevo a término tal cosa?  
-Pues sé que tú Calías, dijo, prostituiste a éste con el sabio  
Pródico, cuando lo veías preguntando filosofías y a aquél  
necesitando riqueza; y sé que tú, con Hippias de Elea,<sup>11</sup> del cual  
él también aprendió lo relativo a la memoria; a partir de lo cual  
también se hizo más erótico por no olvidar jamás lo que había  
visto de hermoso. 63 Y ahora mismo, sin duda, también ante mí,  
alabando al extranjero Heracles,<sup>13</sup> después que me hiciste desearlo,  
lo pusiste en contacto conmigo. Y yo tengo ciertamente gratitud  
para ti, pues me parece que es un hombre hermoso y bueno. Y  
alabando a Esquilo Fleasio<sup>14</sup> ante mí y a mí ante aquél ¿no así  
dispusiste que por tus amantes palabras nos persiguiéramos como  
perros buscándonos uno al otro? 64 Viendo pues, que tú puedes  
hacer estas cosas, creo que eres buen seductor. Pues siendo capaz  
de reconocer a los que son útiles a si mismos y pudiendo hacer  
a éstos desearse uno al otro, éste, me parece que también podría  
hacer amigas a las ciudades y acoplar adecuadas bodas, y sería  
digno de gran valor poseerlo tanto para las ciudades como para  
los amigos y aliados. Y tú como escuchaste mal, que dije que tú  
eras buen seductor, te irritaste -Pero ¡por Zeus! no ahora; pues  
si acaso eso puedo, estaré saturado completamente de riqueza en  
el alma. Y así, este recorrido de temas fue llevado a cabo.

1 'Ο δὲ Καλλίας ἔφη· « Σὺ δὲ δὴ, ὦ Κριτόβουλε, εἰς τὸν περὶ τοῦ κάλλους ἀγῶνα πρὸς Σωκράτην οὐκ ἀνθίστασαι ; — Νὴ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, ἴσως γὰρ εὐδοκιμοῦντα τὸν μαστροπὸν παρὰ τοῖς κριταῖς ὀρᾶ. 2 — ' Ἄλλ' ὅμως, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, οὐκ ἀναδύομαι· ἀλλὰ δίδασκει, εἴ τι ἔχεις σοφόν, ὡς καλλίων εἰ ἐμοῦ. Μόνον, ἔφη, τὸν λαμπτήρα ἐγγύς < τις > προσενεγκάτω. — Εἰς ἀνάκρισιν τοίνυν σε, ἔφη, πρῶτον τῆς δίκης καλοῦμαι· ἀλλ' ἀποκρίνου. — Σὺ δὲ γε ἐρώτα. 3 — Πότερον οὖν ἐν ἀνθρώπῳ μόνον νομίζεις τὸ καλὸν εἶναι ἢ καὶ ἐν ἄλλῳ τινί ; — ' Ἐγὼ μὲν ναὶ μὰ Δί', ἔφη, καὶ ἐν ἵππῳ καὶ βοί καὶ ἐν ἀψύχοις πολλοῖς. Οἶδα γοῦν οὖσαν καὶ ἀσπίδα καλὴν καὶ ξίφος καὶ δόρυ. 4 — Καὶ πῶς, ἔφη, οἷόν τε ταῦτα μηδὲν ὅμοια ὄντα ἀλλήλοις πάντα καλὰ εἶναι ; — ' Ἄν νὴ Δί', ἔφη, πρὸς τὰ ἔργα ὧν ἔνεκα ἕκαστα κτώμεθα εὐ εἰργασμένα ἢ ἢ εὐ πεφυκότα πρὸς ἃ ἂν δεώμεθα, καὶ ταῦτ', ἔφη ὁ Κριτόβουλος, καλὰ. 5 — Οἶσθα οὖν, ἔφη, ὀφθαλμῶν τίνος ἔνεκα δεόμεθα ; — Δήλον, ἔφη, ὅτι τοῦ ὀρᾶν. — Οὕτω μὲν τοίνυν ἤδη οἱ ἐμοὶ ὀφθαλμοὶ καλλίονες ἂν τῶν σῶν εἴησαν. — Πῶς δὴ ; — ' Ὅτι οἱ μὲν σοὶ τὸ καὶ εὐθύ μόνον ὀρώσιν, οἱ δὲ ἐμοὶ καὶ τὸ ἐκ πλαγίου διὰ τὸ ἐπιπόλοιοι εἶναι. — Λέγεις σύ, ἔφη, καρκίνον εὐοφθαλμότατον εἶναι τῶν ζῴων ; — Πάντως δήπου, ἔφη· ἐπεὶ καὶ πρὸς ἰσχὺν τοὺς ὀφθαλμοὺς ἄριστα πεφυκότας ἔχει. 6 — Εἶεν, ἔφη, τῶν δὲ ῥινῶν ποτέρα καλλίων, ἢ σὴ ἢ ἢ ἐμῆ ; — ' Ἐγὼ μὲν, ἔφη, οἶμαι τὴν ἐμὴν, εἶπερ γε τοῦ ὀσφραίνεσθαι ἔνεκεν ἐποίησαν ἡμῖν ῥίνας οἱ θεοί. Οἱ μὲν γὰρ σοί

V 1 1 ἔφη : εἶπε D F G V H<sup>2</sup> R || δὴ om. R || 2 4 < τις > add. Mehlert || 5 πρῶτον om. A || 4 2 ὄντα ὅμοια Q || 5 3 ἕδγ om. B G || 6 3 ἐποίησαν : ενεποίησαν Richards.

1 Y Calías dijo ¿ahora tú, Critóbulo, respecto a la cuestión acerca de la belleza no te opones a Sócrates? -No ¡por Zeus! intervino Sócrates, porque tal vez ve que juzgo bien al seductor al lado de los jueces. 2 -Sin embargo, dijo Critóbulo, yo no me retracto, pero demuestra, si eres sagaz en algo, que eres más hermoso que yo. Una sola cosa, dijo, que alguien aproxime la lámpara cerca. -Para una resolución, pues, a ti primeramente llamo a juicio<sup>1</sup>, pero responde. -Y tú, ciertamente, pregunta. 3 - ¿Acaso pues, crees que lo hermoso existe sólo en el hombre o también en alguna otra cosa? -Yo ¡por Zeus! dijo, creo que existe también en el caballo y en el buey y en muchos inanimados. Sé, en efecto, que existe también un escudo hermoso, una espada y una lanza. 4 -Y dijo ¿cómo (es posible) que estas cosas que en nada son semejantes unas a otras, sean todas hermosas? -¡Por Zeus! dijo Critóbulo, si respecto a la fabricación por la cual adquirimos cada cosa están bien hechas, o en relación a lo que necesitamos, son buenas, estas cosas son hermosas. 5 -¿Sabes, pues, dijo, a causa de qué necesitamos los ojos? -Es evidente, respondió, que para ver. -Así ya, por tanto, mis ojos serían más hermosos que los tuyos. -Y ¿cómo? -Porque los tuyos ven sólo en línea recta y los míos ven también de lado porque están salidos. -¿Y tú dices, añadió, que de los animales el cangrejo es el de más hermosos ojos? -Completamente, contestó, ya que en relación con el pez tiene los ojos muy bien hechos. 6 Sea, dijo, y de las narices cuál es la más hermosa ¿la tuya o la mía? -Yo ciertamente creo, respondió, que la mía, ya que a causa del oler los dioses nos hicieron las narices. Pues, tus

μυκτῆρες εἰς γῆν ὀρώσιν, οἱ δὲ ἔμοι ἀναπέπτανται, ὥστε τὰς πάντοθεν ὀσμὰς προσδέχεσθαι. — Τὸ δὲ δὴ σιμὸν τῆς ῥίνος πῶς τοῦ ὀρθοῦ κάλλιον ; — "Οτι, ἔφη, οὐκ ἀντιφράττει, ἀλλ' ἐξ εὐθύς τὰς ὄψεις ὀρᾶν ἃ ἂν βούλωνται ἢ ἡ δὲ ὑψηλὴ ῥίς ὡσπερ ἐπηρεάζουσα διατετεῖσκει τὰ ὄμματα. 7 — Τοῦ γε μὴν στόματος, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, ὑφίεμαι. Εἰ γὰρ τοῦ ἀποδάκνειν ἕνεκα πεποιῆται, πολὺ ἂν σὺ μεῖζον ἢ ἐγὼ ἀποδάκοις. Διὰ δὲ τὸ παχέα ἔχειν τὰ χεῖλη οὐκ οἶει καὶ μαλακώτερόν σου ἔχειν τὸ φίλημα ; — "Εοικα, ἔφη, ἐγὼ κατὰ τὸν σὸν λόγον καὶ τῶν ὄνων αἰσχίον τὸ στόμα ἔχειν. Ἐκεῖνο δὲ οὐδὲν τεκμήριον λογιζῆναι, ὡς ἐγὼ σοῦ καλλίων εἰμί, ὅτι καὶ Ναῖδες θεαὶ οὐσαι τοὺς Σειληνοὺς ἔμοι ὁμοιοτέρους τίκτουσιν ἢ σοί ; » 8 Καὶ ὁ Κριτόβουλος, « Οὐκέτι, ἔφη, ἔχω πρὸς σὲ ἀντιλέγειν, ἀλλὰ διαφερόντων, ἔφη, τὰς ψήφους, ἵνα ὡς τάχιστα εἰδῶ ὃ τι με χρὴ παθεῖν ἢ ἀποτεῖσαι. Μόνον, ἔφη, κρυφῆ φερόντων ἢ δέδοικα γὰρ τὸν σὸν καὶ Ἀντισθένης πλοῦτον μὴ με καταδυναστεύσῃ. 9 Ἡ μὲν δὴ παῖς καὶ ὁ παῖς κρύφα ἀνέφερον. Ὁ δὲ Σωκράτης ἐν τούτῳ διέπραττε τὸν τε λύχνον ἀντιπροσενεγκεῖν τῷ Κριτοβούλῳ, ὡς μὴ ἐξαπατηθῆισαν οἱ κριταί, καὶ τῷ νικήσαντι μὴ ταινίας ἀλλὰ φιλήματα ἀναδήματα παρὰ τῶν κριτῶν γενέσθαι. 10 Ἐπεὶ δὲ ἐξέπεσον αἱ ψήφοι καὶ ἐγένοντο πᾶσαι σὺν Κριτοβούλῳ, « Παπαῖ, ἔφη ὁ Σωκράτης, οὐχ ὁμοιον ἔοικε τὸ σὸν ἀργύριον, ὦ Κριτόβουλε, τῷ Καλλίου εἶναι. Τὸ μὲν γὰρ τούτου δικαιοτέρους ποιεῖ, τὸ δὲ σὸν ὡσπερ τὸ πλεῖστον διαφθεῖρειν ἱκανόν ἐστι καὶ δικαστὰς καὶ κριτὰς. »

8 8 εὐθύς ἐξ D F || 7 5 τῶν ὄνων : σοῦ Q || 8 4 ἢ παθεῖν ἢ Q || 4 ἀποτεῖσαι : ἀποτίσαι Q || κρύφα : κρυβῆ A B E G H' || 9 2 ἀνέφερον : διέφερον Cohet.



narices ven a la tierra y las mías están abiertas como para recibir de todas partes los olores. -Y ¿lo chato de la nariz cómo puede ser más hermoso que lo recto? -Porque, respondió, no obstruye sino que permite a los ojos ver directamente las cosas que quieren; en cambio la nariz levantada como estorbando tiene amurallados los ojos. 7 -Y de la boca, dijo Critóbulo, paso por alto. Pues si en vista del morder fue hecha, tú morderías mucho más que yo. Pero por tener los labios gruesos ¿no piensas que mi beso es más suave que el tuyo? Yo parezco, dijo, según tu palabra, que tengo también la boca más fea que los asnos. ¿Y no consideras eso una prueba de que yo soy más hermoso que tú: el que también las Náyades siendo diosas engendran a los silenos más semejantes a mí que a ti? 8 Y Critóbulo dijo: ya no puedo contradecirte, pero que definan sus votos para que cuanto antes vea lo que es necesario que yo sufra o pague. Sólo, dijo que los emitan en secreto, pues temo al dinero tuyo y de Antístenes, no sea que me tiranice. 9 La niña y el niño recogieron el voto en secreto. Y Sócrates en esto, dispuso que una lámpara se aproximara a Critóbulo para que no fueran engañados los jueces y no fueran para el vencedor las palmas de parte de los jueces, sino los besos, como corona. 10 Luego que depositaron los votos y todos fueron para Critóbulo<sup>2</sup>; padres míos!<sup>3</sup> dijo Sócrates, parece que no es semejante tu dinero al de Calías, Critóbulo; pues el dinero de éste hace (a los) más justos, en cambio el tuyo es muy capaz de corromper tanto a los jueces como a los que deciden.

1 Ἐκ δὲ τούτου οἱ μὲν τὰ νικητήριά φιλήματα ἀπολαμβάνειν τὸν Κριτόβουλον ἐκέλευον, οἱ δὲ τὸν κύριον πείθειν, οἱ δὲ καὶ ἄλλα ἔσκωπτον. Ὁ δ' Ἑρμογένης κἀνταῦθα ἐσιώπα. Καὶ ὁ Σωκράτης ὀνομάσας αὐτόν, « Ἐχοις ἄν, ἔφη, ὦ Ἑρμόγενης, εἰπεῖν ἡμῖν τί ἐστὶ παροιμία »; Καὶ ὁ ἀπεκρίνατο· « Εἰ μὲν ὁ τι ἐστὶν ἐρώτας, οὐκ οἶδα· τὸ μέντοι μοι δοκοῦν εἶποιμ' ἄν. — Ἄλλ', ὁ δοκεῖ, τοῦτ', ἔφη. 2 — Τὸ τοίνυν παρ' οἶνον λυπεῖν τοὺς συνόντας, τοῦτ' ἐγὼ κρίνω παροιμίαν. — Οἶσθ' οὖν, ἔφη, ὅτι καὶ σὺ νῦν ἡμᾶς λυπεῖς σιωπῶν; — Ἡ καὶ ὅταν λέγητ'; ἔφη. — Οὐκ ἄλλ' ὅταν διαλίπωμεν. — Ἡ οὖν λέληθέ σε ὅτι μεταξύ τοῦ ὑμᾶς λέγειν οὐδ' ἂν τρίχα, μὴ ὅτι λόγον ἂν τις παρείρει; » 3 Καὶ ὁ Σωκράτης, « Ὡ Καλλία, ἔχοις ἂν τι, ἔφη, ἀνδρὶ ἐλεγχομένῳ βοηθήσαι; — Ἐγωγ', ἔφη. Ὅταν γὰρ ὁ αὐλὸς φθέγγηται, παντάσῃ σιωπῶμεν. » Καὶ ὁ Ἑρμογένης· « Ἡ οὖν βούλεσθε, ἔφη, ὥσπερ Νικόστρατος ὁ ὑποκριτὴς τετράμετρα πρὸς τὸν αὐλὸν κατέλεγεν, οὕτω καὶ ὑπὸ τοῦ αὐλοῦ ὑμῖν διαλέγωμαι; » 4 Καὶ ὁ Σωκράτης, « Πρὸς τῶν θεῶν, ἔφη, Ἑρμόγενης, οὕτω ποιεῖ. Οἶμαι γάρ, ὥσπερ ἡ ὠδὴ ἡδίων πρὸς τὸν αὐλόν, οὕτω καὶ τοὺς σοῦς λόγους ἡδύνεσθαι ἂν τι ὑπὸ τῶν φθόγγων, ἄλλως τε καὶ εἰ μορφάζοις ὥσπερ ἡ αὐλητρίς καὶ σὺ πρὸς τὰ λεγόμενα. » 5 Καὶ ὁ Καλλίας ἔφη· « Ὅταν οὖν ὁ Ἀντισθένης ὁδ'

VI 1 ἔφη F : om. cet. codd. || τί : τίς R || 6 ἡ παροιμία H || 7 τὸ Castallo : ὁ codd. || Ἄλλ' ὁ F : ἀλλὰ cet. codd. ; ἀλλὰ δοκεῖ τί σοι propros. Schenkl. || 2 3-4 Ἡ : ἡ codd. || 4 Οὖν Q : οὐ cet. codd. || 5 ὑμᾶς : ἡμᾶς D F R || 3 4 Ἡ Victorius : εἰ B ἡ cet. codd. || 6 οὕτω καὶ ἐγὼ Q || τοῦ αὐλοῦ Cobet : τὸν αὐλὸν codd. || 7 διαλέγωμαι : διαλέγομαι D E G H<sup>s</sup> Q R || 4 2 ὦ Ἑρμόγενης B F H<sup>s</sup> Q R || 5 1 ὁ ante Ἀντισθένης del. Stephanus.

## V I

1 Y después de esto, unos exhortaban a Critóbulo a recibir los besos, premios de la victoria, otros a seducir al señor<sup>1</sup> y otros se burlaban de otras cosas. Hermógenes también entonces guardaba silencio. Y Sócrates habiéndolo llamado preguntó: Hermógenes, podrías decirnos qué es la embriaguez.<sup>2</sup> -Y él respondió: si preguntan qué es, no sé, sin embargo, diría lo que me parece. -Pues bien, lo que te parece, esto mismo, dijo. 2 -Pues el entristecer junto al vino a los presentes, yo juzgo que esto es la embriaguez. -¿Sabes, en efecto, que también tú ahora, nos afliges callando? -¿O acaso también cuándo habláis? dijo. -No, sino cuando cesamos (de hablar). -¿Acaso también te pasa inadvertido que mientras habláis ni un cabello podría alguien intercalar, mucho menos una palabra? 3 Y Sócrates dijo: Calías ¿podrías en algo socorrer a un varón que es confundido. -Yo sí, respondió. Pues cuando la flauta se toca, callamos absolutamente. Y Hermógenes añadió: acaso queréis, como Nicóstrato, el declamador, recitaba los tetrámetros ante la flauta, que así hable a vosotros al son de la flauta? 4 Y Sócrates dijo: por los dioses Hermógenes, haz así, pues creo que así como el canto es más agradable al son de la flauta, creo así también tus palabras complacerían más al son de los sonidos, y de otro modo también, si gesticularas como la flautista también tú, según lo que hablas. 5 Y Calías dijo: siempre que este Antístenes

ἐλέγχῃ τινὰ ἐν τῷ συμποσίῳ, τί ἔσται τὸ αὔλημα ; »  
 Καὶ ὁ Ἀντισθένης εἶπε· « Τῷ μὲν ἐλεγχομένῳ οἶμαι ἄν,  
 ἔφη, πρέπειν συριγμόν. »

6 Τοιοῦτων δὲ λόγων ὄντων ὡς ἑώρα ὁ Συρακόσιος  
 τῶν μὲν αὐτοῦ ἐπιδειγμάτων ἀμελοῦντας, ἀλλήλοις δὲ  
 ἠδομένους, φθονῶν τῷ Σωκράτει εἶπεν· « Ἄρα σύ, ὦ  
 Σώκρατες, ὁ φροντιστῆς ἐπικαλούμενος ; — Οὐκοῦν  
 κάλλιον, ἔφη, ἢ εἰ ἀφρόντιστος ἐκαλούμην. — Εἰ μὴ γε  
 ἐδόκεις τῶν μετεώρων φροντιστῆς εἶναι. 7 — Οἶσθα οὖν,  
 ἔφη ὁ Σωκράτης, μετεωρότερόν τι τῶν θεῶν ; — Ἄλλ'  
 οὐ μὰ Δί', ἔφη, οὐ τούτων σε λέγουσιν ἐπιμελεῖσθαι,  
 ἀλλὰ τῶν ἀνωφελεστάτων. — Οὐκοῦν καὶ οὕτως ἄν, ἔφη,  
 θεῶν ἐπιμελοίμην· ἄνωθεν μὲν γε ὄντες ὠφελοῦσιν,  
 ἄνωθεν δὲ φῶς παρέχουσιν. Εἰ δὲ ψυχρὰ λέγω, σύ  
 αἴτιος, ἔφη, πράγματά μοι παρέχων. 8 — Ταῦτα μὲν,  
 ἔφη, ἔα· ἄλλ' εἰπέ μοι πόσους ψύλλης πόδας ἐμοῦ  
 ἀπέχεις. Ταῦτα γάρ σε φασὶ γεωμετερεῖν. » Καὶ ὁ  
 Ἀντισθένης εἶπε· « Σὺ μέντοι δεινὸς εἶ, ὦ Φίλιππε,  
 εἰκάζειν· οὐ δοκεῖ σοι ὁ ἀνὴρ οὗτος λοιδορεῖσθαι  
 βουλομένῳ ἑοικέναι ; — Ναὶ μὰ τὸν Δί', ἔφη, καὶ ἄλλοις  
 γε πολλοῖς. 9 — Ἄλλ' ὁμως, ἔφη ὁ Σωκράτης, σὺ αὐτὸν  
 μὴ εἰκάζε, ἵνα μὴ καὶ σὺ λοιδορουμένῳ ἑοίκης. — Ἄλλ'  
 εἵπερ γε τοῖς πᾶσι καλοῖς καὶ τοῖς βελτίστοις εἰκάζω  
 αὐτόν, ἐπαινοῦντι μᾶλλον ἢ λοιδορουμένῳ δικαίως ἄν  
 εἰκάξοι μέ τις. — Καὶ νῦν σὺ γε λοιδορουμένῳ ἑοικας,  
 εἰ πάντα τὰ αὐτοῦ βελτίω φῆς εἶναι. 10 — Ἀλλὰ βούλει  
 πονηροτέροις εἰκάζω αὐτόν ; — Μηδὲ πονηροτέροις. —

6 2 αὐτοῦ Stephanus : αὐτοῦ codd. || 5 ἐκαλούμην : ἐπεκαλούμην  
 Q || 7 4 τῶν ἀνωφελεστάτων : τῶν ἀνω ἐν νεφελαῖς τ' ὄντων Mudnig  
 || 5 ὄντες Vulkanäer : ὄντες codd. || 8 2 ψύλλης Bremi : ψύλλας  
 Q ψύλλα cel. codd. ἢ ψύλλα Keltig || 3 ἀπέχεις Jacobs :  
 ἀπέχει codd. || 9 3 γέ τοι Ald. || 6 πάντα τὰ αὐτοῦ βελτίω proros.  
 Marchant (uel πάντων αὐτόν P) : πάντ' αὐτοῦ βελτίων codd.  
 αὐτόν et βελτίω Jam Leonclavius.

confunde a alguien en el banquete ¿cuál será el son de la flauta?

-Y Antístenes respondió: creo que vendría al caso silbar por burla al que está confundido.

6 Estando así las conversaciones, como el siracusano veía que descuidaban las pruebas de él mismo, y que gozaban unos con otros, envidiando a Sócrates dijo: ¿acaso tú, Sócrates, eres llamado el pensador<sup>3</sup>? -Pues bien, es más hermoso, contestó, que si fuera llamado irreflexivo. -¡Si al menos no parecieras ser pensador de las cosas celestes! 7 ¿Pues conoces, dijo Sócrates, algo más celeste que los dioses? -No ¡por Zeus! respondió, no dicen que tú te ocupes de los dioses, sino de cosas más inútiles. -También así, añadió, me ocuparía de los dioses. Pues ciertamente, haciendo llover desde el cielo son útiles, y del cielo nos proporcionan luz. Y si hablo del frío tú eres causante, añadió, proporcionándome problemas. 8 -Deja ya estas cosas, dijo, pero dime a cuantos pies de pulga estás de mí; pues dicen que tú mides estas cosas.<sup>4</sup> Y Antístenes intervino: tú ciertamente eres terrible Filipo, para comparar. ¿Este varón, no te parece, que se parece al que quiere injuriar? -Sí ¡por Zeus! respondió, y a otros muchos. 9 Sin embargo, dijo Sócrates, tú no lo compares para que no te parezcas al que insulta. -Pues si los comparara con todos los hermosos y con los mejores, alguien me compararía justamente más con el que alaba que con el que insulta. -Y ahora tú te pareces ciertamente al que insulta, si dices que todas las cosas tuyas son mejores. 10 Y si quieres, lo comparo con los más desgraciados. -Ni con los más malvados.

Ἄλλὰ μηδενί ; — Μηδενί μηδέν τούτον εἶκαζε. — Ἄλλ' οὐ μέντοι γε σιωπῶν οἶδα ὅπως ἄξια τοῦ δεῖπνου ἐργάσομαι. — Καί ῥαδίως γ', ἂν ἄ μὴ δεῖ λέγειν, ἔφη, σιωπῆς. » Αὕτη μὲν δὴ ἡ παροιμία οὕτω κατεσβέσθη.

VII

1 Ἐκ τούτου δὲ τῶν ἄλλων οἱ μὲν ἐκέλευον εἰκάζειν, οἱ δὲ ἐκόλυον. Θορύβου δὲ ὄντος ὁ Σωκράτης αὐτὰς πάλιν εἶπεν · « Ἄρα ἐπειδὴ πάντες ἐπιθυμοῦμεν λέγειν, νῦν ἂν μάλιστα καὶ ἅμα ἄσαιμεν ; » Καὶ εὐθύς τούτ' εἰπὼν ἦρχεν ὡδῆς. 2 Ἐπεὶ δ' ἦσαν, εἰσεφέρετο τῇ ὄρχηστρίδι τροχὸς τῶν κεραμικῶν, ἐφ' οὗ ἐμελλε θαυματουργῆσαι. Ἔνθα δὴ εἶπεν ὁ Σωκράτης · « ὦ Συρακόσιε, κινδυνεύω ἐγώ, ὡςπερ σὺ λέγεις, τῷ ὄντι φροντιστῆς εἶναι · νῦν γοῦν σκοπῶ ὅπως ἂν ὁ μὲν παῖς ὄδε ὁ σὸς καὶ ἡ παῖς ἦδε ὡς ῥᾶστα διάγοιεν, ἡμεῖς δ' ἂν μάλιστα εὐφραϊνοίμεθα θεώμενοι αὐτούς · ὅπερ εὖ οἶδα ὅτι καὶ σὺ βούλει. 3 Δοκεῖ οὖν μοι τὸ μὲν εἰς μαχαίρας κυβιστῶν κινδύνου ἐπίδειγμα εἶναι, δὲ συμποσίῳ οὐδὲν προσήκει. Καὶ μὴν τό γε ἐπὶ τοῦ τροχοῦ ἅμα περιδινουμένου γράφειν τε καὶ ἀναγιγνώσκειν θαῦμα μὲν ἴσως τί ἐστίν, ἡδονὴν δὲ οὐδὲ ταῦτα δύναμαι γινῶναι τίν' ἂν παράσχοι. Οὐδὲ μὴν τό γε διαστρέφοντας τὰ σώματα καὶ τροχοὺς μιμουμένους ἡδίων ἢ ἡσυχίαν ἔχοντας τοὺς καλοὺς καὶ ὠραίους

10 3 μηδέν Weiske : μηδὲ codd. || τούτον Weiske : τούτων codd.

VII 1 1 τοῦτ' : ταῦτ' Q || 2 1 ἦσαν Mosche : ἦσεν codd. || 2 κεραμικῶν : κεραμείων Mehler || θαυματουργῆσαι A : θαυμασιουργῆσαι cet. codd. || 3 κινδυνεύω D F G : κινδυνεύσω cet. codd. || 4 ἐγώ : δὴ R || σὺ : δὴ R || 5 γοῦν Dindorf : οὖν codd. || 6 δ' ἂν : δ' αὐτὸν Born. δὲ Mehler || μάλιστα G : μάλιστα ἂν uel μάλιστα ἂν cet. codd. || 3 3 γε Q R : τε cet. codd. || 4 περιδινουμένου : περιδινούμενον Shenkl || 4-5 ἀναγιγνώσκειν : ἀναγίνωσκειν Q R || 5 τί : μέγα Q || 6 τίν' Q R : τί cet. codd.

-¿Entonces con nadie? -En nada lo compares con nadie. ¡Vamos! callando ciertamente no sé como haré cosas dignas del convite. - Y fácilmente en verdad, si callas, dijo, lo que no es necesario decir. Y así la misma embriaguez, así se apaciguó.

## V I I

1 Y después de esto, de los demás, unos recomendaban comparar y otros prohibían. Haciéndose ruido Sócrates entonces de nuevo dijo, puesto que todos deseamos hablar ¿acaso también cantaríamos juntos ahora? E inmediatamente, diciendo esto, iniciaba un canto. 2 Luego que cantaron, un aro de los de cerámica era llevado a la bailarina, sobre el que iba a hacer maravillas. Y entonces Sócrates dijo: siracusano, corro el riesgo de ser, como tú dices, en realidad, un pensador. Ahora, en efecto, veo cómo este niño tuyo y esta niña muy fácilmente vivirían, nosotros, en cambio, gozaríamos muchísimo viéndolos. Lo cual sé bien que también tú quieres. 3 Pues me parece que el precipitarse a los cuchillos es signo de peligro, lo cual en nada conviene a un banquete. Pues hacer trazos sobre el aro que al mismo tiempo gira y también recitar es tal vez una maravilla, pero no puedo saber cuál placer proporcionan estas cosas. Y no es, ciertamente, más agradable contemplar a los hermosos y jóvenes distorsionando los cuerpos, e imitando aros, que manteniéndose en calma.

θεωρεῖν. 4 Καὶ γὰρ δὴ οὐδὲ πάνυ τι σπάνιον τό γε θαυμασίοις ἐντυχεῖν, εἴ τις τούτου δεῖται, ἀλλ' ἕξεστιν αὐτίκα μάλα τὰ παρόντα θαυμάζειν, τί ποτε ὁ μὲν λύχνος διὰ τὸ λαμπρὰν φλόγα ἔχειν φῶς παρέχει, τὸ δὲ χαλκεῖον λαμπρὸν ὄν φῶς μὲν οὐ ποιεῖ, ἐν αὐτῷ δὲ ἄλλα ἐμφαινόμενα παρέχεται· καὶ πῶς τὸ μὲν ἔλαιον ὑγρὸν ὄν αὔξει τὴν φλόγα, τὸ δὲ ὕδωρ, ὅτι ὑγρὸν ἐστὶ, κατασβέννυσι τὸ πῦρ; Ἄλλὰ γὰρ καὶ ταῦτα μὲν οὐκ εἰς ταυτόν τῷ οἴνῳ ἐπισπεύδει. 5 Εἰ δὲ ὀρχοῖντο πρὸς τὸν αὐλὸν σχήματα ἐν οἷς Χάριτες τε καὶ Ὄραι καὶ Νύμφαι γράφονται, πολὺ ἂν οἶμαι αὐτοὺς γε ῥῆον διάγειν καὶ τὸ συμπόσιον πολὺ ἐπιχαριώτερον εἶναι.» Ὁ οὖν Συρακόσιος, «Ἄλλὰ ναὶ μὰ τὸν Δι', ἔφη, ὦ Σώκρατες, καλῶς γε λέγεις καὶ ἐγὼ εἰσάξω θεάματα ἔφ' οἷς ὑμεῖς εὐφρανεῖσθε.»

VIII

1 Ὁ μὲν δὴ Συρακόσιος ἐξελθὼν ἀνεκροτεῖτο· ὁ δὲ Σωκράτης πάλιν αὐ καίνου λόγου κατήρχεν. «Ἄρ', ἔφη, ὦ ἄνδρες, εἰκὸς ἡμᾶς παρόντος δαίμονος μεγάλου καὶ τῷ μὲν χρόνῳ ἰσθλικὸς τοῖς ἀειγενέσι θεοῖς, τῇ δὲ μορφῇ νεωτάτου, καὶ μεγέθει πάντα ἐπέχοντος, ψυχῇ δὲ ἀνθρώπου ἰδρυμένου, Ἔρωτος, μὴ [ἂν] ἀμνημονῆσαι, ἄλλως τε καὶ ἐπειδὴ πάντες ἐσμέν τοῦ θεοῦ τούτου θιασῶται; 2 Ἐγὼ τε γὰρ οὐκ ἔχω χρόνον εἰπεῖν ἐν ᾧ οὐκ ἔρων τινος διατελῶ, Χαρμίδην τε τόνδε οἶδα πολλοὺς μὲν ἐραστὰς κτησάμενον, ἔστι δὲ ὦν καὶ αὐτὸν ἐπιθυμή-

4 1 πάνυ τι : πάνυ τοι Q R || 3 ποτε : δήποτε A B E H<sup>1</sup> H<sup>2</sup> Q || 5 αὐτῷ Castalio : αὐτῷ codd. || 5 3 γε : om. B τε Q || 4 Ὁ οὖν : καὶ ὁ Q. || 5 γε Mehler : τε codd.

VIII 1 3 οὐκ εἰκὸς Richards || 5 μεγέθει μὲν Schneider || ἐν ψυχῇ Schneider || 6 ἰδρυμένου Blomfield : ἰσομένου codd. || ἂν del. Stephanus || 2 1 Ἐγὼ τε : ἔγωγε propos. Marchant || 2 τε Q : δὲ cel. codd.



4. En efecto, no es absolutamente algo raro el encontrar cosas admirables, si alguien exige esto, pero es posible enseguida admirar más bien lo presente: ¿por qué la lámpara por tener brillante llama proporciona luz En cambio el bronce, siendo brillante, no produce luz, pero en sí mismo muestra otras cosas reflejadas; y cómo el aceite que es líquido aumenta la llama, en cambio el agua porque es líquido apaga el fuego? Pues bien, estas cosas no impulsan a lo mismo que el vino. 5 Y si danzaran al son de la flauta las figuras, en las cuales se describen las Gracias<sup>1</sup>, las Horas<sup>2</sup> y las Ninfas, creo que ellas la pasarían más ligeramente y el banquete sería mucho más grato. -Y el siracusano dijo: vamos, Sócrates, hablas hermosamente y yo presentaré espectáculos por los que os gozaréis.

## V I I I

1 Y habiendo salido, el siracusano era aplaudido. Y entonces Sócrates otra vez inició una nueva conversación. ¿Acaso, dijo, varones, es conveniente que nosotros, estando presente la gran divinidad Eros, por tiempo, de igual edad que los dioses perpetuos, y por su forma muy joven y que por su grandeza domina todas las cosas y que por su alma se ha fincado hombre, nos podríamos olvidar, especialmente, cuando todos somos adoradores<sup>1</sup> de este dios? 2 Y yo en verdad no puedo decir el tiempo en el cual viviré no amando a alguien, y sé que este Cármides habiendo tenido muchos amantes, es posible que él mismo

σαντα · Κριτόβουλος γε μήν ἔτι καὶ νῦν ἐρώμενος ὦν ἦδη ἄλλων ἐπιθυμεῖ. 3 Ἄλλὰ μήν καὶ ὁ Νικήρατος, ὡς ἐγὼ ἀκούω, ἐρῶν τῆς γυναικὸς ἀντερᾶται. Ἐρμογένη γε μήν τίς ἡμῶν οὐκ οἶδεν ὡς, ὃ τι ποτ' ἐστὶν ἡ καλοκάγαθία, τῷ ταύτης ἔρωτι κατατήκεται ; Οὐκ ὄρατε ὡς σπουδαῖαι μὲν αὐτοῦ αἱ ὀφρῦες, ἀτρεμές δὲ τὸ ὄμμα, μέτριοι δὲ οἱ λόγοι, πραεῖα δὲ ἡ φωνή, ἰλαρὸν δὲ τὸ ἦθος ; Τοῖς δὲ σεμνοτάτοις θεοῖς φίλοις χρώμενος οὐδὲν ἡμᾶς τοὺς ἀνθρώπους ὑπερορᾷ ; Σὺ δὲ μόνος, ὦ Ἀντίσθενες, οὐδενὸς ἐρᾷς ; 4 - Ναι μὰ τοὺς θεοὺς, εἶπεν ἐκεῖνος, καὶ σφόδρα γε σοῦ. » Καὶ ὁ Σωκράτης ἐπισκώψας ὡς δὴ θρυπτόμενος εἶπε · « Μὴ νῦν μοι ἐν τῷ παρόντι ὄχλον πάρεχε · ὃ ὡς γὰρ ὄρᾳς ἄλλα πράττω. » Καὶ ὁ Ἀντισθένης ἔλεξεν · « Ὡς σαφῶς μέντοι σὺ μαστροπὲ σαυτοῦ ἀεὶ τοιαῦτα ποιεῖς · τότε μὲν τὸ δαιμόνιον προφασίζόμενος οὐ διαλέγη μοι, τότε δ' ἄλλου του ἐφίεμενος. » 6 Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη · « Πρὸς τῶν θεῶν, ὦ Ἀντίσθενες, μόνον μὴ συγκόψῃς με · τὴν δ' ἄλλην χαλεπότητα ἐγὼ σου καὶ φέρω καὶ οἶσω φιλικῶς. Ἄλλὰ γάρ, ἔφη, τὸν μὲν σὸν ἔρωτα κρύπτωμεν, ἐπειδὴ καὶ ἔστιν οὐ ψυχῆς ἄλλ' εὐμορφίας τῆς ἐμῆς. 7 Ὅτι γε μήν σύ, ὦ Καλλία, ἐρᾷς Αὐτολύκου πᾶσα μὲν ἡ πόλις οἶδε, πολλοὺς δ' οἶμαι καὶ τῶν ξένων. Τούτου δ' αἴτιον τὸ πατέρων τε ὀνομαστῶν ἀμφοτέρους ὑμᾶς εἶναι καὶ αὐτοὺς ἐπιφανεῖς. 8 Ἄει μὲν οὖν ἔγωγε ἠγάμην τὴν σὴν φύσιν, νῦν δὲ καὶ πολὺ μᾶλλον, ἐπεὶ ὀρῶ σε ἐρῶντα οὐχ ἀβρότῃτι χλιδαινομένου οὐδὲ μαλακίᾳ θρυπτομένου, ἀλλὰ πᾶσιν ἐπιδεικνυμένου ῥώμην τε καὶ

2 4 μήν ἔτι Bornemann : om. B ; ἔτι μήν cel. codd. || ἦδη : ἦδη καὶ F || 3 4 ὄρατε : ὄραται Q R || 4 3 πάρεχε : πάρασχε Q παρέσχε R ; || 5 1 ὡς : καὶ H<sup>a</sup> || 3 ὦ μαστροπὲ Q R. || 4 διαλέγη : διαλέγει G || 6 3-4 καὶ οἶσω om. papyr. Milne || 5 κρύπτωμεν Victorius : κρύπτω μὲν codd. ἀποκρύπτωμεν p. Milne || 7 2 πολλοὺς : πολλῶν Mehler || 8 4 ἄμα ῥώμην p. Milne.

los haya deseado. Ciertamente, Critóbulo, aún estando ahora enamorado, ya desea a otros. 3 Pues bien, también Niquérato, como yo sé de oídas, enamorado de su esposa es amado a su vez. Ahora bien, en cuanto a Hermógenes ¿quién de nosotros no sabe que, cualquier cosa que sea la **calocagatía**, por el amor de ésta se consume? ¿No veis que las cejas de él son de preocupación, la mirada que no tiembla y sus palabras mesuradas, y la voz afable y alegre su carácter? ¿Y que disfrutando de los venerables dioses, como amigos, a nosotros los hombres no nos ve con indiferencia? Y único tú, Antístenes ¿de ninguno estás enamorado? 4 -;Por los dioses! exclamó aquél, y fuertemente de ti. Y Sócrates habiéndose burlado, afeminándose, dijo: a mí en el presente no me causes molestia. 5 Pues como tú ves hago otras cosas. Y Antístenes dijo: sin embargo, como es claro, tú lujurioso de ti mismo, siempre haces tales cosas, unas veces pretextando al demonio no me hablas, otras recurriendo a alguna otra cosa. 6 Y Sócrates dijo: por los dioses, Antístenes, solamente no me destroces. Por lo demás, yo sobrellevo tu mal humor y lo sobrellevaré amistosamente. Pero ciertamente, añadió, ocultemos tu amor, puesto que es, no por mi alma, sino por mi belleza. 7 Ciertamente toda la ciudad sabe que tú, Calías, amas a Autólico, y creo que también muchos extranjeros. Y causa de esto es que ambos sois de padres ilustres y que vosotros sois ilustres. 8 Pues yo siempre admiraba tu natural y ahora mucho más, pues veo que tú eres amante no del que se entrega a delicadezas, ni del que se ablanda por la molicie sino del que muestra a todos fuerza

καρτερίαν καὶ ἀνδρείαν καὶ σωφροσύνην. Τὸ δὲ τοιούτων ἐπιθυμεῖν τεκμήριόν ἐστι τῆς τοῦ ἔραστοῦ φύσεως. 9 Εἰ μὲν οὖν μία ἐστὶν Ἀφροδίτη ἢ διτταί, Οὐρανία τε καὶ Πάνδημος, οὐκ οἶδα· καὶ γὰρ Ζεὺς ὁ αὐτὸς δοκῶν εἶναι πολλὰς ἐπωνυμίας ἔχει· ὅτι γε μέντοι χωρὶς ἑκατέρα βωμοὶ τε καὶ ναοὶ εἰσι καὶ θυσίαι τῇ μὲν Πανδήμῳ ῥαδιουργότεραι, τῇ δὲ Οὐρανίᾳ ἀγνότεραι, οἶδα. 10 Εἰκάσαις δ' ἂν καὶ τοὺς ἔρωτας τὴν μὲν Πάνδημον τῶν σωμάτων ἐπιπέμπειν, τὴν δ' Οὐρανίαν τῆς ψυχῆς τε καὶ τῆς φιλίας καὶ τῶν καλῶν ἔργων. Ὑφ' οὗ δὴ καὶ σύ, ὦ Καλλία, κατέχεσθαι μοι δοκεῖς ἔρωτος. 11 Τεκμαίρομαι δὲ τῇ τοῦ ἐρωμένου καλοκάγαθία καὶ ὅτι σε ὀρώ τὸν πατέρα αὐτοῦ παραλαμβάνοντα εἰς τὰς πρὸς τοῦτον συνουσίας. Οὐδὲν γὰρ τούτων ἐστὶν ἀπόκρυφον πατρὸς τῷ καλῷ τε κάγαθῷ ἔραστῇ.

12 Καὶ ὁ Ἑρμογένης εἶπε· « Νῆ τὴν Ἥραν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἄλλα τέ σου πολλὰ ἄγαμαι καὶ ὅτι νῦν ἄμα χαριζόμενος Καλλία καὶ παιδεύεις αὐτὸν οἶον περ χρῆ εἶναι. — Νῆ Δί', ἔφη, ὅπως δὲ καὶ ἔτι μᾶλλον εὐφραίνηται, βούλομαι αὐτῷ μαρτυρῆσαι ὡς καὶ πολὺ κρείττων ἐστὶν ὁ τῆς ψυχῆς ἢ ὁ τοῦ σώματος ἔρος. 13 Ὅτι μὲν γὰρ δὴ ἄνευ φιλίας συνουσία οὐδεμία ἀξιόλογος πάντες ἐπιστάμεθα. Φιλεῖν γε μὴν τῶν μὲν τὸ ἦθος ἀγαμένων ἀνάγκη ἡδεῖα καὶ ἐθελουσία καλεῖται· τῶν δὲ τοῦ σώματος ἐπιθυμούντων πολλοὶ μὲν τοὺς τρόπους μέμφονται καὶ μισοῦσι τῶν ἐρωμένων· 14 ἂν δὲ καὶ ἀμφοτέρα στέρξωσι, τὸ μὲν τῆς ὥρας ἄνθος ταχὺ δήπου

8 5 ἀνδρείαν : ἀνδρίαν E F Q R || 6 ἐστι καὶ E G A H<sup>a</sup> Q R p. Milne || ἔραστοῦ Mosche : ἐρωμένου codd. ἔρωτος p. Milne || 9 5 εἰσι καὶ ναοὶ D F || 12 3 καὶ om. R || 5 κρείττων : κρείττον A H<sup>a</sup> || 13 3 φιλεῖν : φιλία Valkenæer || ὑπὸ (uel πρὸς) τῶν Richards || 4 ἡδεῖα Valkenæer : ἰδέα codd. || 6 τῶν ἐρωμένων A b. i. || 14 1 καὶ om. A || 2 ἀμφοτέρα Lange : ἀμφοτέροι codd.

y firmeza, virilidad y prudencia. Y desear tales cosas es signo de la naturaleza del que está enamorado. 9 Y si, en efecto, hay una Afrodita o dos: Urania y Pandemos<sup>a</sup>, no sé. Pues también Zeus pareciendo ser el mismo tiene muchos sobrenombres. Sin embargo, sé que hay aparte para cada una altares y templos y hay sacrificios más impuros para Pandemos y más puros para Urania. 10 Conjeturarías quizá que Pandemos inspira también los amores de los cuerpos y que Urania los del alma, de la amistad y de las buenas obras. Por este amor también tú Calías, me parece que estás dominado. 11 Deduzco esto por la **calocagatía** del que es amado y porque veo que admites a su padre en las convivencias con él. Pues nada de esto está oculto al amante bello y bueno del padre.

12 Y Hermógenes dijo: ¡por Era! Sócrates, muchas otras cosas admiro de ti. Y que siendo ahora agradable con Calías, al mismo tiempo también le enseñas quién es necesario que él sea. -Sí ¡por Zeus! respondió y para que se alegre aún más, quiero atestiguarle también que es mucho más fuerte el amor del alma que el del cuerpo. 13 En efecto, todos sabemos que sin amistad ninguna convivencia es digna de elogio. Pues ciertamente, amar el carácter de los que son admirados se llama dulce y voluntaria necesidad. Y entre los que desean el cuerpo muchos censuran y odian los modales de los que son amados. 14 Y si quisieran ambas cosas, la flor de la edad pronto

ΣΥΜΠΟΣΙΟΝ

παρακμάζει, ἀπολείποντος δὲ τούτου ἀνάγκη καὶ τὴν  
 φιλίαν συναπομαραίνεσθαι, ἢ δὲ ψυχὴ ὅσον περ ἂν χρόνον  
 ἴη ἐπὶ τὸ φρονιμώτερον καὶ ἀξιεραστοτέρα γίγνεται.  
 15 Καὶ μὴν ἐν μὲν τῇ τῆς μορφῆς χρήσει ἔνεστί τις καὶ  
 κόρος, ὥστε ἄπερ καὶ πρὸς τὰ σιτία διὰ πλησμονὴν,  
 ταῦτα ἀνάγκη καὶ πρὸς τὰ παιδικὰ πάσχειν· ἢ δὲ τῆς  
 ψυχῆς φιλία διὰ τὸ ἀγνή εἶναι καὶ ἀκορεστοτέρα ἐστίν,  
 οὐ μέντοι, ὡς γ' ἂν τις οἰηθῆι, διὰ τοῦτο καὶ ἀνεπαφροδι-  
 τοτέρα, ἀλλὰ σαφῶς καὶ ἀποτελεῖται ἡ εὐχὴ ἐν ἧ αἰτούμεθα  
 τὴν θεὸν ἐπαφρόδιτα καὶ ἔπη καὶ ἔργα διδόναι. 16 Ὡς  
 μὲν γὰρ ἄγαταί τε καὶ φιλεῖ τὸν ἐρώμενον θάλλουσα  
 μορφῇ τε ἐλευθερία καὶ ἦθει αἰδήμονί τε καὶ γενναίῳ  
 ψυχῇ εὐθύς ἐν τοῖς ἡλιξίν ἡγεμονικὴ τε ἅμα καὶ φιλόφρων  
 οὖσα οὐδὲν ἐπιδειῖται λόγου· ὅτι δὲ εἰκὸς καὶ ὑπὸ τῶν  
 παιδικῶν τὸν τοιοῦτον ἐραστὴν ἀντιφιλεῖσθαι, καὶ τοῦτο  
 διδάξω. 17 Πρῶτον μὲν γὰρ τίς μισεῖν δύναιτ' ἂν ὑφ' οὐ  
 εἰδείη καλὸς τε καὶ ἀγαθὸς νομιζόμενος; ἔπειτα δὲ  
 ὀρώη αὐτὸν τὰ τοῦ παιδὸς καλὰ μᾶλλον ἢ τὰ ἑαυτοῦ  
 ἡδέα σπουδάζοντα; πρὸς δὲ τούτοις πιστεύει μὴτ' ἂν  
 παρανθήσῃ μὴτ' ἂν καμῶν ἀμορφότερος γένηται,  
 μειωθῆναι ἂν τὴν φιλίαν; 18 Οἷς γε μὴν κοινὸν τὸ  
 φιλεῖσθαι, πῶς οὐκ ἀνάγκη τούτους ἡδέως μὲν προσορᾶν  
 ἀλλήλους, εὐνοϊκῶς δὲ διαλέγεσθαι, πιστεύειν δὲ καὶ  
 πιστεύεσθαι, καὶ προνοεῖν μὲν ἀλλήλων, συνήδεσθαι  
 δ' ἐπὶ ταῖς καλαῖς πράξεσι, συνάχεσθαι δὲ ἂν τι σφάλμα  
 προσπίπτῃ, τότε δ' εὐφραينوμένους διατελεῖν, ὅταν

14 3 καὶ om. R || 5 ἢ Stephanus : ἢ codd. || γίγνεται :  
 γίνεται Q R || 15 3 ταῦτα : ταῦτά Heindorf || 5 τοῦτο D F pr. n.  
 τούτου cel. codd. || 5-6 ἀνεπαφροδιτοτέρα Valkenäer : ἐπαφροδι-  
 τοτέρα uel -τωτέρα codd. || 16 2 θάλλουσα : θάλλοντα Mehler  
 || 3 μορφῇ : μορφῆ D E Q R || γενναίῳ Leonclavius; γενναί[ωι]  
 Kornemann (pap. Giessen) : γενναῖα uel γενναία codd. || 17 4  
 πιστεύει A s. v. F : πιστεύει uel-η cel. codd. et pap. Giessen  
 || 5 παρανθήσῃ Hornstein : παρά τι ποιήσῃ codd. παρακμάσῃ  
 pap. Giessen παρανοήσῃ Jacobs; nisi alia propos.

se marchita, y faltando ésta, es necesario que también la amistad juntamente se marchite, pero el alma por cuanto tiempo vaya hacia lo más sabio, se hace también más digna de ser amada. 15 Ciertamente, en el goce de la forma hay también cierto desagrado, que también hay respecto a los alimentos por la saciedad; y también es necesario sufrir estas cosas, en cuanto a las cosas de juventud; y el amor del alma, por ser puro también es más sin desagrado. Sin embargo, como alguien pensaría, no por esto es más sin deleite, sino que evidentemente también satisface la suplica en la que pedimos a la diosa<sup>3</sup> conceder tanto palabras como acciones deleitosas. 16 Así pues, cuando el alma se complace y ama al amado, floreciendo en forma, en libertad, y en costumbre amable y en nobleza, siendo de inmediato directriz entre los de la edad y al mismo tiempo también afable, no necesita ya de elogio. Y que es natural que tal amante también sea amado a su vez por los jóvenes, también esto mostraré. 17 En primer lugar, ¿quién podría odiar a aquél por quien se viera considerado hermoso y bueno? Puesto que vería que él se preocupa de las cosas hermosas más que de las placenteras de él mismo. Y además de esto, confiaría en que la amistad no disminuiría, si no se marchitara, ni habiéndose enfermado se hiciera más fea. 18 Pues para éstos lo común es amarse ¿cómo no es necesario que éstos se vean y que conversen con benevolencia, que crean y se les crea, que se cuiden uno al otro y que se gocen juntamente por acciones hermosas, y que si ocurriera alguna caída, conjuntamente se soporten y vivan alegrándose cuando

ὕγιαίνοντες συνῶσιν, ἂν δὲ κάμη ὀπότερος οὖν, πολὺ συνεχεστέραν τὴν συνουσίαν ἔχειν, καὶ ἀπόντων ἔτι μᾶλλον ἢ παρόντων ἐπιμελείσθαι ; Οὐ ταῦτα πάντα ἐπαφρόδιτα ; Διὰ γέ τοι τὰ τοιαῦτα ἔργα ἅμα ἐρώντες τῆς φιλίας καὶ χρώμενοι αὐτῇ εἰς γῆρας διατελοῦσι. 19 Τὸν δὲ ἐκ τοῦ σώματος κρεμᾶμενον διὰ τί ἀντιφιλήσειεν ἂν ὁ παῖς ; Πότερον ὅτι ἑαυτῷ μὲν νέμει ὦν ἐπιθυμῆι, τῷ δὲ παιδί τὰ ἐπονειδιστότατα ; ἢ ὅτι δι' ἃ σπεύδει πράττειν παρὰ τῶν παιδικῶν, εἴργει μάλιστα τοὺς οἰκείους ἀπὸ τούτων ; 20 Καὶ μὴν ὅτι γε οὐ βιάζεται, ἀλλὰ πείθει, διὰ τοῦτο μᾶλλον μισητέος. Ὁ μὲν γὰρ βιαζόμενος ἑαυτὸν πονηρὸν ἀποδεικνύει, ὁ δὲ πείθων τὴν τοῦ ἀναπειθομένου ψυχὴν διαφθείρει. 21 Ἄλλὰ μὴν καὶ ὁ χρημάτων γε ἀπεμπολῶν τὴν ὥραν τί μᾶλλον στέρξει τὸν πριάμενον ἢ ὁ ἐν ἀγορᾷ πωλῶν καὶ ἀποδιδόμενος ; Οὐ μὴν ὅτι γε ὠραῖος ἄωρῳ, οὐδὲ ὅτι γε καλὸς οὐκέτι καλῷ καὶ ἐρώντι οὐκ ἐρῶν ὀμιλεῖ, φιλήσει αὐτόν. Οὐδὲ γὰρ ὁ παῖς, τῷ ἀνδρὶ ὡσπερ γυνὴ κοινωνεῖ τῶν ἐν τοῖς ἀφροδισίοις εὐφροσυνῶν, ἀλλὰ νήφων μεθύοντα ὑπὸ τῆς ἀφροδίτης θεᾶται. 22 Ἐξ ὧν οὐδὲν θαυμαστὸν εἰ καὶ τὸ ὑπερορᾶν ἐγγίγνεται αὐτῷ τοῦ ἔραστοῦ. Καὶ σκοπῶν δ' ἂν τις εὖροι ἐκ μὲν τῶν διὰ τοὺς τρόπους φιλουμένων οὐδὲν χαλεπὸν γεγενημένον, ἐκ δὲ τῆς ἀναιδοῦς ὀμιλίας πολλὰ ἤδη καὶ ἀνόσια πεπραγμένα.

23 Ὡς δὲ καὶ ἀνελεύθερος ἡ συνουσία τῷ τὸ σῶμα μᾶλλον ἢ [τῷ] τὴν ψυχὴν ἀγαπῶντι, νῦν τοῦτο δηλώσω. Ὁ μὲν γὰρ παιδεύων λέγειν τε ἃ δεῖ καὶ πράττειν δικαίως ἂν ὡσπερ Χείρων καὶ Φοῖνιξ ὑπ' Ἀχιλλέως τιμῶτο, ὁ δὲ τοῦ σώματος ὀρεγόμενος εἰκότως ἂν ὡσπερ πτωχὸς

19 3 Ὡ. δι' ἃ Mehler : διότι ἃ codd. || 4 παρὰ D H<sup>2</sup> : πέρα cel. codd. || εἴργει : εἴργειν codd. (sed A expruixit s. v.) || 20 1 μὴν A : μὴ cel. codd. || 21 2 γε om. B F Q R || 6-7 ἐν τοῖς ἀφροδισίοις εὐφροσυνῶν Q R || 23 2 τῷ del. H. Sauppe.



sanos estén juntos, y si uno de los dos se enfermara, que tengan una existencia común mucho más estrecha, y estando lejos se preocupen aún más que estando presentes? ¿Todas estas cosas no son deleitosas? Ciertamente, por tales acciones amando juntamente la amistad y disfrutándola, viven hasta la vejez. 19 ¿Y por qué el niño amaría a su vez a quien depende del cuerpo? ¿Por qué a sí mismo da lo que desea y al mancebo lo más reprehensible? O ¿por qué mediante las cosas que pretende realizar de parte de los queridos, separa de éstos muchísimo a los parientes? 20 Y ciertamente, porque no obliga sino convence, por esto es más aborrecible; pues el que obliga se muestra malo y en cambio el que convence destruye el alma del que es seducido. 21 Pero en verdad ¿el que vende la edad por dinero por qué amará más al que compra, que el que vende y entrega en el mercado? Ciertamente no lo amará, porque el juvenil no convive con el que no lo es, ni el hermoso con el que ya no lo es, ni el que ama con el que no ama. Pues ni el joven participa con el varón, como la mujer, con los goces de los placeres, al contrario, absteniéndose, contempla al que está ebrio de voluptuosidad. 22 Por tanto, nada es admirable si también se encuentra en él, el despreciar al amado. Y examinando alguien podría encontrar que de los que se aman por sus costumbres nada malo se ha originado y que de la unión impura ya muchas cosas impías se han hecho. 23 Y que también es indigno de un hombre libre la relación con el que ama el cuerpo más que con el que ama el alma, ahora lo mostraré. Pues el que enseña a decir lo que conviene y obrar justamente, sería honrado como Quirón y Fenix por Aquiles; pero el que ofrece el cuerpo, con razón, sería tratado como mendigo.

περιέπιτο. Ἄει γάρ τοι προσαιτῶν καὶ προσδεόμενος ἦ φιλήματος ἢ ἄλλου τινὸς ψηλαφήματος παρακολουθεῖ. 24 Εἰ δὲ λαμυρώτερον λέγω, μὴ θαυμάζετε· ὁ τε γὰρ οἶνος συνεπαίρει καὶ ὁ αἰεὶ σύνοικος ἐμοὶ Ἔρως κεντρίζει εἰς τὸν ἀντίπαλον Ἔρωτα αὐτῷ παρρησιάζεσθαι. 25 Καὶ γὰρ δὴ δοκεῖ μοι ὁ μὲν τῷ εἶδει τὸν νοῦν προσέχων μεμισθωμένῳ χώρον ἐοικέναι. Οὐ γὰρ ὅπως πλείονος ἄξιος γένηται ἐπιμελεῖται, ἀλλ' ὅπως αὐτὸς ὅτι πλείστα ὠραῖα καρπώσεται. Ὁ δὲ τῆς φιλίας ἐφιέμενος μᾶλλον ἔοικε τῷ τὸν οἰκείον ἀγρὸν κεκτημένῳ· πάντοθεν γούν φέρων ὁ τι ἂν δύνηται πλείονος ἄξιον ποιεῖ τὸν ἐρώμενον. 26 Καὶ μὴν καὶ τῶν παιδικῶν ὅς μὲν ἂν εἶδῃ ὅτι ὁ τοῦ εἶδους ἐπαρκῶν ἄρξει τοῦ ἐραστοῦ, εἰκὸς αὐτὸν τᾶλλα ῥαδιουργεῖν· ὅς δ' ἂν γινώσκῃ ὅτι ἂν μὴ καλὸς κάγαθός ἦ, οὐ καθέξει τὴν φιλίαν, τοῦτον προσήκει μᾶλλον ἀρετῆς ἐπιμελεῖσθαι. 27 Μέγιστον δ' ἀγαθὸν τῷ ὀρεγομένῳ ἐκ παιδικῶν φίλον ἀγαθὸν ποιήσασθαι ὅτι ἀνάγκη καὶ αὐτὸν ἀσκεῖν ἀρετὴν. Οὐ γὰρ οἶον πονηρὰ αὐτὸν ποιοῦντὰ ἀγαθὸν τὸν σπύλοντα ἀποδείξαι, οὐδέ γε ἀναισχυντίαν καὶ ἀκρασίαν παρεχόμενον ἐγκρατῆ καὶ αἰδούμενον τὸν ἐρώμενον ποιῆσαι.

28 Ἐπιθυμῶ δέ σοι, ὦ Καλλία, καὶ μυθολογήσαι ὡς οὐ μόνον ἄνθρωποι ἀλλὰ καὶ θεοὶ καὶ ἥρωες τὴν τῆς ψυχῆς φιλίαν περὶ πλείονος ἢ τὴν τοῦ σώματος χρῆσιν ποιοῦνται. 29 Ζεὺς τε γὰρ ὅσων μὲν θνητῶν οὐσῶν μορφῆς ἠράσθη, συγγεγόμενος εἰς αὐτὰς θνητὰς εἶναι· ὅσων δὲ ψυχαῖς ἀγαθαῖς ἀγασθεῖη, ἀθανάτους τούτους ἐποίει·

23 ὁ τοι : τι A Q || 24 1 θαυμάζετε : θαυμάζητε F H<sup>2</sup> Q R || 3 αὐτῷ ἔρωτα H<sup>2</sup> Q R || 25 4 αὐτὸς ὅτι om. R || 5 καρπώσεται : καρπώσεται F || 6 τὸν del. Mehlner || 26 1 παιδικῶν : fort παιδῶν || ὅς μὲν ἂν Heindorf : ὅσα μὲν ἂν H<sup>2</sup> ὅσα ἂν μὲν cel. codd. || ὁ del. Castalio || 3 γινώσκῃ : γινώσκῃ Q R || 4 τῆς ἀρετῆς Q || 27 3 ἀρετὴν ἀσκεῖν H<sup>2</sup> Q R || 28 1 σοι, ἔφη, Q R || 29 3 ἀγαθαῖς : om. Ald. ; F s. v. || τούτους : αὐτούς F.

Pues siempre acompaña pidiendo más y necesitado de un beso o de alguna otra caricia. 24 Y si digo lo más descarado, no os admiréis, pues el vino levanta y Eros que vive siempre conmigo agujijonea a hablarle con franqueza al amor rival. 25 Pues me parece que el que pone atención al aspecto se parece al que alquila un campo. Pues no se preocupa como hacerse digno de más, sino como él mismo recogerá lo que la abundante estación produce. Pero el que tiende a la amistad se parece más al que ha adquirido un campo doméstico. En efecto, llevando de todas partes lo que puede hace al amado digno de más. 26 Pues bien, de los jovenzuelos el que sepa que uno se satisface con el aspecto dominará al amado, es natural que él haga con negligencia las demás cosas. En cambio, el que sepa que si no fuere hermoso y bueno no tendrá la amistad, conviene que éste tenga más cuidado de la virtud. 27 Y el mayor bien para quien de entre los jovenzuelos, se ofrece, es hacerse buen amigo, porque es necesario, que el mismo también ejercite la virtud. Pues no es posible que el mismo que hace cosas malas muestre bueno al que lo acompaña, ni que quien muestra impudencia e intemperancia haga fuerte y vergonzoso al amado. 28 Deseo, Calías, también narrarte que no sólo los hombres sino también los dioses y héroes aprecian más la amistad del alma que el uso del cuerpo. 29 Zeus, en efecto, está enamorado del aspecto de cuantas están muertas, estando con ellas deja que sean mortales, y de cuantos mortales se haya complacido por sus buenas almas dejaba que fueran inmortales.

ἄν Ἡρακλῆς μὲν καὶ Διόσκουροί εἰσι, λέγονται δὲ καὶ ἄλλοι · 30 Καὶ ἐγὼ δὲ φημι καὶ Γανυμήδην οὐ σώματος ἀλλὰ ψυχῆς ἔνεκα ὑπὸ Διὸς εἰς Ὀλυμπον ἀνενεχθῆναι ; Μαρτυρεῖ δὲ καὶ τοῦνομα αὐτοῦ · ἔστι μὲν γὰρ δῆπου καὶ Ὀμήρω

γάνυται δέ τ' ἀκούων.

Τοῦτο δὲ φράζει ὅτι ἤδεται δὲ τ' ἀκούων. Ἔστι δὲ καὶ ἄλλοθί που

πυκινὰ φρεσὶ μῆδεα εἰδῶς.

Τοῦτο δ' αὖ λέγει σοφὰ φρεσὶ βουλευόμενα εἰδῶς. Ἐξ οὖν συναμφοτέρων τούτων οὐχ ἡδυσώματος ὀνομασθεῖς ὁ Γανυμήδης ἀλλ' ἡδυγνώμων ἐν θεοῖς τετίμηται. 31 Ἄλλὰ μὴν, ὦ Νικήρατε, καὶ Ἀχιλλεύς Ὀμήρω πεποιήται οὐχ ὡς παιδικοῖς Πατρόκλῳ ἀλλ' ὡς ἑταίρω ἀποθανόντι ἐκπρεπέστατα τιμωρῆσαι. Καὶ Ὀρέστης δὲ καὶ Πυλάδης καὶ Θησεύς καὶ Πειρίθους καὶ ἄλλοι δὲ πολλοὶ τῶν ἡμιθέων οἱ ἄριστοι ὑμνοῦνται οὐ διὰ τὸ συγκαθεύδειν ἀλλὰ διὰ τὸ ἄγασθαι ἀλλήλους τὰ μέγιστα καὶ κάλλιστα κοινῇ διαπεπράχθαι. 32 Τί δέ, τὰ νῦν καλὰ ἔργα οὐ πάντ' ἂν εὖροι τις ἔνεκα ἐπαίνου ὑπὸ τῶν καὶ πονεῖν καὶ κινδυνεύειν ἐθελόντων πραττόμενα μᾶλλον ἢ ὑπὸ τῶν ἐθιζομένων ἡδονῇ ἄντ' εὐκλείας αἰρεῖσθαι ; Καίτοι Πausanias γε ὁ Ἀγάθωνος τοῦ ποιητοῦ ἔραστῆς ἀπολογούμενος ὑπὲρ τῶν ἀκρασίᾳ συγκαλινδουμένων εἶρηκεν ὡς καὶ στράτευμα ἀλκιμώτατον ἂν γένοιτο ἐκ παιδικῶν τε καὶ ἔραστῶν. 33 Τούτους γὰρ ἂν ἔφη οἶσθαι μάλιστα αἰδεῖσθαι ἀλλήλους ἀπολείπειν,

29 4 Διόσκουροι : διόσκοροι G || 30 4 καὶ : ἐν B παρ' Meiller || 5 δὲ τ' Stephanus : δ' codd. || 31 2 καὶ οὐχ Q R || παιδικοῖς Stephanus : παιδικῶς Q παιδικῶ R παιδικῶς cel. codd. || ἑταίρω : ἑταῖρος Q || 3 τιμωρῆσαι : τιμωρήσας Weiske || 32 5 Καίτοι καὶ Q || γε Athen. V, 216 E : om. Q R τε cel. codd. || 6 συγκαλινδουμένων : συγκαλινδουμένων Athen. ; ἔγκαλινδουμένων Cobet || 7 ἀλκιμώτατον : ἀλκιμώτερον Q || 8 τε om. Athen. || 33 2 μάλιστα : μάλιστ' ἂν Athen. || 2 ἀπολείπειν : ἀπολιπεῖν Athen.

De los cuales son Heracles y los Dioscuros y también se mencionan otros. 30 Y yo digo también que Ganímedes, no a causa del cuerpo sino del alma, por Zeus fue llevado al Olimpo. Y atestigua también el nombre de él, pues está sin duda, también, en Homero:  
y goza escuchando<sup>5</sup>

y esto explica que se alegra escuchando y se encuentra también en otra parte

conociendo los espesos pensamientos en su mente.<sup>6</sup>

Y a su vez dice esto viendo en su mente resoluciones sabias. Pues Ganímedes habiendo sido llamado por estas dos cosas, no de cuerpo agradable, sino de pensamiento agradable, fue honrado entre los dioses. 31 Pero en verdad, Niquérato, también Aquiles fue poetizado por Homero, no por haber vengado a Patroclo, como a uno de sus favoritos, sino como a compañero muerto de manera muy honrosa. Y Orestes y Pílates, Teseo y Pírito y otros muchos semidioses, los mejores, son alabados, no por dormir juntos sino por el admirarse unos a otros de haber realizado las cosas más grandes y más bellas en común. 32 Y qué ¿las obras hermosas de ahora no podría alguien encontrar que, a causa del elogio todas son realizadas por los que quieren tanto el trabajo como el peligro, más bien que, por los que acostumbran elegir el placer en lugar de la gloria? Ciertamente, Pausanias, el enamorado del poeta Agatón,<sup>7</sup> defendiéndose de los que se revuelcan en la intemperancia, dijo que hasta un ejército muy fuerte podría hacerse de favoritos y enamorados. 33 Pues dijo que pensaba que éstos se avergonzarían de abandonarse unos a otros,

θαυμαστά λέγων, εἴ γε οἱ ψόγου τε ἀφροντιστεῖν καὶ ἀναισχυντεῖν πρὸς ἀλλήλους ἐθιζόμενοι, οὗτοι μάλιστα αἰσχυνοῦνται αἰσχρὸν τι ποιεῖν. 34 Καὶ μαρτύρια δὲ ἐπήγετο ὡς ταῦτα ἐγνωκότες εἶεν καὶ Θηβαῖοι καὶ Ἕλληες· συγκαθεύδοντας γοῦν αὐτοῖς ὁμῶς παρατάττεσθαι ἔφη τὰ παιδικὰ εἰς τὸν ἀγῶνα, οὐδὲν τοῦτο σημεῖον λέγων ὁμοιον. Ἐκείνοις μὲν γὰρ ταῦτα νόμιμα, ἡμῖν δ' ἐπνοεῖδιστα. Δοκοῦσι δ' ἔμοιγε οἱ μὲν παραταττόμενοι ἀπιστοῦσιν εἰκέναι μὴ χωρὶς γενόμενοι οἱ ἐρωμένοι οὐκ ἀποτελῶσι τὰ τῶν ἀγαθῶν ἀνδρῶν ἔργα. 35 Λακεδαιμόνιοι δὲ οἱ νομίζοντες, ἐὰν καὶ ὀρεχθῆ τις σώματος, μηδενὸς ἂν ἔτι καλοῦ κάγαθοῦ τοῦτον τυχεῖν, οὕτω τελέως τοὺς ἐρωμένους ἀγαθοὺς ἀπεργάζονται ὡς καὶ μετὰ ξένων, κἂν μὴ ἐν τῇ αὐτῇ τάξει ταχθῶσι τῷ ἐραστῇ, ὁμοίως αἰδοῦνται τοὺς παρόντας ἀπολείπειν. Θεῶν γὰρ οὐ τὴν Ἀναίδειαν ἀλλὰ τὴν Αἰδῶ νομίζουσι. 36 Δοκοῦμεν δ' ἂν μοι πάντες ὁμόλογοι γενέσθαι περὶ ἧν λέγω, εἰ ὦδε ἐπισκοποῖμεν, τῷ ποτέρως παιδί φιληθέντι μᾶλλον ἂν τις πιστεύσειεν ἢ χρήματα ἢ τέκνα ἢ χάριτας παρακατατίθεσθαι. Ἐγὼ μὲν γὰρ οἶμαι καὶ αὐτὸν τὸν τῷ εἶδει τοῦ ἐρωμένου χρώμενον μᾶλλον ἂν ταῦτα πάντα τῷ τῆν ψυχὴν ἐρασμῷ πιστεῦσαι. 37 Σοὶ γε μὴν, ὦ Καλλία, δοκεῖ μοι ἄξιον εἶναι καὶ θεοῖς χάριν εἰδέναι ὅτι σοι Αὐτολύκου ἔρωτα ἐνέβαλον. Ὡς μὲν γὰρ φιλότιμός ἐστιν εὐδηλον, ὃς τοῦ κηρυχθῆναι ἔνεκα νικῶν παγκράτιον πολλοὺς μὲν πόνους, πολλὰ δ' ἄλγη ἀνέχεται. 38 Εἰ δὲ οἴοιτο μὴ μόνον ἑαυτὸν καὶ τὸν πατέρα κοσμήσειν,

33 3 τε Athen: τε καὶ codd. || 5 αἰσχυνοῦνται Valkenæer: αἰσχύνονται codd. Athen. || 34 3 συγκαθεύδοντας A. s. v.: συγκαθεύδοντες cel. codd. || 5 λέγων σημεῖον Q R. || 35 2 τις ὀρεχθῆ Q || τὸς om. R || 3 οὕτω: οὕτως ABC EG H<sup>1</sup> || 4 καὶ: κἂν ed. Didot || 5 τάξει Reiske: πόλει codd. del. Lange || 6 ὁμοίως: ὁμῶς Bach || ἀπολείπειν: ἀπολιπεῖν B || 36 2 ἐπισκοποῖμεν Schneider: ἐπισκοπῶμεν codd. || φιληθέντι παιδί Q || 4 μὲν om. F || γὰρ om. Q. || 37 5 ἀνέχεται: ἀνέσχεται C ἠνέσχετο Meiler.

diciendo cosas admirables; pues si quienes acostumbran no preocuparse del reproche también acostumbran no avergonzarse unos con otros, y éstos tienen mucha vergüenza al hacer algo feo.<sup>8</sup> 34 Y adujo pruebas de que tebanos y eleatas habían conocido estas cosas. Dijo que durmiendo con ellos, sin embargo los favoritos se ponen al lado para el combate, diciendo esto no (dio) una prueba parecida. En efecto, estas cosas son habituales para ellos, para nosotros vituperables. Pues me parece que los que se alinean al lado son semejantes a quienes desconfían de que, estando los enamorados aparte, no cumplan las obras de varones buenos. 35 Y los lacedemonios creyendo que si alguien tendiera al cuerpo, éste ya nada obtendría de hermoso y bueno, de este modo, finalmente, vuelven a los que aman, buenos; también con los extranjeros, aunque no se coloquen en el mismo frente que el amado, del mismo modo se avergüenzan de abandonarlos estando presentes. Pues consideran diosa, no a la impudicia, sino al pudor. 36 Y creo que todos estamos de acuerdo acerca de lo que digo, si así miráramos, de que modo en el joven amado alguien confiaría más para depositar o a las riquezas, o a los hijos o a las Gracias. Pues yo, ciertamente, creo también que el que goza del aspecto del amado más confiaría todas estas cosas al que es amable de alma. 37 Y para ti Calías me parece que es digno también que des gracias a los dioses porque infunden en ti el amor de Autólico. Pues bien, es evidente que busca honor el que venciendo en el pancracio para ser honrado soporta muchos trabajos y muchos sufrimientos. 38 Y si pensara, no sólo que engalanará a sí mismo y al padre

ἀλλ' ἰκανὸς γενήσεσθαι δι' ἀνδραγαθίαν καὶ φίλους εὖ ποιεῖν καὶ τὴν πατρίδα αὔξειν τρόπαια τῶν πολεμίων ἰστάμενος, καὶ διὰ ταῦτα περιβλεπτός τε καὶ ὀνομαστός ἔσεσθαι καὶ ἐν Ἑλλησι καὶ ἐν βαρβάροις, πῶς οὐκ οἶε αὐτόν, ὄντιν' ἤγοῖτο εἰς ταῦτα συνεργὸν εἶναι κράτιστον, τοῦτον ταῖς μεγίσταις ἂν τιμαῖς περιέπειν ; 39 Εἰ οὖν βούλει τούτῳ ἀρέσκειν, σκεπτέον μὲν σοι ποῖα ἐπιστάμενος Θεμιστοκλῆς ἰκανὸς ἐγένετο τὴν Ἑλλάδα ἐλευθεροῦν, σκεπτέον δὲ ποῖά ποτε εἰδῶς Περικλῆς κράτιστος ἐδόκει τῇ πατρίδι σύμβουλος εἶναι, ἀθρητέον δὲ καὶ πῶς ποτε Σόλων φιλοσοφήσας νόμους κρατίστους τῇ πόλει κατέθηκεν, ἐρευνητέον δὲ καὶ ποῖα Λακεδαιμόνιοι ἀσκούντες κράτιστοι δοκοῦσιν ἡγεμόνες εἶναι· προξενεῖς δὲ καὶ κατάγονται αἰεὶ παρὰ σοὶ οἱ κράτιστοι αὐτῶν. 40 Ὡς μὲν οὖν σοὶ ἡ πόλις ταχὺ ἂν ἐπιτρέψειεν αὐτῇ, εἰ βούλει, εὖ ἴσθι. Τὰ μέγιστα γάρ σοι ὑπάρχει· εὐπατριδῆς εἰ, ἱερέυς θεῶν τῶν ἀπ' Ἑρεχθῆως, οἱ καὶ ἐπὶ τὸν βάρβαρον σὺν Ἰάκῳ ἐστράτευσαν, καὶ νῦν ἐν τῇ ἑορτῇ ἱεροπρεπέστατος δοκεῖς εἶναι τῶν προγεγενημένων, καὶ σῶμα ἀξιοπρεπέστατον μὲν ἰδεῖν τῆς πόλεως ἔχεις, ἰκανὸν δὲ μόχθους ὑποφέρειν.

41 Εἰ δ' ὑμῖν δοκῶ σπουδαιολογήσαι μᾶλλον ἢ παρὰ πότον πρέπει, μηδὲ τοῦτο θαυμάζετε. Ἀγαθῶν γὰρ φύσει καὶ τῆς ἀρετῆς φιλοτίμως ἐφιεμένων αἰεὶ ποτε τῇ πόλει συναραστής ὢν διατελῶ. »

42 Οἱ μὲν δὴ ἄλλοι περὶ τῶν ῥηθέντων διελέγοντο, ὁ δ' Αὐτόλυκος καθεῖατο τὸν Καλλίαν. Καὶ ὁ Καλλίας δὲ παρορῶν εἰς ἐκείνον εἶπεν· « Οὐκοῦν σύ με, ὦ Σώκρατες, μαστροπεύσεις πρὸς τὴν πόλιν, ὅπως πράττω τὰ πολιτικὰ

38 4 πολεμίων· Η\* Q : πολέμων G πόλεων celi. codd. || 8 ἂν ἤγοῖτο Q || 39 6 τοὺς νόμους Q || 7 κατέθηκεν : ἔθηκεν Mehler || 8 προξενεῖς Marchant : πρόξενοι codd. ; πρόξενος δ' εἰ Mehler || 40 1 αὐτῇ Stephanus : αὐτῆν codd. || 3 οἱ : αἱ Richards || 7 δὲ καὶ Q.



sino que será suficiente por la buena hombría y para hacer beneficios a los amigos y acrecentar a la patria levantando los trofeos de los enemigos, y que por estas cosas será distinguido y renombrado también entre helenos y bárbaros ¿cómo piensas que él, a quien haya juzgado ser el mejor colaborador para estas cosas, no lo rodearía de los más grandes honores? 39 Pues, si quieres darle satisfacción a éste, debes considerar, sabiendo qué cosas, Temístocles fue capaz de liberar a Grecia y debes considerar también qué cosas de alguna forma sabiendo Pericles, parecía ser el mejor consejero para la patria; y debes observar también cómo alguna vez Solón filosofando estableció las mejores leyes para la ciudad y debes averiguar también, practicando qué cosas los lacedemonios parecen ser los mejores jefes. Ofreces hospitalidad<sup>9</sup> y los mejores de ellos siempre vienen a ti. 40 Así pues, la ciudad a ti inmediatamente se confiaría, si quieres, sábelo bien. Pues las más grandes cosas están a tu alcance. Eres de nacimiento noble, sacerdote de los dioses de Erecteo,<sup>10</sup> los cuales también con Yaco lucharon contra el bárbaro y ahora en la fiesta pareces ser la persona más sagrada de las que han precedido; y de la ciudad tienes el cuerpo más digno de ver y capaz de soportar las fatigas.

41 Si a vosotros parezco hablar seriamente, más de lo que conviene de acuerdo con la bebida, no os admiréis de esto. Pues vivo siendo, de algún modo, siempre enamorado, junto con la ciudad, de los buenos por naturaleza y de los que honrosamente persiguen la virtud.

42 Y mientras los demás hablaban acerca de lo dicho, Autólico contemplaba a Calías. Y Calías viendo hacia aquél, dijo: acaso tú, Sócrates, me prostituirás ante la ciudad para que me ocupe

καὶ αἰεὶ ἀρεστός ὡ αὐτῇ ; 43 — Ναὶ μὰ Δί', ἔφη, ἦν ὁρώσι γέ σε μὴ τῷ δοκεῖν ἄλλα τῷ ὄντι ἀρετῆς ἐπιμελούμενον. Ἡ μὲν γὰρ ψευδὴς δόξα ταχὺ ἐλέγχεται ὑπὸ τῆς πείρας ἡ δ' ἀληθὴς ἀνδραγαθία, ἦν μὴ θεὸς βλάβητι, αἰεὶ ἐν ταῖς πράξεσι λαμπροτέραν τὴν εὐκλείαν συμπαρέχεται.

## ΙΧ

1 Οὗτος μὲν δὴ ὁ λόγος ἐνταῦθα ἔληξεν. Αὐτόλυκος δέ, ἤδη γὰρ ὦρα ἦν αὐτῷ, ἐξανίστατο εἰς περίπατον· καὶ ὁ Λύκων ὁ πατήρ αὐτῷ συνεξίων ἐπιστραφεὶς εἶπε· « Νῆ τὴν Ἥραν, ὦ Σώκρατες, καλὸς γε κάγαθὸς δοκεῖς μοι ἄνθρωπος εἶναι. »

2 Ἐκ δὲ τούτου πρῶτον μὲν θρόνος τις ἔνδον κατετέθη, ἔπειτα δὲ ὁ Συρακόσιος εἰσελθὼν εἶπεν· « ὦ ἄνδρες, Ἀριάδνη εἰσεῖσιν εἰς τὸν ἑαυτῆς τε καὶ Διονύσου θάλαμον· μετὰ δὲ τοῦθ' ἤξει Διόνυσος ὑποπεπωκὼς παρὰ θεοῖς καὶ εἰσεῖσι πρὸς αὐτήν, ἔπειτα παίζονται πρὸς ἀλλήλους. » 3 Ἐκ τούτου πρῶτον μὲν ἡ Ἀριάδνη ὡς νύμφη κεκοσμημένη παρῆλθε καὶ ἐκαθέζετο ἐπὶ τοῦ θρόνου. Οὕτω δὲ φαινομένου τοῦ Διονύσου ἠύλειτο ὁ βακχεῖος ρυθμὸς. Ἐνθα δὲ ἠγάσθησαν τὸν ὄρχηστοδιδάσκαλον. Εὐθύς μὲν γὰρ ἡ Ἀριάδνη ἀκούσασα τοιοῦτόν τι ἐποίησεν ὡς πᾶς ἂν ἔγνω ὅτι ἀσμένῃ ἤκουσε· καὶ ὑπήντησε μὲν οὐ οὐδὲ ἀνέστη, δῆλη δ' ἦν μόλις ἡρεμοῦσα. 4 Ἐπεὶ γε μὴν κατείδεν αὐτήν ὁ Διόνυσος, ἐπιχορεύσας ὥσπερ ἂν εἴ τις φιλικώτατα ἐκαθέζετο ἐπὶ τῶν γονάτων, καὶ περιλαβὼν ἐφίλησεν αὐτήν. Ἡ δ' αἰδομένη μὲν ἔωκει, ὅμως δὲ φιλικῶς ἀντιπεριελάμβανεν.

42 5 ἀρεστός : ἀριστος F.

ΙΧ 1 5 ἄνθρωπος om. C || 2 5 παίζονται D F : παίζονται A mg. παίζονται cel. codd. || 3 1 Ἐκ δὲ τούτου Q || 3 οὕτω : οὕτω D F αὐτοῦ Naber.

de asuntos públicos y siempre sea grato para ella. 43 -Sí ¡por Zeus! dijo, si es que ven que tú, no en apariencia, sino en realidad te ocupas de la virtud. Pues la opinión falsa inmediatamente es refutada por el intento, pero la verdadera buena hombría, si un dios no interfiere, siempre procura en las acciones al mismo tiempo la gloria más brillante.

## I X

1 Así pues, la conversación aquí terminó. Y Autólico, pues ya era tiempo para él, se levantó para su paseo,<sup>1</sup> y Licón su padre saliendo con él, volviéndose dijo: ¡por Hera! Sócrates, me parece en verdad que eres un hombre bello y bueno.

2 Después de esto, primeramente fue colocado un asiento en el interior y después, el siracusano, entrando, dijo: varones, Ariadna viene al tálamo de ella y de Dionisio, y luego vendrá Dionisio que ha bebido un poco con los dioses y viene hasta ella y luego jugarán uno con otro. 3 Después de lo cual, primero Ariadna se presentó arreglada como novia y se sentó sobre el trono. Y todavía no habiendo aparecido Dionisio era tocado en la flauta un báquico ritmo.<sup>2</sup> En este momento, admiraron al maestro de danza. Y Ariadna habiendo escuchado hizo tal cosa porque cada uno supo que escuchaba complacida. Y no salió al encuentro ni se levantó, pues era evidente que con dificultad estaba calmada. 4 Y una vez que la vio Dionisio iba danzando y como si alguien danzara muy amistosamente, se sentó sobre las rodillas y abrazándola la besó. Y ella semejaba a quien se avergüenza, y sin embargo, a su vez amistosamente lo abrazaba.

ΣΥΜΠΟΣΙΟΝ

Οἱ δὲ συμπόται ὄρωντες ἅμα μὲν ἐκρότου, ἅμα δὲ ἐβῶν  
 αὖθις. 5 Ὡς δὲ ὁ Διόνυσος ἀνιστάμενος συνανέστησε  
 μεθ' ἑαυτοῦ τὴν Ἀριάδην, ἐκ τούτου δὴ φιλοῦντων τε  
 καὶ ἀσπαζομένων ἀλλήλους σχήματα παρῆν θεάσασθαι.  
 Οἱ δ' ὄρωντες ὄντως καλὸν μὲν τὸν Διόνυσον, ὠραίαν  
 δὲ τὴν Ἀριάδην, οὐ σκήπτοντας δὲ ἀλλ' ἀληθινῶς  
 τοῖς στόμασι φιλοῦντας, πάντες ἀνεπερωμένοι ἐθεῶντο.  
 6 Καὶ γὰρ ἤκουον σοῦ Διονύσου μὲν ἐπερωτῶντος αὐτὴν  
 εἰ φιλεῖ αὐτόν, τῆς δ' οὕτως ἐπομνουούσης (ὥστε) μὴ  
 μόνον τὸν Διόνυσον... ἀλλὰ καὶ τοὺς παρόντας ἅπαντας  
 συνομόσαι ἂν ἦ μὴν τὸν παῖδα καὶ τὴν παῖδα ὑπ' ἀλλήλων  
 φιλεῖσθαι. Ἐώκεσαν γὰρ οὐ δεδιδαγμένοις τὰ σχήματα  
 ἀλλ' ἐφειμένοις πράττειν ἃ πάλαι ἐπεθύμουν. 7 Τέλος  
 δὲ οἱ συμπόται ἰδόντες περιβεβληκότας τε ἀλλήλους  
 καὶ ὡς εἰς εὐνήν ἀπιόντας, οἱ μὲν ἄγαμοι γαμεῖν  
 ἐπώμνυσαν, οἱ δὲ γεγαμηκότες ἀναβάντες ἐπὶ τοὺς ἵππους  
 ἀπήλαυον πρὸς τὰς ἑαυτῶν γυναῖκας, ὅπως τούτων  
 τύχοιεν. Σωκράτης δὲ καὶ τῶν ἄλλων οἱ ὑπομείναντες  
 πρὸς Λύκωνα καὶ τὸν υἱὸν σὺν Καλλιῖα περιπατήσοντες  
 ἀπήλθον. Αὕτη τοῦ τότε συμποσίου κατάλυσις ἐγένετο.

5 2 τούτου : τούτων Q || 4 ὄντως : οὕτως H<sup>2</sup> || 5 σκήπτοντας  
 Q : σκώπτοντας ccl. codd. || 6 2 αὐτόν : αὐτόν A αὐτὴν E H<sup>1</sup> ||  
 ὥστε add. Stephanus || 3 Post Διόνυσον lacunam recte statuit  
 Shenkl || 4 συνομόσαι : ἐπομόσαι D F.

Y los convidados viendo, al mismo tiempo aplaudían y al mismo tiempo también gritaban. 5 Y cuando Dionisio levantándose, levantó consigo a Ariadna, después de esto era posible contemplar los gestos de los que se besaban y acariciaban uno al otro. Y los que veían, en realidad, Dionisio era bello y Ariadna joven, y que no fingían, sino que en verdad se besaban en la boca, todos contemplaban excitados. 6 Y, pues, oían a Dionisio preguntándole si lo quería; y a ella jurándole de tal modo que no sólo Dionisio. . . sino también todos los presentes juntamente jurarían que el joven y la joven eran amados el uno por el otro. Pues no se parecían a los que han aprendido a hacer los gestos sino a los que intentan hacer lo que hace tiempo deseaban. 7 Y al fin los convidados viendo que se abrazaban unos a otros y que iban al lecho, los no casados juraron casarse, y los ya casados cabalgaban hacia sus esposas para alcanzarlas. Y Sócrates y, de los demás, quienes se quedaron, salieron con Calías para caminar a casa de Licón y del hijo. Y así fue entonces el final del banquete.

## Notas al texto español del **Banquete**

### Capítulo primero

1. Esta conjunción es respuesta a una proposición negativa donde la negación no está expresada. Este modo de empezar un escrito mas bien parece en Jenofonte un estilo que busca familiaridad.

2. Eran las grandes Panateneas que se celebraban cada cuatro años en el mes de julio, y las pequeñas, eran anuales y según otros, trienales.

3. El Pancraccio era un combate gimnástico que comprende la lucha y el pugilato.

4. Además de su casa en la ciudad, Calías poseía otra a la orilla del mar, que es más agradable en verano, estación en la que se celebraban las Panateneas.

5. Calías expresa aquí el desdén del hombre que se había mantenido separado de la vida pública, por los que se preocupan por adquirir ciencia y prudencia.

La expresión "purificados del alma" se origina según las diversas formas de filosofía o sabiduría.

6. Protágoras de Abdera, célebre sofista, nacido en el 485 y muerto en el 415 a. C. El principio del **Protágoras** de Platón muestra el entusiasmo que provoca entre la juventud.

7. Gorgias, nacido en Leontino, en Sicilia hacia el 485 a. C., fue el maestro de retórica más célebre de Grecia. Su mérito principal consiste en haber trasplantado la retórica a Grecia y haber contribuido a la difusión del ático.

8. Pródico de Ceos, quince o veinte años más joven que Protágoras fue sobre todo célebre como profesor de Moral y Estilo.

9. Calías les molesta por su vanidad pretenciosa y ellos no quieren estar en su compañía. Jenofonte, por otra parte, no ha querido mostrar que Sócrates y sus amigos aceptan muy rápido el ir a comer a la casa de un rico, conocido por su prodigalidad.

10. Los jóvenes y las mujeres permanecían sentados cuando asistían a un banquete. Así están representados en las escenas de banquetes en los relieves de Atenas.

11. Se refiere aquí a los poseídos o inspirados por Apolo, o a las Ménades poseídas por Baco, o a los Coribantes, por Cibeles.

12. Es necesaria una verdadera iniciación para comprender este amor, que preludia uno de los temas a tratar, y para sentir también la belleza.

13. Filipo, bufón de profesión, es el tipo de personaje que está caracterizado en la comedia de Aristófanes.

14. Filipo hace alusión a los banquetes por los cuales cada uno de los participantes lleva su parte, y parece decir que si se ríen a causa de él, ya contribuyó con su parte.

## Capítulo segundo

1. Terminada la comida y antes de empezar el simposio se hacía un canto en honor a los dioses.

2. La **calocagatía** era la norma griega desde el punto de vista personal y social.

3. Teognis, poeta griego, aristócrata. Su obra fundamental: **Sentencias morales**. Jenofonte, entre otros, lo considera como el mejor moralista griego.
4. Aquí el texto presenta una laguna.
5. Se repite la misma idea que en el **Económico** de Jenofonte (VIII, 10).
6. Jantipa, imagen de la mujer irascible de Sócrates que aquí se retrata. Véase también lo mismo en Diógenes Laercio.
7. Pisandro, político que formó parte de las negociaciones del año 412 y 411 a. C. que pusieron fin a la democracia y que al caer la oligarquía huyó a Esparta. Por su cobardía y gordura era blanco de los comediógrafos de Atenas.
8. La palabra griega significa "figura" a la que se le podría añadir "de baile".
9. Como es necesario para el pugilato, es decir, una persona más.
10. Se trata de un tamaño aproximado.
11. "Agoranomos", vigilantes de las leyes del ágora o plaza pública; en Atenas eran diez, quienes además se encargaban de vigilar lo relativo a los granos, que eran causa de especulación y extorsión.
12. Es un copón sin base, y sin asas; las copas pequeñas son "cálices" en número de veintiséis.
13. Mandrágoras, yerba muy venenosa. Se usaba en medicina como narcótico y antiguamente se le atribuían propiedades mágicas.



### Capítulo tercero

1. A partir de este momento, es Sócrates quien conduce la conversación para beneficio moral de los presentes.
2. Cada comensal debe exponer aquello que juzga, a nivel personal, que es el más alto valor.
3. El padre de Niquérato fue Nicias, famoso general, que llevó al extremo la educación tradicional hasta el punto de hacer aprender a su hijo los poemas homéricos.
  
4. Los rapsodas eran quienes, en esta época, iban de pueblo en pueblo recitando partes de los poemas homéricos.
5. Posible alusión a la arena que los luchadores del Pancracio se adherían al cuerpo, después de haberse ungido, para que no estuviera demasiado resbaladizo.
6. La palabra griega tiene una connotación más fuerte, se refiere al lenocinio o arte de prostituir a otro.
7. Calípides, ilustre actor trágico del siglo V y principios del IV a. C., famoso en su época.
8. El Gran Rey es el de los persas, a quien se le suele poner como ejemplo de riqueza fabulosa.
9. Jenofonte parece referirse a sí mismo, al sobresalir en párrafos donde están en juego los sentimientos familiares.

## Capítulo cuarto

1. Se cita a la *Iliada* III, 179.
2. Néstor aconseja a su hijo Antíloco sobre el manejo del carro (*Il.* XXIII, 335-337). La meta es la columna que indica el lugar donde giran los carros en su carrera.
3. *Iliada* XXIII, 323-334.
4. Este pasaje parece tener una doble interpretación, por un lado, Sócrates dice que se les acusaría de gula si ellos añadieran la cebolla para hacer más agradable el vino que degustan; y por otro lado, parece hablar de los efectos afrodisíacos de la cebolla que estarían mejor para los combates bélicos y no para los amorosos.
5. Es el hijo de Axioco, primo de Alcibiades.
6. Expresión homérica (*Il.* X, 482; XV, 262), que ha sido también utilizada por Platón en el **Banquete** (179, b). Se trata en Homero de la bravura que la divinidad insufla a los hombres.
7. "Talóforos" son los ancianos portadores de ramos de olivo que figuraban en las procesiones de las Panateneas.
8. Los Silenos eran de una fealdad grotesca. Formaban el coro del drama satírico. La semejanza de Sócrates con ellos era en cuanto chato, ventrudo, de ojos saltones, de boca carnosa. Esta semejanza Platón la menciona en su **Banquete** (XV b-c).
9. Alejandro es el otro nombre de Paris, quien fungió como juez en la disputa entre las diosas Hera, Atenea y Afrodita.

10. No hay responsabilidad de Sócrates de los amores entre Critóbulo y Clinias, porque este amor viene de años atrás, cuando este último todavía no tenía barba.
11. Critón, amigo de Sócrates.
12. Górgonas, monstruos con figura de mujer, cuyas cabezas estaban cubiertas de serpientes en lugar de cabellos. Eran tres hermanas: Esteno, Euriale y Medusa, hijas de Forcis y Ceto. Tenían la facultad de petrificar a cuantos las miraban.
13. El verbo griego significa "amar" y "besarse", es un juego de palabras.
14. "Apótropro", dios que aparta el mal.
15. Taso, isla situada cerca de la costa de Tracia, en el mar Egeo, muy celebrada por sus vinos.
16. Se refiere a la codicia de los sofistas.
17. Ilíada IX, 122 y 264.
18. Quien habla es Jenofonte por boca de Hermógenes.
19. El siracusano trae también junto con los espectáculos circenses y pantomimas, marionetas que eran muy comunes en Grecia en esta época.
20. El efecto de la repetición de esta respuesta es muy torpe, parece más bien una crítica a los diálogos de Platón, que utiliza mucho esta expresión.
21. Si Sócrates dice que se ufana por la prostitución aquí se sustituye por Antístenes.

22. Hippias de Elea, sofista griego, es presentado como gran orador, pintor, escultor, matemático y poeta. Poseía el don de una prodigiosa memoria y se le considera el inventor de la mnemotecnica. Es el protagonista del **Hippias Mayor** e **Hippias Menor**, atribuidos a Platón.

23. Se propone como originario de Heraclea póntica.

24. Lo único que se conoce de este personaje es esta referencia.

#### Capítulo quinto

1. Sin duda se refiere a los procedimientos judiciales atenienses en que había una investigación hecha por el magistrado.

2. Los votos son sólo dos: el del joven y el de la joven. Si fueran "todos" tendría un sentido humorístico.

3. Invocación a los dioses como "padres de todo".

#### Capítulo sexto

1. Frase ambigua. Si está referida al siracusano es para pedirle permiso para que los jóvenes puedan besar al victorioso; si a Critóbulo, es para que les permita besarlo.

2. La palabra griega implica no sólo que está bebido, sino también sus excesos, por ejemplo: injurias, decir o hacer cosas inconvenientes.

3. Juego de palabras donde Sócrates más bien es llamado "pensador" por el Siracusano, que "no pensador", es decir, "irreflexivo".

4. La intención del siracusano es satírica al referirse a Sócrates como dedicado a prácticas vanas, así como Aritófanes lo presenta en las **Nubes** preguntando a Querofonte (V, 144): "¿cuántos pies de pulga da una pulga en un salto?".

#### Capítulo séptimo

1. Las Gracias, personificación de la Gracia, la belleza y la fertilidad.
2. Las Horas, tres hijas de Zeus y Temis que personificaban a las estaciones del año.

#### Capítulo octavo

1. La palabra griega significa miembro de un sacrificio o fiesta, que aquí tradujimos por "adoradores".
3. Afrodita.
4. Ilíada IX, 443.
5. Ilíada XX, 405.
6. Ilíada XVIII, 325.
7. Trágico ateniense o siciliano según otros, discípulo de Sócrates y émulo de Platón.
8. Era común la relación amorosa entre hombres y jovencitos sobre todo en la Élide y Tebas, lo mismo que entre los espartanos.
9. Próxeno, funcionario encargado de recibir a los huéspedes públicos y a los embajadores extranjeros.

10. Aunque algunas notas están tomadas de Juan David García Bacca, él cita a Todd, de quien las tomó, y nos dice aquí que: "la familia de Calías pertenecía al clan sacerdotal de los Céryces, que se hacen descendientes de Céryx, hijo de Hermes y de Aglaurus que tampoco era propiamente descendiente de Erecteo".

#### Capítulo noveno

1. Se hace salir a Autólico porque se presentará un espectáculo poco conveniente para él.

2. Pie métrico literario consistente en una sílaba breve y dos largas, frecuente en el ditrambo y en los ritmos libres de la música.

## I N D I C E

Dedicatorias.....	III
I. Introducción.....	XIII
II. Aspectos de la vida y obras de Jenofonte.....	XV
III. Los banquetes en Grecia.....	XXXIX
IV. Reflexiones sobre <b>El banquete</b> de Jenofonte.....	XLIII
V. Conclusiones.....	LXXVII
Bibliografía.....	LXXX

### Textos griego y español

<b>El banquete</b> de Jenofonte.....	1
Notas al texto español.....	LXXXIII

**NOTANDA**

**dice Niquérato**

**debe decir Nicérato**